



**Cardenal Porras: creatividad
y coraje para la búsqueda
del bien común**

Juan Salvador Pérez

**El daño antropológico
en el venezolano**

Pedro Trigo, s.j.

La mejor política

Marisabel Reyna

La esperanza es audaz



00138912-1



AÑO LXXXII / No. 830 / DICIEMBRE 2020



Luz en la noche de nuestro extravío

Queridos lectores:

En esta noche de nuestro extravío nos toca celebrar la Navidad. Recordemos que María y José, por orden arbitraria del poderoso de turno, tuvieron que migrar hacia Belén, pues, por ser una sociedad patriarcal tenían que censarse en la tierra del padre. Allí no encontraron lugar, mucha gente se había adelantado, y el niño Jesús nació desprovisto de las seguridades del mundo, pero acogido por la belleza vulnerable de la creación, en la intemperie (Lc 2); ese será el lugar desde donde anunciará su evangelio, las periferias sociales y existenciales. Su nacimiento es ya una palabra profética ante las injusticias, una apuesta por los que no tienen voz.

No nos resignamos a tanta muerte; como María, seguimos dándole el “Sí” a Dios, apostando por la vida, la dignidad, el bien común y la fraternidad. Y, desmarcados del poder de este mundo, acompañamos a María y José, como los pastores, para celebrar la luminosidad y fragilidad de la vida (Lc 2, 8-20). Y, como los magos de oriente, en esta noche de nuestro extravío nos alegra la estrella de Belén, que guía nuestro camino hacia la dignidad y se mofa del poder de los opresores, y, con María, en medio de tanto dolor, cantamos el *Magnificat* (Lc 1, 46-55): “mi alma glorifica al Señor”.

Que tanta muerte en este valle de lágrimas llamado Venezuela no nos quiebre. Recordemos, especialmente, la memoria de los migrantes que naufragaron, junto a tantos otros, al abandonar su tierra, así como nuestros hermanos que son víctimas del hambre y la indolencia del sistema. Hagamos pues que reluzca en nosotros la fuerza de la vida. Que el niño Jesús desde el pesebre nos diga, como le dijo a tanta gente, “tu fe te ha salvado”; la fe nos ha salvado.

Gracias a todos nuestros lectores y colaboradores por acompañarme en esta noble misión de dirigir la revista *SIC* durante estos seis años (2014-2020). Sigamos apostando juntos por una Venezuela libre, plural y democrática.

Fraternalmente en Cristo,

P. Alfredo Infante, s.j.



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Manuel Zapata, s.j.
Director SIC	Juan Salvador Pérez
Jefe de Redacción	Daniela P. Aguilar P.
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Adaritz Márquez
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Karina Aguirrezabal
CENTRO GUMILLA	
	Parroquia Altargracia Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
Web institucional	gumilla.org
SIC digital	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
En Instagram	@cgumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	ventas@gumilla.org
FORMA DE PAGO	
	• Pagando en nuestras oficinas. • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No.0134 0413 5941 3101 0414
	RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850
Depósito Legal (SIC formato digital)	DC2017000628
ISSN	0254-1645
ISSN (SIC formato digital)	2542-3320
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Gráficas Lauki C.A.



EDITORIAL

La esperanza es audaz 434

EL PAÍS POLÍTICO

El daño antropológico en el venezolano **Pedro Trigo, s.j.** 436
 “Tanto el Gobierno como la oposición van hacia la inconstitucionalidad”
Hugo Prieto 440
 Venezuela: el país que se resiste a morir
Betzabet Melo y Héctor Escandell Marcano 443

ENTORNO ECONÓMICO

El impacto de la suspensión de los *swaps* de diésel en Venezuela
Antero J. Alvarado 446

ECOS Y COMENTARIOS

El Papa y la deformación engañosa de las *fake news* 450

DOSSIER

Violencia institucional en Venezuela **Marino Alvarado y Alfredo Infante, s.j.** 451
 Militarización de la seguridad ciudadana **Manuel Zapata, s.j.** 459

ENCUENTRO CON LA MEMORIA

El líder carismático, poder y debilidad en el chavismo **Andrés Cañizález** 463

SOLIDARIDAD SOCIAL

Momentos: #Retolmpra42K **Bernardo Guinand Ayala** 464
 Oscasi: la concreción de amar y servir **Trilce Suzzarini Santibáñez** 466

RELIEVE ECLESIAL

Cardenal Porras: creatividad y coraje para la búsqueda del bien común
Juan Salvador Pérez 468
 La mejor política **Marisabel Reyna** 472

VENTANA CULTURAL

La poesía entre las ruinas **Nelson Rivera** 474

HORA INTERNACIONAL

Bolivia: la democracia más allá de las urnas **Pamela San Martín** 475
 J. Biden: una mirada hacia el sur **Indira Urbaneja** 477

VIDA NACIONAL

Llegó el momento de unirnos

ÍNDICE 2019 **Dorys Rengel** 481

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

La esperanza es audaz

De las obras musicales del Barroco, particularmente conmueve el concierto que Arcangelo Corelli compuso para la noche de Navidad (Concerto Grosso Op. 6 N°8 “fatto per la notte di Natale”). La obra inicia con un imponente *vivace grave* que representa según los entendidos la crucifixión de Jesucristo. El compositor deja para el final del concierto, el bellísimo movimiento *pastoral* que, según los mismos entendidos, representa la Natividad. Es decir que, para Corelli, su homenaje a la Navidad comienza con lo más difícil de la vida de Jesucristo en la tierra: su entrega, su sacrificio.

Este enfoque nos invita a reflexionar qué es realmente lo que, como cristianos, como creyentes, estamos celebrando en esta fecha, de manera especial en este 2020 que ha sido un año tan difícil para muchos y de enseñanzas para todos.

La pandemia por el COVID-19 nos dejó en evidencia lo frágil de la vida humana, la imposibilidad de la previsión y el control de las circunstancias, nos colocó frente al miedo, nos llevó a encerrarnos en nuestros hogares, disminuir casi a cero la actividad, abandonar nuestras rutinas, nos hizo sentirnos a todos vulnerables, pequeños, indefensos. Podríamos –y resultaría aceptado por muchos– quedarnos en este análisis aciago, pero sería insuficiente e impreciso, porque esta misma pandemia nos puso cara a cara con la vida, nos mostró lo mejor de la especie humana, la capacidad de dar la vida por el otro, la voluntad del servicio amoroso, la disposición concreta de tanta gente a actuar con solidaridad. La pandemia también significó y dejó en evidencia las muestras más sublimes de la Caridad. Ya lo enseñaba San Agustín de Hipona: “Dios prefiere sacar bien del mal, mejor que no permitir mal alguno”. Y es que justamente la esperanza como virtud consiste en ello, en esa plena confianza en la Voluntad Divina.

De un panorama sombrío, ante unas circunstancias que lucían tan adversas, el ser humano ha sabido levantarse y continuar adelante con esperanza.

Nos dice S.S. Francisco en la encíclica *Hermanos Todos*: “La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes

ideales que hacen la vida más bella y digna". Y así nos lleva a comprender que en esa dupla *esperanza-audacia* estriba la clave para la vida de todos nosotros, pues no se trata solo de confiar en la voluntad de Dios, sino además creer en nuestras propias capacidades para emprender acciones poco comunes, por difíciles o riesgosas que resulten.

Esa audacia esperanzada cobra capital relevancia en nuestra realidad nacional.

La dura situación económica en una Venezuela agobiada por la incapacidad de producir, la dramática realidad del hambre en tantos compatriotas que no tienen cómo poder atender las necesidades básicas imprescindibles para alimentar a sus familias, la emigración y la separación de las familias como respuesta a la imperiosa búsqueda fuera del país de recursos y oportunidades que la gente no consigue en su patria. La desgastante e indignante actitud del liderazgo político nacional en su empeño de mantenerse en luchas épicas disparatadas, de espaldas a los problemas cotidianos de la población y ante un país que pareciera irse apagando. El desprecio de las autoridades por el respeto y la sumisión al Estado de derecho con todo lo que ello supone: la vulneración de los derechos humanos, la ausencia de institucionalidad, el atropello ciudadano.

En fin, los venezolanos cerramos un año difícil a nivel mundial, en un país que atraviesa una crisis especial y particularmente compleja. Pero es justo ante este triste espectáculo del desaliento, donde —aunque parezca que todo está perdido— aparece y se yergue la esperanza.

Hoy, en el último número de la revista *SIC* por este año, queremos darles a nuestros lectores, en particular, y a todo el país, en general, un mensaje de esperanza (*de esperanza audaz*) y para ello nos basamos en esta bonita experiencia reciente mediante la cual podemos evidenciar cuán inesperada y precisa es la acción de la Providencia, en esos momentos donde pareciera reinar el desánimo.

Los venezolanos en la mitad de este cariacontecido 2020, recibimos con sorpresa e inmensa alegría la noticia de la pronta beatificación del Dr. José Gregorio Hernández. Esta buena nueva no solo es un mensaje poderoso por lo que representa para la feligresía, sino también por

el ejemplo de vida ejemplar que significa para todos los hombres y mujeres de buena voluntad. El Dr. José Gregorio Hernández nos ofrece un camino claro y concreto de acción, de encuentro, entrega y compromiso con el país, con la gente y con la Fe. Es decir, un camino de esperanza y de audacia.

Entendido así, resulta más que claro que los católicos tenemos un especial llamado ante la situación del país hoy. Sabemos todos (¡y vaya que lo sabemos!) que no es un camino sencillo, y es que no puede serlo, porque la crisis que vivimos no es sencilla. Pero, además, porque como bien lo plantea Corelli en su *concerto grosso* de Navidad, lo más hermoso de la venida de Jesús es su entrega, su sacrificio... y nosotros estamos llamados a ello.

Venezuela demanda, exige y requiere hoy venezolanos audaces y llenos de esperanza que vivan por el país. Lo decimos de nuevo, que vivan (no que mueran) por el país.

2020 antes de terminarse, nos trae un reto especial: el reto de recomponer la esperanza. Con acciones concretas, serias, decididas, audaces, responsables, solidarias y, por supuesto, llenas de alegría.

Al hablar de esperanza, es clásica la imagen de una flor brotando tímidamente entre lo hostil, lo desértico, lo árido. En el caso de nuestra foto portada, la creativa fotógrafa venezolana Karina Aguirrezabal captura una imagen parecida. Un fondo oscuro que representa lo lóbrego y sombrío del entorno; una amenazante maraña de espinas en una planta (acertadamente llamada *Corona de Cristo*) que muestra las dificultades y adversidades, y en el medio se abre paso una espectacular flor roja en toda su colorida estampa y belleza, como el símbolo de la esperanza.

Esta flor entre espinas, sabe que está entre espinas, pero sabe que es flor.

A los venezolanos de buena voluntad, hoy nos toca abrírnos paso entre espinas para dar todo lo que nos corresponde dar y hacer todo lo que nos corresponde hacer, como venezolanos de buena voluntad que somos.

Estimados lectores, para todos ustedes: ¡Feliz Navidad!

Nos leemos pronto.



RAYNER PEÑA/EFE

Más allá de lo tangible

El daño antropológico en el venezolano

Pedro Trigo, s.j.*

El país registra datos históricos desalentadores, si se quiere nunca antes vistos. La polarización y la pérdida de la institucionalidad; el recrudecimiento de la impronta autoritaria y el agotamiento del modelo rentista, entre otros elementos que se presentan a continuación, dan cuenta de un deterioro humano en los venezolanos que supera los límites de lo tangible

Un previo indispensable es clarificar que para que haya daño antropológico, lo mismo que para que haya beneficio, se requiere el concurso de nuestra libertad. Una situación nos puede afectar muchísimo, tanto en positivo como en negativo; pero no nos influye, si no nos dejamos influir; aunque se requiere una consistencia personal mucho mayor para que no nos influya una situación negativa que nos afecta mucho, que para que nos influya otra positiva.

El ejemplo más claro es Jesús en el Huerto: la situación le afecta tanto que confiesa que se está muriendo de tristeza, y sin embargo tiene la libertad de pedir al Padre que en definitiva se haga, no lo que él quiere, sino lo que quiere el Padre. Jesús en la pasión y cruz, cuando se consumía por la agresión, se consumaba como humano por el uso eximio de su condición de Hermano que muere llevándonos a todos en su corazón y pidiendo a su Padre perdón por los que lo habían condenado y lo asesinaban, y de su condición de Hijo, ya que muere arrojándose en los brazos de su Padre en el mismo momento en que siente su abandono.

Así pues, no hay deterioro antropológico si uno no deja que lo influya lo que lo afecta. Eso significa que, así como en el daño físico, uno muchas veces es solo víctima y no culpable porque lo apresan, o roban, o matan, o lo privan de la participación política, o lo echan del trabajo sin ninguna culpa; así, en el daño antropológico uno es también siempre autor y no solo víctima, es decir, en un grado mayor o menor es siempre también culpable.

EMPEZAMOS POR UNA SITUACIÓN HUMANIZADORA

Como el mal es una privación de bien, vamos a comenzar no por el daño antropológico sino por el beneficio antropológico. Ante todo, por esta razón, que vale en cualquier hipótesis: el mal no tiene inteligibilidad en sí, solo se entiende por el bien que niega. Además, hay una razón especial, tratándose del daño antropológico en Venezuela y es la siguiente: si tuviera razón Chávez, que sostenía que todo en la república venezolana había sido negativo menos Bolívar y Zamora, no tenemos ninguna esperanza en que seamos capaces de superar lo malo que nos aflige. Gracias a Dios, esa apreciación no tiene fundamento.

El punto de partida es la primera década de nuestra democracia. No había rentismo porque el petróleo rondaba alrededor de un dólar y las compañías petroleras se llevaban la mayoría de la ganancia.

Es el momento del cambio del mapa humano del país por la llegada masiva de campesinos a las ciudades, no solo buscando servicios sino con un inmenso deseo de aprender y crecer humanamente. El gobierno era interclasista: apoyó a las empresas que quisieron invertir en la sustitución de importaciones productivamente y pagando sueldos congruos. Y apoyó al pueblo dándole capacitación y educación, salud y seguridad a la altura del tiempo. Fue el único momento en que todos los venezolanos caminamos en la misma dirección ascendente. No solo hubo crecimiento exponencial en capacitación, producción y riqueza sino, más todavía, crecimiento en humanidad.

NO AVANZAR ES RETROCEDER

El primer frenazo de esa dirección vino en el gobierno de Caldera, que había basado la campaña presidencial en la promoción popular en organizaciones de base y al llegar a la presidencia no lo cumplió. Fue un tremendo frenazo para el crecimiento del pueblo y de profesionales solidarios, porque era lo que pedía el proceso histórico. Por eso, aunque fue el momento en que comenzó la inserción de la vida religiosa en ambientes populares, sobre todo en los barrios, y apoyaron muchas organizaciones que se crearon de la sociedad civil, el pueblo notó la falta de



CARLOS GARCÍA RAWLINS/REUTERS

apoyo del Estado, y en los que no tomaron una postura proactiva o no contaron con aliados se empezó a notar ese daño antropológico.

PÉRDIDA DE SUJETO Y SALTO AL RENTISMO

Pero el primer daño antropológico a gran escala ocurrió en el primer gobierno de Carlos Andrés, cuando subió abruptamente el petróleo y su nacionalización hizo que casi toda la ganancia entrara a las arcas de Estado. El daño se debió a dos factores: la falta de democracia, ya que no contó ni siquiera con su partido, sino con un cogollo y con un grupito de empresarios aupados por él: “los doce apóstoles”; y la falta que provocó en la condición de sujeto de los venezolanos, ya que lo que él llamó “el salto hacia la Gran Venezuela” fue tan abrupto que en gran medida se llevó a cabo a base de mano de obra importada, cuyo símbolo fue el *Cristóforo Colombo*, el barco anclado en el Caroní que sirvió de hotel residencia a empleados de alta cualificación porque todos los hoteles y residencias estaban completamente llenos.

El resultado, en los que no resistieron por la conciencia de su propia dignidad, fue el rentismo y el vivir muy por encima de sus posibilidades, derrochando lo que no habían ganado con el sudor de su frente y su alta capacidad y rendimiento. Fue un daño antropológico alegremente consentido por la mayoría, que no lo tenía por tal, al haber cedido a la alienación. Se formó un ambiente deletéreo del que no era fácil evadirse.

EN VEZ DE AUSTERIDAD PRODUCTIVA, IRRESPONSABILIDAD

Este daño antropológico propició el siguiente: el año 1979 fue el primer año en que cayó el poder adquisitivo de la cesta popular y el 83 comenzó a fluctuar y enseguida a caer el bolívar.

Este deterioro de disponibilidad monetaria no fue compensado por un aumento de productividad y por un frenazo consciente y consentido

en el consumismo. Lo que ocurrió fue que el Estado y el empresariado abandonaron al pueblo.

“Lusinchi es como tú”, slogan de su campaña, era una invitación desvergonzada a vivir irresponsablemente en un momento histórico que pedía a gritos vivir responsablemente.

DESPROTECCIÓN E INDIVIDUALISMO SIN AUMENTO DE PRODUCTIVIDAD

A mediados de los ochenta se empezó a sentir con fuerza el ambiente neoliberal, que ocupó el espacio mediático, a falta de un proyecto nacional. Diré que a mí es lo que más me ha afectado en mi vida. Hasta entonces estaba en la oposición; desde entonces me encontré fuera de base. Recuerdo que en una sola edición de *El Diario de Caracas* apareció hasta en cinco espacios la misma idea de que teníamos que felicitarnos porque el ser humano era egoísta, porque así cada quien ponía a funcionar todos sus talentos y la sociedad se dinamizaba hasta el extremo. No fueron pocos los que aceptaron esta norma de comportamiento y muchos de ellos se dedicaron no a cultivar sus mejores talentos, sino a aprovecharse descaradamente de la situación. ¡Tremendo daño antropológico!

Cuando Carlos Andrés, contradiciendo lo que había prometido en su campaña, quitó todas las subvenciones sin ninguna compensación para inaugurar un gobierno neoliberal, la desprotección del pueblo llegó a un nivel tan intolerable que se lanzó a la calle para conseguir alimentos que, descubrió, estaban acaparados esperando subidas de precios exponenciales. La primera noche se trató de un contagio de masas. En la segunda sí hubo daño antropológico serio en los que simplemente robaron lo que quisieron, en su mayoría no artículos de primera necesidad y no gente pobre. Pero el mayor daño antropológico fue en la tropa que reprimió sin ningún miramiento ni profesionalidad. Los miles que requirieron tratamiento siquiátrico evidencian esta tragedia.

REDIMIR AL PUEBLO CON TOTALITARISMO Y RENTISMO

Entre los que tomaron conciencia de que no se podía tratar al pueblo así estuvo Chávez, que desde entonces se dedicó a conspirar para cambiar radicalmente de dirección. La intención era buena porque la situación se había vuelto intolerable para la gente popular, no solo por la falta de condiciones de vida sino, más aún, por el abandono y desprecio vivamente sentidos.

Como no resultaron los intentos de golpe de Estado, recurrió a las elecciones pero, aunque cambió el método, no cambió el contenido: tenía mentalidad militar (que nada tiene que ver con ser de profesión militar) y pensaba que al que



JOHN MOORE/GETTY IMAGES

manda hay que obedecerle no deliberadamente. Desconocía, pues, la democracia.

Pudo ganar y mantenerse en el poder por dos factores: ante todo por ser un caudillo carismático. Fuera de Eva Perón y Velasco Ibarra, no creo que en toda la historia republicana haya otro en América Latina que pueda comparársele. Si uno no estaba muy sobreaviso cuando lo escuchaba por televisión, se dejaba arrastrar a su órbita. Fue un gobernante totalitario en el doble sentido de la palabra: en el literal, ya que quiso cambiarlo todo, conducirnos de una situación en la que pensaba que todo estaba mal “a la máxima felicidad”; y en el usual ya que, según él, solo él conocía el camino para llegar a ella y todos teníamos que obedecerlo.

Ahora bien, logró que lo obedecieran ante todo por su capacidad de unimismar en torno a él y, además, porque entró muchísimo dinero y en gran medida lo manejaba él a su antojo. Por si esto fuera poco, sostuvo que el socialismo del siglo XXI era un socialismo rentista, es decir, que para él no hacía falta explotar a nadie, sin caer en la cuenta de que el trabajo es un camino ineludible de humanización y no solo ni principalmente, aunque sí inexcusablemente, un medio de vida.

TODO PARA EL PUEBLO, PERO ENCANTADO Y RENTISTA

Al principio logró que el pueblo cobrara esperanza y recuperara su sentido de dignidad y lo politizó en el buen sentido; pero enseguida apareció el daño antropológico cada vez más severo. En primer lugar, por aceptar vivir “encantado”, es decir no solo fuera de la realidad sino alienado porque sí, como se escribía con “entusiasmo” en las paredes “yo soy Chávez”, no soy yo y si “todos somos Chávez”, Chávez nos robó la subjetualidad a los venezolanos.

Pero además los que aceptaron vivir de apoyar a Chávez se convirtieron en rentistas, se degradaron a adolescentes.



HENRY ROMERO/REUTERS



ROBERTO MONTICO/UNICEF

EL DAÑO DE LA POLARIZACIÓN EXCLUYENTE Y DE VIVIR DE ILUSIÓN

Pero, además, si el que no apoyaba a Chávez es que tenía mala voluntad y no merecía estar en el país, borrar de su corazón a los no chavistas es un daño antropológico muy serio.

A la larga, este último daño antropológico también lo padecen muchos antichavistas que viven todo el tiempo blasfemando de Chávez y ahora de Maduro. La alienación consiste en que el fetiche los ha hipnotizado y viven presos de él.

La mayoría de la izquierda venezolana (por no hablar de la latinoamericana) sí se alienó al quedar prendados y prendidos de sus palabras y no analizarlas críticamente, y menos aún sus acciones. El fondo de la alienación consiste, a mi modo de ver, en rendirse a la magia de las palabras para salvar su ilusión, porque “de ilusión también se vive”. Se necesitaba demasiada honradez con la realidad para no dejarse envolver por las palabras y reconocer que lo de Chávez no fue ninguna alternativa superadora respecto de lo que se venía dando en las últimas décadas del siglo pasado. Aunque tardíamente, bastantes sí han despertado de ese “sueño dogmático”. No pocos, al captar que no era demócrata por poner por obra descaradamente lo que propuso en el referendo que perdió.

Sin embargo, hay que decir que un número significativo de empresarios, después del paro patronal, sí han aprendido que tenían que componer las ganancias con la función social de la empresa, y han aumentado la productividad, y tratan congruamente a sus trabajadores, por lo que son ellos los que los defienden de las agresiones del Gobierno.

EL DAÑO DE ENTREGARSE AL PODER Y A LA CORRUPCIÓN

Actualmente el daño antropológico es máximo en el Gobierno, que no gobierna, que ha desmantelado al Estado y que solo se preocupa de perdurar y mantener seguro lo que esquilmo.

Lo mismo podemos decir de los cuerpos de seguridad, que se desentienden en gran medida de la seguridad ciudadana y se ocupan, casi únicamente, en reprimir a los opositores, torturarlos y desaparecerlos. Lo mismo podemos decir del Ejército, sobre todo de los altos mandos.

Un daño antropológico masivo es la corrupción, que puede estar afectando a más de cuatro millones de compatriotas nuestros de todas las clases sociales, y que va a ser muy difícil de remediar y va a requerir una altísima dosis de humanidad para lograrlo, pero que, si no se logra, impide la vida democrática. Si en lo que venga no se trabaja seriamente en la rehabilitación de estos venezolanos no solo no va a ser viable el país, sino que es un indicio del daño antropológico de los que solo piensan en resarcirse, en que la paguen, y no se hacen cargo de que la realidad pide una alternativa superadora y no la *vuelta a la tortilla*.

SOLO LA HUMANIDAD DESMONTA LA INHUMANIDAD

En conclusión, aunque el daño económico e institucional es devastador, es mayor y más difícil de erradicar el daño antropológico. Para superarlo no bastan préstamos ni planes bien montados y llevados con rigor; es imprescindible una enorme dosis de calidad humana.

Solo quienes hayan aprendido de esta tremenda desgracia podrán llevarlo a cabo. ¿Existe esa masa crítica? Tenemos que hacer todo lo posible por pertenecer a ella y por lograr que exista.

*Teólogo. Investigador del Centro Gumilla.

Entrevista a Alfredo Infante

“Tanto el Gobierno como la oposición van hacia la inconstitucionalidad”

Hugo Prieto*

En las líneas que siguen, Alfredo Infante, sacerdote jesuita, párroco de San Alberto Hurtado (parte alta de La Vega) y coordinador de Derechos Humanos del Centro Gumilla, hace un recorrido –absolutamente necesario– por la polarización que hemos vivido a lo largo de este siglo. Tengamos en cuenta cómo llegamos hasta acá y por qué seguimos en el abismo. Infante prefiere ser una voz en el desierto, antes que complacer a audiencias aturcidas por el síndrome de Estocolmo que produce la polarización

–La polarización de la sociedad venezolana ha trazado, con sus altas y bajas, toda una trayectoria en lo que va de siglo. ¿Usted cree que se ha producido un cambio cualitativo o en la naturaleza de la polarización?

–Cuando irrumpe el chavismo, el país vive una fuerte polarización entre dos proyectos políticos. Uno representado por Chávez, que interpretó, en cierto sentido, muchas expectativas de cambio que la gente tenía. Ese discurso conectó con una parte importante de la sociedad, con una mayoría que –en los últimos años de la democracia– había experimentado una gran exclusión. Chávez capitalizó ese descontento y con su discurso amalgamó a gran parte de la población. Ofreció, diría, un camino de esperanza. Otro sector, muy importante de la sociedad, estaba pensando en un modelo distinto, digamos, de corte neoliberal. Alrededor de esa opción había gente que no necesariamente se identificaba con ese modelo. Pero desconfiaba de lo que podía pasar con Chávez. Esos dos polos, incluso, estaban muy identificados geográficamente. En Caracas, por ejemplo, el polo opositor a Chávez estaba en el este de Caracas, mientras que el chavismo estaba en el oeste y el resto de la ciudad. Entonces, la polarización de los proyectos políticos, quiero subrayar esto, se expresaba orgánicamente en sectores sociales. En ese momento, la política interpretaba a la gente. Posteriormente, aparecieron los “ni-ni”, el centro que no se identificaba con ninguno de esos dos polos. Entonces, la polarización no era solamente de carácter ideológico sino de carácter social.

–Pareciera que todo estaba definido y que el chavismo se sentía cómodo con la expresión ideológica, política y hasta geográfica de la polarización.

–Absolutamente. Esa expresión geográfica –Caracas: este-oeste; Maracaibo: norte sur– legitimaba al chavismo como el gobierno de los pobres. Aunque había oposición en los barrios.



ROBERTO MATA/PRODAVINCI

Electoralmente, sin duda alguna, eran la mayoría. Eso les daba imagen internacional. El chavismo interpretaba las necesidades y las aspiraciones de los sectores populares. Y por eso, en signo contrario, los escuálidos que solo piensan en aumentar sus riquezas. Ese discurso caló en la izquierda internacional europea, en los círculos académicos, en fin, en la izquierda de cafetín. Veían a Venezuela como el lugar donde se estaba gestando una nueva revolución. Además de imagen, eso era *marketing* político internacional para capitalizar simpatías.

—¿Qué ocurrió en 2007 entonces?

—Para ese momento, Chávez pensó que lo podía hacer todo y se planteó el tema de la reforma constitucional. En realidad, no era una reforma sino una propuesta de Constitución, que dejaba atrás la Carga Magna que se aprobó en el 99. Hubo un movimiento importante de descontento ante esa propuesta, incluso en el seno mismo del chavismo. Sectores de la sociedad civil y del propio chavismo se articularon para ir en contra de lo que se proponía en esa consulta. Eso marca un hito importante. Porque hubo un rechazo, no solo de la oposición clásica, sino de diferentes sectores sociales. Se comienza a ver —en los sectores populares—, un distanciamiento importante del proyecto chavista, entre otras cosas, porque lo que allí se estaba planteando era toda una militarización de la sociedad. Hay un deslizamiento, digamos un signo distinto, y la polarización deja de tener esa expresión geográfica —este-oeste, ricos-pobres—. Muchos pobres votaron en contra

de esa propuesta de Constitución. Ahí comienzan a meter las leyes habilitantes, entre 2005 y 2010, lo que va a generar un gran descontento, aunque el control político y electoral de las zonas populares sigue en poder del chavismo. Se van dando desplazamientos.

—Ya no podemos hablar de que el chavismo se sienta cómodo o incluso de la composición geográfica de la polarización. Sin embargo, la polarización sigue siendo parte del ecosistema político y social venezolano. ¿Cuál es la naturaleza del cambio que se operó?

—Lo que pretendo mostrar, con este recorrido, es cómo se pasa de una “polarización orgánica” —cuyos polos se vinculan política y socialmente con sectores importantes de la población— a una “polarización inorgánica”, que es la que tenemos actualmente. Entonces, tenemos que ver la trayectoria. En 2007, aunque sigue la polarización orgánica, va perdiendo terreno, se va desplazando, porque el chavismo ya no interpreta las demandas sociales. Hay que reconocer que en los primeros años hubo una movilización porque la gente se sintió interpretada. Y eso es lo que yo llamo polarización orgánica. Pero después de 2007, ya no se moviliza por esa razón sino porque comienzan a funcionar los mecanismos de chantaje político y económico. Por vía de las leyes habilitantes (y hasta el 2010) se comienza a tomar decisiones que desconocen la voluntad de la gente expresada en el referéndum constitucional. ¿Qué significa eso? Que los mecanismos de imposición y de chantaje prevalecen sobre las convicciones del proyecto político. Y por eso, en ese momento, se rearma, se reconfigura la oposición en la Mesa de la Unidad Democrática y esa recomposición va a tener como resultado un significativo avance electoral en las elecciones legislativas de 2010. Si bien el chavismo sigue siendo mayoría. Ya desde el punto de vista electoral ha habido un desplazamiento importante hacia la oposición.

—Eso ocurre, prácticamente, sin que la oposición haga mayor cosa.

—Así es. Tiene que ver más con ese desplazamiento que va de la convicción al chantaje en el chavismo. Aunque hay que reconocer que la oposición, en ese momento, se rearma en la Mesa de la Unidad Democrática y, por primera vez, va unida. Entonces, capitaliza el voto castigo.

—Estamos hablando, estrictamente, del terreno electoral. Pero no del terreno político o del terreno social. Ahí es donde el voto castigo no es suficiente, digamos, para darle la vuelta a la tortilla. ¿Qué sigue a continuación?

—Lo que se va viendo es un desmarcage importante de los sectores populares con el chavismo y obviamente el voto castigo que, lamentablemente,

la oposición va a leer como un triunfo, que lo es desde el punto de vista de los resultados. Pero desde el punto de vista de la vinculación social... no. Había que tener mayor cercanía, una mayor capacidad de escuchar y entender las necesidades de la gente para ir constituyendo un proyecto. Eso no se leyó así. Se leyó como un triunfo y en las elecciones Chávez-Capriles de 2012 la oposición, por primera vez, se convierte en una fuerza política importante. Se van dando esas reconfiguraciones. En esa campaña, el chavismo hace uso del ventajismo, de su control institucional y un líder de la talla de Chávez utiliza su enfermedad, en realidad la emotividad de los venezolanos, para capitalizar votos. Pero en las elecciones de 2013, Capriles-Maduro, si bien estamos en una polarización, ya el chavismo no es mayoría, incluso se dice que ganó Capriles, pero todo eso está en discusión, ¿verdad? Lo que sí mostró el resultado de esas elecciones es que el chavismo ya no es mayoría, que Capriles logró capitalizar una parte muy importante del electorado. Yo recuerdo una frase de José Vicente Rangel a ese propósito, en la que decía, por el bien del país, que era necesario un diálogo y una negociación entre ambas partes, precisamente, porque ya nadie era mayoría. Y había una tensión de fuerzas allí muy importante. Eso se va a expresar después, en las elecciones parlamentarias (2015) con el arrase de la oposición. Ahí queda muy claro –entre 2013 y 2015– que el chavismo no es una fuerza electoral capaz de ganar elecciones.

–¿Cómo se expresa eso socialmente?

–Hay un voto castigo importante, un rechazo total al Gobierno y la gente opta por la oposición “para ver qué pasa”.

–Podemos decir, para ese momento, que no hay una polarización orgánica, lo que hay es el voto castigo. Y la pregunta es: ¿La oposición siguió leyendo eso como un triunfo solamente?

–La oposición leyó eso como un triunfo y, desde el punto de vista social, creyó que gran parte de la población –que había votado por la tarjeta de la MUD– lo hacía porque estaba de acuerdo con ellos. No lo vieron como un voto castigo y, entonces, sintieron que tenían una importante legitimidad social. Realmente, la gente castigó al chavismo, dándole una oportunidad a la oposición “a ver qué pasa” y como no supieron leer eso y más aún, como tampoco supieron conectarse con la gente, pues terminaron, poco a poco, despolitizando a la sociedad. Y por eso, yo hablo hoy de una polarización inorgánica. Es decir, son dos polos que están luchando por el poder, pero de espaldas al cuerpo social. No lo gran interpretar, genuinamente, las aspiraciones del cuerpo social. Por eso están ambos en una tendencia creciente de descontento.

–A estas alturas, no solamente hay un descontento social que se expresa a lo largo y ancho de Venezuela. Igualmente, hay –y en esto quiero indagar– un descontento absoluto con la política. Quizás porque la política no le ha dado respuesta a la gente y, a su vez, la gente no ha conseguido absolutamente nada con la política. ¿Qué reflexión haría alrededor de ese planteamiento?

–Yo creo que hay un problema profundo de desconfianza hacia la política, digamos, como camino de resolución de nuestros conflictos. Y eso es muy paradójico, porque la única vía pacífica para resolver nuestros conflictos es, precisamente, la política. Entonces, estamos estancados, porque a consecuencia del mal manejo que han hecho los operadores políticos del quehacer, de la actividad política, la desconexión ha sido tal que ha habido una desconfianza muy grande. Hay un descontento muy grande hacia el Gobierno, pero también hacia la oposición. Pero ese descontento no se queda allí. Por eso suelo decir que no hay crisis política, que es la política misma la que está en crisis. Y eso lo digo con dolor, porque yo estoy convencido de que no puede haber solución pacífica en el país sin rehabilitar la política.

–Llegamos al verdadero problema peliagudo que estamos viviendo. Estamos frente a unas elecciones convocadas por el chavismo y las instituciones que mantiene bajo su control, bajo el cuestionable argumento de que se cumplió el periodo constitucional, cuando todos sabemos que aquí se han modificado fechas por cálculos electorales, pero también estamos frente a la consulta que hace la oposición. Lo curioso es que ninguna de esas iniciativas va a servir para enfrentar los problemas del país y la desconfianza en la política, previsiblemente, va a ser peor. ¿Usted qué piensa?

–Lo primero es que estamos frente a un proceso electoral totalmente inconstitucional, donde va a haber una gran abstención, no porque la oposición llamó a abstenerse sino porque hay un gran descontento con la política. Y eso es muy doloroso. Luego, ante un evento simbólico que es la consulta, que tampoco es constitucional, estamos ante la posibilidad –después de esa fecha (6 de diciembre)– de estar con dos gobiernos inconstitucionales. Una gran incertidumbre. Un gobierno inconstitucional con poder y otro gobierno inconstitucional sin poder. Por otro lado, la gente resolviéndose el día a día y desencantada con la política.

*Narrador y periodista.

FUENTE:

La versión completa de la entrevista está disponible en el portal web *Prodavinci*.

En medio de una crisis sin precedentes

Venezuela: el país que se resiste a morir

Betzabet Melo* y Héctor Escandell Marcano**



CARLOS GARCÍA RAWLINS/REUTERS

El intercambio de experiencias facilita la concreción de resultados y las líneas que siguen son muestra de ello. Los más recientes aportes presentados por la Coordinación Nacional de Formación del Centro Gumilla nos permiten ver el país desde las regiones, una realidad ampliamente distinta a la capital, donde entre retos y dificultades existe una fe que no caduca

Los venezolanos son como un *porfiao*, justamente como ese muñeco de plástico que, por más que lo empujas, no termina de caerse. Se adapta, resiste y se reinventa para afrontar la próxima embestida. El año 2020 fue como ese gran reto a lo impensado, afrontar una pandemia, en medio de la emergencia humanitaria compleja que mantiene a la mayoría de la gente en el más profundo estado de miseria.

Las proyecciones para el país que viene en 2021 son alarmantes —como desde hace más de cinco años—, y aunque cueste describirla, la capacidad de adaptación también es un elogio a la utopía.

El analista Michael Penfold advirtió –en el pasado encuentro del Sector Social de la Compañía de Jesús– que a partir de enero las piezas de la institucionalidad van a cambiar en el tablero. Unos porque ya no estarán en la Asamblea Nacional y otros porque entrarán en ella sin la legitimidad necesaria, pero van a entrar.

La desmovilización social es evidente, tanto para la participación en asuntos políticos, como para ejercitar la organización y la articulación comunitaria, más allá de protestas puntuales para exigir mejoras de servicios públicos. Sobre lo primero, los datos de participación en las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre y en la consulta popular demuestran que, desde antes, la gente no tenía ni la más mínima intención de acercarse a estos dos eventos, bien sea por desconfianza o por falta de información, lo cierto es que la desinstitucionalización se profundiza y el “sálvese quien pueda” agarra un vuelo que asusta.

EL PAÍS DE LAS REGIONES

Con el avance de la crisis, se profundizó la diferencia entre el Distrito Capital y el resto del país, entre el centro del poder y lo prescindible. Desde el Gobierno, los planes parecieran estar pensados solo para calmar la agonía de Caracas, aunque el resto de la gente muera de mengua.

Estados como Táchira, Trujillo, Zulia, Mérida, Lara y Barinas sufren –diariamente– constantes apagones que les imposibilita lo más básico de la vida, son estados sumergidos en la oscuridad de la indiferencia. Los cortes eléctricos se pueden extender hasta por doce, catorce o dieciocho horas en un día, ¿cómo se puede vivir así?, ¿cómo se puede producir así? Sin embargo, la gente sigue ahí, despertándose temprano, pateando la calle y con tapabocas, buscando las *tres papas* del día. Aunque casi nunca lo consigan, el nivel de resistencia se multiplica y alumbra la ilusión del “no todo está perdido”.

La misma ciudadela la viven los vecinos de cualquier ciudad del oriente y del suroriente; el agua por tubería es un espejismo, el transporte apagó los motores y la posibilidad de conseguir gasolina es casi nula. Estados como Anzoátegui, Sucre, Delta Amacuro y Bolívar son de los que más protestan para exigir servicios públicos de calidad. Esa estadística también es una demostración del intenso grito de resiliencia.

Un elemento común en el país de las regiones es la fragmentación y la ruptura del tejido social, la percepción colectiva del cada quien a lo suyo, sobrevivir a un entorno hostil es imperativo. Un día con el estómago lleno representa, para muchos, solo un peldaño en el nivel de dificultad que deberán superar 24 horas después.

Los datos que reveló la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) de los venezola-

nos, sustentan cualquier análisis sociológico. Es justamente en esta zona del país –más Amazonas– donde están los pobres más pobres, los descartados; es en estas zonas del país donde la desnutrición se pega a los huesos y un alarido se escucha repetidamente en los pueblos indígenas.

Según las cifras, el 92 % de los amazonenses vive en pobreza y de ellos, el 71 % sobrevive, es decir, sufre pobreza extrema. Los municipios Maroa y Atabapo registran 99 % de pobreza. Por su parte en Delta, el 73 % de la población del municipio Antonio Díaz vive en pobreza extrema, en Tucupita lo hace el 70 %, en Pedernales el 69 % y en Casacoima el 68 %. ¿Vivir en la periferia se convirtió en una condena?

¿QUIÉN REPRESENTA A QUIÉN?

Este año también deja una estela de incredulidad feroz. En 2019, al menos las encuestas mostraban cierto respaldo social a la Iglesia católica y a la Asamblea Nacional, pero este 2020 el nivel de desconexión es perturbador. La cuarentena radical alejó a la feligresía de los templos y las promesas insanas condenaron a los parlamentarios al olvido.

“La gente no confía ni en el Gobierno, ni en la oposición” es una frase que resuena en cualquier conversa de esquina. Casi nadie se siente representado por los actores políticos que alguna vez recibieron el respaldo popular. El nacimiento de nuevos liderazgos se ha visto truncado por la inacción derivada de la emergencia sanitaria. Como consecuencia, las posibilidades de un cambio político parecen exiguas. La otra oposición, los partidos minoritarios y juntas directivas impuestas por el Tribunal Supremo de Justicia también gozan del mayor desprestigio posible. En realidad, nunca estuvieron en el radar de los electores. Ya en 2018, en las cuestionadas elecciones presidenciales, los números de Henry Falcón lo sentenciaron.

Otro problema que deja la ausencia de representantes legítimos es la imposibilidad de ejercer interlocuciones eficaces para resolver problemas de la cotidianidad comunitaria. Desde el Gobierno, porque todo es culpa de las sanciones y los enemigos extranjeros. Y desde la oposición, porque no tienen ninguna capacidad de gestionar internamente recursos, ni los del Poder Ejecutivo, ni los del Poder Legislativo.

La crisis de representatividad también socava la institucionalidad del país.

LOS QUE TODAVÍA SE MOVILIZAN

Cualquier aspiración de país posible, en este momento, pasa por identificar a los movilizadores, a quienes todavía piensan en el común y en las relaciones sociales como vía para reconstruir desde abajo. Es ahí, son esos espacios, donde

están los pocos o muchos desde donde hay que afinar una narrativa que ilumine la ruta.

Aunque, en el futuro inmediato, la perspectiva diga que apenas se abran las fronteras miles van a volver a cargar sus macundales para buscar nuevas oportunidades en el extranjero, hay que contar con los que por alguna razón seguirán aquí. Con ellos habrá que pensar la nueva forma de ejercitar la ciudadanía, de ejercer la libertad de pensamiento y el cómo realizar acciones que suturen las heridas del conflicto. Se hace urgente proveer herramientas que permitan volver a tejer las relaciones quebradas y la confianza defraudada.

Los que todavía se mueven por el común están regados en cada barrio, en los caseríos o comunidades indígenas, se evidencia en las buenas prácticas de la acción humanitaria. ¿Quién se remanga los pantalones para cortar la leña del fogón comunitario?, ¿quiénes son esas mujeres que amasan kilos de harina y preparan las arepitas de los niños?, ¿de dónde salieron? La respuesta es sencilla, son de ahí, de la misma comunidad que pasa hambre, del mismo pueblo olvidado al que nunca más llegó el gas. La diferencia entre ellos y el resto, quizás, es la semilla del bien común que alguien sembró y hoy se resiste al individualismo, a la mezquindad. Todo proyecto para cambiar este país que no los contemple a ellos está, sin duda, destinado al fracaso.

En este sentido, las organizaciones de la sociedad civil atraviesan también un momento crítico. Las reglas del juego cambian constantemente y el contexto las desafía de manera extrema. En 2021, según anuncios oficiales, podrían quedar seriamente limitadas en el acceso a recursos extranjeros para ofrecer servicios a los más vulnerables. Más allá de las amenazas legislativas, el reto de seguir siendo vigentes y útiles es altísimo, porque el país cambió y ellas también tienen que cambiar, adaptarse y ser tan flexibles como la operatividad lo demande.



CNNEE

UNA FE DE VIDA QUE NO CADUCA

Como al principio, los venezolanos somos una fe de vida constante. Como una botella con el mensaje de auxilio que se lanza al mar todos los días en espera de ayuda. Pero, lo cierto, es que el país no se acaba, aunque el panorama parezca sombrío, hay pequeñas acciones que se replican por todo el territorio que pudieran representar el inicio de un proceso que nos conduzca a nuevas formas de hacer comunidad.

Los venezolanos saben de abundancia y precariedad. Los más jóvenes de pobreza y miedo, de un Estado represor que mata porque sí, que no da señales de arrepentimiento, que engorda sus estadísticas de violación de derechos humanos en cada informe que redactan los funcionarios de Naciones Unidas. Un Estado que se enorgullece de sus Fuerzas de Acciones Especiales, que saben apretar el gatillo sin ningún resguardo, actúan sin pudor y ajustician sin cesar. Los más chamos, los sobrevivientes de esta aplanadora, merecen conocer otra realidad. Sería un acto de justicia construir junto a ellos otra forma de sociedad, una donde la educación y el trabajo valgan la pena. Donde el esfuerzo sea recompensado con oportunidades. Un país donde la producción de bienes y servicios sea más importante que el rentismo y la regaladera. Un lugar donde el populismo no sea la única política pública.

EL RETO PARA 2021

Después de un largo confinamiento, que todavía no termina, queda el reto de seguir construyendo el país de la resistencia, uno que no termine de bajar los brazos, que no se eche al abandono. Las experiencias exitosas no solo están para perderse en la historiografía. Del cooperativismo larense, por ejemplo, podemos aprender y revivir las prácticas sociales que generan bienestar a la comunidad. De algún plan de descentralización se pueden sacar con pinzas las claves para potenciar las capacidades de la gente que hoy solo deambula en busca de comida y medicinas. ¿Qué hizo bien este país alguna vez?, ¿qué hizo mal?, ¿cómo se construye una narrativa que movilice para el bien?

En el reto de un país en construcción todos tienen tareas pendientes. Pensar, reflexionar, discernir, rectificar, planificar, proyectar, diseñar, organizar, articular; todos son verbos para accionar en el nuevo año, son estratégicos para cumplir la premisa del país que se resiste a morir.

*Periodista. Gestora de contenido digital de la revista SIC.

**Periodista. Subdirector nacional de Comunicaciones del Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA)



Algunas consideraciones

El impacto de la suspensión de los *swaps* de diésel en Venezuela

Antero J. Alvarado*

Venezuela vive una tragedia humanitaria, política y económica sin precedentes, y el principal responsable ha sido el socialismo del siglo XXI. Por su parte, la crisis energética también tiene sus propias aristas: el mal manejo de la política energética, la aplicación de un modelo estatista y retrasado, entre otros factores que se esbozan a continuación, explican el origen de nuestras principales carencias en tanto a servicios básicos se refiere: electricidad, gas doméstico, combustible y otros.

Ante la inefable realidad que vive Venezuela, observamos que Pdvsa se encontraba importando todos los combustibles para cubrir parcial o totalmente la demanda interna. La empresa estatal venezolana acusaba, para enero de 2020, una posición muy vulnerable ya que dependía de Rosneft Trading y otras empresas internacionales para importar gasolina, diésel y diluyentes.

Al imponerse sanciones a la gasolina y luego cuando se sanciona a Rosneft Trading, se detiene toda importación de gasolina a Pdvsa. Esta se ve en la obligación de encender algunos procesos de su antiguo y poco mantenido parque refinador para producir gasolina. Hoy en día, esta se produce localmente de manera intermitente al igual que el diésel. La producción local de estos combustibles no cubre toda la demanda interna del país de febrero 2020. Antes de la pandemia era de unos 130 mbd; por lo que Pdvsa debe

recurrir a importaciones para cubrir el déficit en medio de un escenario de sanciones internacionales. Aquí empiezan los problemas.

CRONOLOGÍA DE LAS SANCIONES IMPUESTAS

Existe una coalición internacional que apoya una transición en Venezuela y parte del mecanismo de presión para obtener una negociación ha sido a través de sanciones. Vale mencionar que hasta la fecha son varios los países que han impuesto esta penalización: EE.UU., Panamá, Unión Europea, Canadá, México y Suiza.

A la fecha hay 116 personas sancionadas por algunos de estos países. Solo cuatro han logrado que se le levanten las sanciones; entre ellos están Christopher Figueroa exdirector del Sebin y Luisa Ortega, ex fiscal general.

Las primeras sanciones datan de 2008, impuestas por el Departamento del Tesoro de EE.UU., a tres personas ligadas al gobierno de Hugo Chávez por sus nexos con las FARC. Las sanciones no son algo nuevo.

Luego, en 2014, se aprueba la ley *Venezuela Defense of Human Rights and Civil Society Act of 2014* que permite sancionar individuos responsables de violar derechos humanos. Esto ocurre durante la Administración Obama.

Durante 2015, las sanciones han sido principalmente a militares y miembros de fuerzas policiales que estuvieron involucrados en temas de derechos humanos. Para el 2017, las sanciones van más enfocadas a políticos ligados al Gobierno por su participación en la Asamblea Nacional Constituyente, así como miembros del Consejo Nacional Electoral (CNE).

En 2018, Donald Trump, a través de una Orden Ejecutiva, prohíbe a ciudadanos americanos utilizar la “criptomoneda” Petro. En ese mismo año se agregan más sancionados a lista, entre ellos toda la familia Cabello.

Para 2019, se sancionan civiles relacionados con *Globovisión*, al expresidente del Banco Industrial de Venezuela, y personas muy cercanas al fallecido Hugo Chávez.

Vale destacar que en enero de 2019 surge el interinato de Juan Guaidó y con él varios cambios en las directivas Citgo y Pdvsa *ad hoc*. En abril de 2019, se sancionaron buques que llevaban petróleo a Cuba.

Para resumir, listamos las principales órdenes ejecutivas emanadas hasta la fecha:

- EO 13808: prohibición a Venezuela para acceder a financiamiento.
- EO 13850: bloqueo de activos a personajes involucrados en negocios de petróleo y oro de Venezuela.
- EO 13827: prohibición de uso de la criptomoneda petro o cualquier moneda digital.

- EO 13835: prohibición de compra de deuda de Venezuela.

Sin embargo, existen prohibiciones no escritas, sanciones que no tienen Orden Ejecutiva y sirven más para disuadir a las empresas de no hacer negocios o trueques con Pdvsa. Aquí entran las prohibiciones a los combustibles líquidos, gasolina y ahora el diésel.

EL USO DEL DIÉSEL EN VENEZUELA

Los sectores que consumen diésel en Venezuela son:

Eléctrico (plantas termoelectricas):

- El diésel puede ser respaldo o combustible principal de plantas eléctricas.
- Mayor utilización en plantas ubicadas en Los Andes (sin acceso a gas).
- La caída en el consumo corresponde a daño en la infraestructura de generación térmica (falta de repuestos y mantenimiento).

Industrial:

- Generación distribuida en la mediana y pequeña industria (mini plantas eléctricas).
- El diésel puede ser usado para generadores alternos de electricidad, así como para procesos productivos como hornos industriales.
- En el sector agrícola es usado en tractores y motobombas para riego de sembradíos.

Transporte (parque automotor de carga y transporte público):

- 60 % del sector está representado por vehículos de carga pesada (mercancías y alimentos), mientras que el correspondiente a transporte regional y urbano (inter e intra-urbano) corresponde al 40 %.
- Este sector tuvo una caída importante debido a la falta de repuestos y mantenimiento en las unidades de transporte.
- La mayoría de los productos agrícolas y pecuarios producidos en Los Andes, Llanos, Zulia y otras regiones son transportados utilizando vehículos a diésel. Igualmente, los contenedores con carga de los puertos hacia las ciudades usan diésel.

Como se refleja en la descripción anterior, el diésel en Venezuela tiene tres sectores de consumo diferenciados, y que tienen en los últimos dos años un comportamiento de poca variación, incluso durante la pandemia.

Con respecto a la oferta, el país cuenta con dos fuentes únicas de suministros, el diésel nacional, que se produce en el Centro de Refinación Paraguaná (CRP) (es un diésel fuera de especificaciones, con alto contenido de azufre) y el diésel importado, mediante los mecanismos de intercambio de crudo con empresas como Repsol, Eni, Reliace (*swap* crudo por diésel). Este último es un producto con alta calidad y el ideal para el consumo de las plantas eléctricas del país.

Cabe destacar que la producción nacional es insuficiente para cubrir la demanda actual. Además, aceleraría los problemas de infraestructura mecánica de las centrales termoeléctricas que funcionan actualmente con diésel, y de aquellas que lo tienen como respaldo. Es importante mencionar que de este producto existen exportaciones a Cuba, sin embargo, son insignificantes en comparación a otros rubros. En los últimos meses las exportaciones de diésel representan menos del 5 % de las exportaciones totales.

ALGUNAS PROYECCIONES

El consumo de diésel en todos los sectores de Venezuela tiene un comportamiento muy estable, bajo las condiciones actuales. Partiendo de este principio, y totalizando los excedentes mensuales, producto de las cuantiosas importaciones en el período junio-octubre 2020, adicional a una producción estable de diésel nacional, se establece con base en estas premisas un primer escenario donde nuestras estimaciones nos indican que la crisis del combustible referido se apreciaría en el mes de abril de 2021 (recordemos, bajo las mismas condiciones actuales de consumo y producción nacional; es decir, no se modifica ningún patrón).

Ahora bien, en un escenario de mayor consumo, donde consideramos una pequeña reactivación del sector transporte (apertura de terminales y rutas interestatales e interurbanas) por las medidas de flexibilización; y si debido a la inviabilidad de cancelar la deuda por el gas de la licencia Cardón IV se limitan las entregas de este combustible a Termozulia, y esta planta empieza a tomar diésel como recurso energético, esto implicaría la llegada de la crisis en el mes de marzo de 2021.

Si adicional a lo antes expuesto, sumamos la fragilidad del sistema de suministro y transporte de gas desde el oriente del país hacia el occidente (a través de la planta compresora Morón), y bajo la premisa de que las entregas de Cardón IV se restringen solo al uso del CRP (mantener la actividad para producir volúmenes pequeños de gasolina y diésel nacional), esto implicaría una suspensión total del gas hacia las plantas eléctricas del Zulia, por lo que su operación se haría bajo la modalidad de consumo total de diésel. Asimismo, otras plantas eléctricas de occidente podrían trabajar solo con diésel debido a mejoras o inversiones privadas, con lo que el consumo de diésel aumentaría. Bajo estas condiciones, entonces, la crisis nos estaría alcanzado en el mes de febrero de 2021.

¿QUÉ FUERON LOS SWAPS DE DIÉSEL?

Cada una de las diferentes sanciones han logrado presionar de una u otra manera la

Administración de Maduro. Sin embargo, las consecuencias han tenido efectos colaterales sobre la población venezolana, tal es el caso de las restricciones del acceso al combustible como la gasolina y el diésel.

Durante 2018 y 2019, el gobierno de Maduro contaba con alianzas a través de grandes actores, obteniendo flujo de caja para Pdvsa y libre importación del combustible, sin embargo, a partir de febrero de 2020 (con la salida de Rosneft Trading) la situación cambió, y se comenzaron a evidenciar diferentes mecanismos de trueques a cambio de crudo, con la finalidad de poder mantener activas las exportaciones y, de esta manera, continuar con la producción de crudo en las principales áreas.

El *swap* de diésel consistió en que estos actores tenían diésel y este era pagado con crudo de Pdvsa. En este mecanismo no hubo transacciones de dinero, lo que no generó flujo de caja a Pdvsa. Tampoco se tiene evidencia de que ese diésel fuese exportado a Cuba. Vale destacar que Cuba siempre ha sido consumidor de fuel oil y crudo, pero no de diésel. Sin embargo, a lo largo de 2020 hubo exportaciones puntuales de diésel a Cuba, pero se cree que fue del producto hecho por Pdvsa con alto contenido de azufre. En consecuencia, es un falso argumento decir que ese diésel importado terminó en Cuba.

Los *swaps* de diésel fueron los únicos mecanismos que sobrevivieron a la lluvia de sanciones impuestas durante el primer y segundo trimestre de 2020. Este mecanismo se consolidó a partir del segundo semestre, lo cual alivió los inventarios de Pdvsa y esta logró establecer un nuevo *plateau* de producción entre los 430 mbd. De esta manera, Pdvsa ha logrado mantener su ritmo, a pesar de las distintas implicaciones que han tenido las sanciones.

Pudiéramos pensar que este mecanismo de *swap* era un obstáculo para que la política de “máxima presión” impuesta por la administración Trump lograra su objetivo: llevar la producción de Pdvsa a cero. Creemos que esa fue la verdadera razón de seguir adelante con esta medida.

IMPLICACIONES E IMPACTO EN PDVSA

Las sanciones en Pdvsa, al no poder contar con un mercado activo de exportaciones, afectan directamente la producción de crudo, es decir, altos inventarios implican cierre de pozos. Estos cierres traen como consecuencia el corte del suministro de gas asociado y luego gas metano a la red nacional, así como el corte del suministro de los líquidos de gas natural en oriente que alimenta la planta de fraccionamiento de Jose, donde sale el gas propano, es decir, la bombona. Como se aprecia, una medida completamente descabellada.



IVÁN REYES/EFFECTO COCUYO



IVÁN REYES/EFFECTO COCUYO

El impacto en los inventarios de crudo: el país cuenta con más de 38 mmbbls de almacenamiento de crudo los cuales, en los últimos meses, han estado al tope; además existen inventarios fuera de especificaciones.

El impacto en la producción: en los últimos meses se ha tenido que realizar cierre de pozos, y disminuir la tasa de aporte de crudo de algunas áreas. Es importante resaltar que estas actividades de cierre temporal pueden perjudicar el comportamiento de producción, afectando directamente las propiedades del yacimiento; en el caso de occidente, se debe tomar en cuenta que son campos maduros, y sus operaciones deben ser más estrictas, para evitar efectos secundarios.

Aparte de las operaciones técnicas que debe manejar Pdvsa, también se encuentran implicaciones financieras debido a las diferentes estrategias de exportación que han logrado mantener, que consisten en el trueque, y son pocos los cargamentos que han logrado aportar al flujo de caja actual.

Aún no queda claro cómo Pdvsa enfrentará esta nueva crisis del diésel.

CONSIDERACIONES DE OPINIÓN PÚBLICA

En un estudio de opinión hecho por Datanálisis, en octubre de 2020, se verifican unos resultados muy interesantes que comparto con ustedes. Por ejemplo, un 47 % de los encuestados cree que las sanciones petroleras, económicas y financieras

impuestas por EE.UU. son perjudiciales al país; 67 % de los encuestados cree que las sanciones internacionales son inútiles para generar un cambio de Gobierno; y, entre otros, el 50 % del estrato opositor está en contra de las sanciones.

Con estos resultados vemos que esta medida es sumamente impopular y choca con el discurso de un sector opositor sobre la necesidad de mantener las sanciones para obtener un cambio. Es una desconexión entre las necesidades de la población con el discurso político. Sobre todo, en lo referente a la sanción al diésel.

IMPLICACIONES E IMPACTO EN LA VIDA DIARIA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA

Sin la llegada de nuevos cargamentos y si no hay una revisión de la restricción al trueque del diésel, está en riesgo la generación eléctrica en Venezuela, en particular en el occidente del país, y con especial énfasis en los estados andinos.

La generación de Guri no puede cubrir toda la demanda por problemas de transmisión y distintos *cuellos de botella*. Es por ello que el occidente debe mantener su generación térmica, alterna a lo que Guri suministra.

Por su parte, está en riesgo el transporte de carga pesada y alimentos. Básicamente gandolas y camiones pequeños. Esto tendría un impacto en el transporte de alimentos de los campos a las ciudades. Ya el sector transporte de pasajeros ha sido afectado por la pandemia. Pero pronto abrirán los terminales terrestres y su demanda de diésel tenderá a subir.

Existen otros sectores que sufrirán la escasez del diésel, tal como el sector agrícola y aquellos generadores eléctricos que hoy en día son muy comunes en clínicas y hospitales como *back up* (respaldo) cuando hay cortes eléctricos o apagones.

Esta situación de las sanciones al diésel está aún por definirse. Se viene una nueva administración en la Casa Blanca y posiblemente un reacomodo del tablero político en Venezuela. Actores políticos y organizaciones no gubernamentales nacionales apuestan por el retorno de la sensatez en quienes toman decisiones hacia la crisis venezolana. La suspensión del suministro del diésel solo agravará la crisis humanitaria que vive el país, sin lograr los objetivos originarios de estas sanciones.

*Magíster en Economía (IFP). Actualmente es socio director de Gas Energy Latin America | @anterocss

El Papa y la deformación engañosa de las *fake news*

Ya estamos acostumbrados a que los medios y redes sociales alboroten sus públicos y usuarios con temas incandescentes, en que más que la claridad interesa el incendio de la opinión pública. Mientras la segunda Encíclica del Papa, *Fratelli tutti*, mucho más trascendente magistralmente que las declaraciones ocasionales sobre el tópico, pasaba casi sin ningún eco mediático, a no ser por el escándalo feminista por su título, bastaron unas cuantas palabras editadas de dos entrevistas para armar un escándalo y suscitar una polémica de miles de horas en las diversas plataformas.

En resumen, y sin pretender seguir toda la oleada de voces confusas y contradictorias, nos remitiremos a las explicaciones del mismo Vaticano en torno a las fuentes originales de las declaraciones y su tratamiento mediático:

Hace más de un año, durante una entrevista, el papa Francisco respondió dos distintas preguntas en dos diferentes momentos que, en el mencionado documental, fueron editadas y publicadas como una sola respuesta sin la debida contextualización, lo cual ha generado confusión [...]

Así lo establece la guía publicada por Mons. Franco Coppola. En el documental "Francisco", Afineevsky recuenta la historia de Andrea Rubera, una

católica homosexual casada que le escribió al Papa pidiéndole su consejo sobre cómo llevar a sus tres pequeños hijos a la Iglesia con su esposo.

Al final, Rubera recuenta cómo el papa Francisco le urgía a acercarse a su parroquia de forma transparente y criar a sus hijos en la fe, lo cual hizo.

Esta disposición de acogida pastoral se sitúa en el marco de una orientación más general, mantenida por el Papa y remarcada en la última Encíclica sobre una Iglesia acogedora de heridos y una sociedad que los proteja legalmente.

Los comentarios, pues, del papa Francisco acerca de que los homosexuales tienen derecho a ser parte de una familia se referían a padres con hijos homosexuales, y *la necesidad de que ellos no sean rechazados o discriminados*, no solamente en la Iglesia sino en unas sociedades plurales y democráticas.

En conclusión, el papa Francisco no está apoyando el derecho de las parejas homosexuales a adoptar niños, aunque la ubicación de su cita inmediatamente después de que Rubera contara su historia hizo aparentar que lo estaba haciendo. Además, el Papa ha reiterado que la Iglesia también sostiene que el matrimonio es la unión indisoluble entre un hombre y una mujer, y como resultado, el matrimonio homosexual, que no hay que confundir con las uniones civiles, es inaceptable.

En efecto, como señala el P. Bartolomeo Sorge, ex-director de *La Civiltà Cattolica*, Francisco no confunde matrimonio y uniones civiles. Como Papa no se desvía de la tradicional doctrina social expresada en el Catecismo de la Iglesia católica (n. 2357, 2358). Sin embargo, estas declaraciones sí que entrarían en colisión con las consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales firmada en 2003, por el entonces prefecto para la Congregación de la Fe, cardenal Joseph Ratzinger: "La Iglesia enseña que el respeto hacia las personas homosexuales no puede en modo alguno llevar a la aprobación del comportamiento homosexual ni a la legalización de las uniones homosexuales".

De esta manera el problema salta de la palestra eclesial a la sociedad civil y ahí sí podemos encontrar, como señalan varios teólogos de prestigio, diferencias en la forma de dirimir el asunto entre las comunidades eclesiales, situadas en contextos muy diversos. Téngase en cuenta, por ejemplo, que este asunto, como recuerda el jesuita James Martin s.j., tal vez sea poca cosa en EE.UU. o Europa Occidental, pero "[...] en lugares como Polonia donde muchos obispos son virulentamente anti LGTB, o en Uganda, donde los obispos apoyan leyes que criminalizan la homosexualidad es algo enorme".



AFP

Ejecuciones extrajudiciales

Violencia institucional en Venezuela

Marino Alvarado* y Alfredo Infante, s.j.**

El Centro Gumilla y Provea nos presentan este informe sobre las ejecuciones extrajudiciales registradas entre enero y junio de 2020, que da cuenta de la crisis de los derechos humanos en Venezuela donde el derecho a la vida, especialmente de la población juvenil, se encuentra amenazado. Asimismo, en una entrevista publicada Keymer Ávila ofrece un análisis de la violencia institucional en el marco de la violencia estructural que caracteriza a la sociedad venezolana

[...] Particular gravedad tiene las así llamadas ejecuciones extrajudiciales o extralegales, que 'son homicidios deliberados cometidos por algunos Estados o por sus agentes, que a menudo se hacen pasar como enfrentamientos con delincuentes o son presentados como consecuencias no deseadas del uso razonable, necesario y proporcional de la fuerza para hacer aplicar la ley' [...]

PAPA FRANCISCO, *Fratelli tutti*, n.267

Los cuerpos policiales y militares de Venezuela asesinaron a 1.611 personas en los primeros seis meses de 2020, un promedio de nueve personas por día. La

Muy distinta es la actuación cuando las víctimas no tienen “padrino político”. En primer lugar, se asume como cierta la versión policial de que se produjo un enfrentamiento y, en consecuencia, el Ministerio Público no actúa.

mayoría de las víctimas fueron jóvenes pobres, entre 18 y 30 años de edad.

Los datos publicados son el resultado de un trabajo de monitoreo conjunto que viene realizando la Fundación Centro Gumilla y el Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (Provea). Las dos organizaciones iniciaron desde el año 2019 un proceso de contraloría social a la violencia institucional policial y militar, con el fin identificar los patrones de actuación del Estado en la materia.

En el corte semestral, todo apunta a que las miles de víctimas que deja la violencia institucional en Venezuela son consecuencia de una política de Estado que combina el aliento brindado por las altas autoridades para la comisión de los abusos y la impunidad estructural, dado el copamiento y la apropiación del sistema de administración de justicia por parte del proyecto político oficialista. Los funcionarios actúan con plena libertad dada la certeza de que su conducta no será investigada ni sancionada, y debido a que cuentan con el respaldo de gobernadores, ministros y otras altas figuras de la gestión pública. Así lo señaló la Misión Internacional de expertos independientes de la ONU:

La Misión Internacional Independiente de las Naciones Unidas de determinación de los hechos sobre Venezuela reportó que tanto el gobierno como los agentes estatales y los grupos que trabajaban con ellos han cometido violaciones flagrantes de los derechos humanos en ese país. El informe del grupo de expertos indica que el Presidente Maduro y los ministros del Interior y de Defensa tenían conocimiento de los crímenes¹.

Los datos arrojados por el monitoreo confirman el resultado del referido *Informe de la Misión de determinación de hechos* de la ONU (septiembre, 2020), quienes observaron que en Venezuela existe una política criminal orientada a causar muertes con premeditación contra jóvenes en las zonas pobres, bajo el discurso de combate al delito. Muertes que son presentadas como presuntos enfrentamientos.

Entre las denuncias de encubrimiento documentadas en los casos investigados y examinados por la Misión, cabe mencionar la siembra de armas o de

contrabando, el disparo a las paredes de la casa para que pareciera que se había producido un tiroteo y el lanzamiento de disparos al aire mientras con gritos se simulaba el intento de fuga de la víctima².

La alta comisionada para los derechos humanos de Naciones Unidas, Michelle Bachelet, también denunció este tipo de ejecuciones en su informe oral presentado en septiembre 2020:

Me preocupan los altos números de muertes de jóvenes en barrios marginados como resultado de operativos de seguridad. Basado en un análisis de fuentes abiertas, mi Oficina registró 711 muertes de junio a agosto, llegando a más de 2,000 muertes desde enero de 2020³.

En los pocos casos que se investigan, las instituciones actúan con discriminación. El pasado 21 de agosto funcionarios de la Policía Nacional Bolivariana (PNB), adscritos al componente Fuerzas de Acciones Especiales (FAES), asesinaron a los ciudadanos Andrés Eloy Nieves Zacarías y Víctor Manuel Torres, trabajadores de la televisora *Guacamaya TV* en el estado Zulia, un medio de comunicación que mantiene un perfil de apoyo al régimen de Nicolás Maduro.

Para alivio de los familiares de las víctimas, el Ministerio Público actuó rápido y cuatro días después fueron detenidos los funcionarios presuntamente responsables del crimen. Por los hechos, se privó de libertad a José Contreras y Néstor Olano y se ordenó la captura de los funcionarios Andrés Díaz y José Moreno.

Dos meses antes, la madrugada del 11 de junio, las FAES asesinaron a cinco personas en el sector El Limón, en Caracas: Arquímedes Ramón Martínez, Andri Narváez, Roger Blanco, Pedro Pablo Salcedo y Wilmer Yáñez. Esta última víctima era escolta de la ministro Iris Valera, quien denunció lo ocurrido y exigió una investigación. Así, tan solo 48 horas después de los hechos, los presuntos responsables estaban detenidos. En los dos casos hay un elemento común: las víctimas estaban vinculadas al proyecto político oficial.

Muy distinta es la actuación cuando las víctimas no tienen “padrino político”. En primer lugar, se asume como cierta la versión policial de que *se produjo un*



MIGUEL GUTIÉRREZ/EFE

En el corte semestral, todo apunta a que las miles de víctimas que deja la violencia institucional en Venezuela son consecuencia de una política de Estado...

enfrentamiento y, en consecuencia, el Ministerio Público no actúa. Son miles las familias que desean tener la misma suerte de contar con el derecho a una investigación para esclarecer los hechos y sancionar a los posibles responsables de ejecuciones extrajudiciales. Para ellas, por ahora, solo está garantizada la impunidad.

Es importante destacar que, en el caso de los trabajadores de *Guacamaya TV* y las cinco personas asesinadas en El Limón, la versión oficial presentada por las FAES fue que las personas habían enfrentado a los funcionarios y debido a ello murieron. Esta es la versión en la casi totalidad de casos en los cuales no solo este componente de la Policía Nacional realiza ejecuciones, sino también cuando están involucrados otros organismos policiales.

En la mayoría de los asesinatos perpetrados por la fuerza pública se presume la realización de ejecuciones extrajudiciales. *Falsos enfrentamientos*, lo que se viene conociendo en América Latina como *falsos positivos*, en los que las auto-

ridades presentan los hechos, siembran armas y arreglan la escena para hacer ver que, efectivamente, las víctimas emplearon armas contra policías y militares. En la realidad, las personas son detenidas y posteriormente asesinadas.

Ahora bien, por “ejecución” se entiende toda aquella actuación donde el agente de seguridad, en funciones o no, dispara con el objetivo de causar la muerte de la víctima. Constituye el patrón que históricamente concentra el mayor número de fallecimientos por violación al derecho a la vida. Ello, en sí mismo, es un dato relevante, toda vez que supone que la acción de los cuerpos de seguridad del Estado está dirigida a ocasionar la muerte. Este patrón se ha complejizado a tal nivel que dentro del grupo de víctimas es posible identificar desde (i) quienes fallecen por conflictos personales en el ámbito de la vida privada con funcionarios de los cuerpos de seguridad (abriendo espacio al sub patrón “*abuso poder*”); (ii) otros por el despliegue de operativos y/o acciones adelantadas sistemáticamente para “*acabar*” con la vida de jóvenes bajo el paragua de la “*profilaxia social*”, donde la versión institucional suele ser la de enfrentamiento, subrayando en el discurso que se trataba de peligrosos criminales. De esta manera, no solo se asesina, sino también se mancha la memoria de la víctima, propiciando además una especie de muerte moral.

LETALIDAD EN ASCENSO CON MAYOR PARTICIPACIÓN DE LA FANB

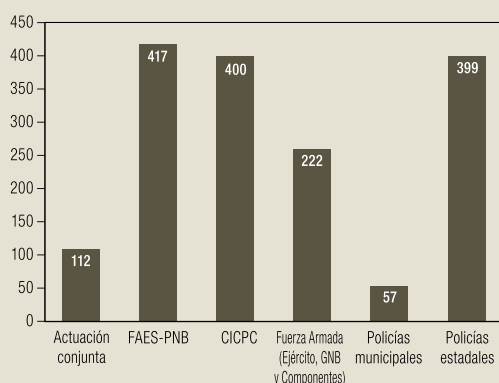
La Policía Nacional Bolivariana (PNB), principalmente a través de su cuerpo élite –las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES)– es el cuerpo policial más letal. En los primeros seis meses del año la PNB fue responsable de 417 asesinatos, lo cual representa el 25,8 % del total.

Muy de cerca, el Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC) con cuatrocientos casos, lo que equivale al 24,83 % del total. En los dos últimos años, en el debate público se ha opacado la responsabilidad de este organismo en los cientos de presuntas ejecuciones ocurridas en el país. El señalamiento se ha centrado en el FAES, puesto que actuando en menos estados del país es el cuerpo de seguridad que más atenta contra el derecho a la vida.

Las policías estatales fueron responsables de 399 presuntas ejecuciones,

El Centro Gumilla y Provea documentaron el caso de Ayendry Dianelys Moreno López, de 29 años de edad, detective adscrita a la Dirección de Hurtos del CICPC. Murió la noche del lunes 24 de febrero luego de que funcionarios de la Policía Militar, destacados en la alcabala 3 de Fuerte Tiuna, le dieran la voz de alto y al no acatarla, dispararon contra el vehículo en el que se trasladaba.

Gráfico 1. Organismo responsable



Fuente: Provea.

equivalente a 24,77 %. Llama la atención la letalidad de la policía del estado Zulia, responsable de 122 asesinatos, Aragua 65 y la del estado Carabobo con 54.

La Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) es responsable de 222 casos, en su gran mayoría responsabilidad de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB). Llama la atención el significativo incremento en el número de casos que son responsabilidad directa de la FANB. Provea pudo identificar, en 2019, la participación de la FANB en 55 presuntas ejecuciones. Y, en el monitoreo de este año, en el contexto de este proyecto Gumilla-Provea, al primer semestre de 2020 el número se elevó en 403 %. Este resultado corresponde al cada vez más creciente proceso de militarización de las labores de seguridad ciudadana.

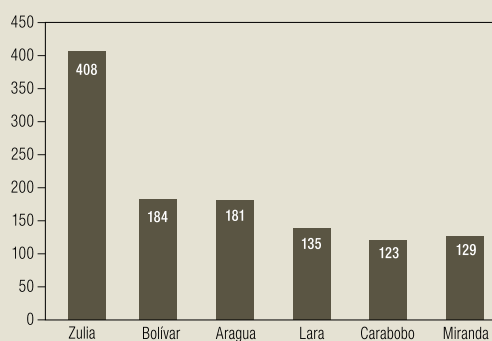
Las policías municipales, por su parte, fueron responsables de 57 presuntas ejecuciones. Estas policías, que están definidas como policías de carácter preventivo, fundamentalmente participan con mayor frecuencia en operativos donde el resultado es dar muerte a presuntos delincuentes.

Los estados en los que la población sufrió con mayor rigor la violencia institucional de policías y militares, por orden de letalidad fueron: Zulia, Bolívar, Aragua, Lara, Carabobo y Miranda.

En muchos de los casos, familiares o vecinos desmintieron la versión de enfrentamiento.

Uno de los casos que más impactó a la opinión pública en el estado Carabobo fue el asesinato de Daniel Alexander López Ramírez (28 años), un médico integral comunitario, director del ambulatorio de Bucaral en el municipio Guacara, fue asesinado durante un ope-

Gráfico 2. Estados con más asesinatos



Fuente: Provea.

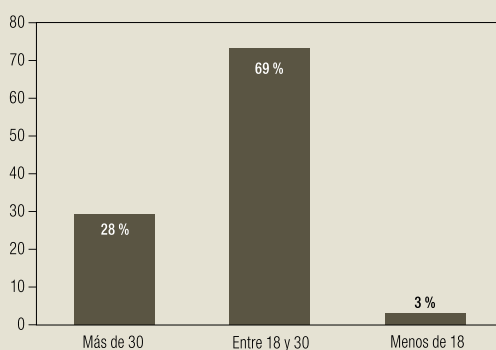
rativo mixto realizado en la población de Guacara.

La versión oficial indicó que López Ramírez era miembro de una agrupación delictiva y habría muerto al enfrentarse a los funcionarios policiales que ingresaron a una vivienda ubicada en la urbanización “Tesoro del Indio”, municipio Guacara, en busca de presuntos delincuentes. La información fue desmentida por los familiares de López, quienes indicaron que el médico se encontraba allí porque había sido secuestrado por miembros de una banda delictiva para que atendiera las heridas de uno de sus compañeros. La familia de López aseguró que el médico no se enfrentó a la comisión policial.

El Centro Gumilla y Provea documentaron el caso de Ayendry Dianelys Moreno López, de 29 años de edad, detective adscrita a la Dirección de Hurtos del CICPC. Murió la noche del lunes 24 de febrero luego de que funcionarios de la Policía Militar, destacados en la alcabala 3 de Fuerte Tiuna, le dieran la voz de alto y al no acatarla, dispararon contra el vehículo en el que se trasladaba. Emiley Milagros Carvajal, de 31 años de edad, quien acompañaba a Ayendry, ofreció una versión distinta en una entrevista concedida a funcionarios del CICPC. Indicó que fueron abordadas en la alcabala N° 10 por funcionarios de la Policía Militar, pero que estos les indicaron que no podían circular por Fuerte Tiuna y les ordenaron salir de las instalaciones militares. Carvajal contó que cuando procedieron a retirarse, se encontraron con otros uniformados que hacían guardia en la alcabala N° 3, y estos no les permitieron el retiro, por lo que Ayendry hizo caso omiso y arrancó su vehículo.

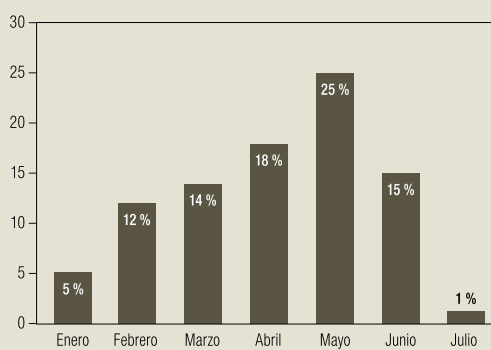
...el patrón de ejecuciones extrajudiciales, encuentra explicación parcial en el aumento de la actuación violenta y letal de los cuerpos policiales, entendidas en muchos casos como un indicador de “eficiencia policial”, advertidamente o no amparados en una perspectiva de “mano dura”.

Gráfico 3. Totales por rango de edades



Fuente: Provea.

Gráfico 4. Totales por meses



Fuente: Provea.

Los efectivos respondieron con disparos, uno de los cuales le impactó en la parte posterior del cuello causándole la muerte. Era madre de dos niños.

Otro de los fallecidos en procedimientos realizados por los cuerpos de seguridad del Estado fue Isaac Mata, de 14 años de edad. Según sus familiares, el niño se encontraba volando un pagayo en el sector de Coche (Distrito Capital) el viernes 17 de abril, cuando una comisión del CICPC llegó disparando al lugar. Al escuchar las detonaciones el menor de edad empezó a correr, pero fue alcanzado por un proyectil.

Se evidencia también la manera inhumana como vienen actuando las policías en el país; en este caso, donde los jóvenes Carlos Diosvedi Rodríguez Ortiz y Jhon Williams Linarez Rodríguez, de 31 y 26 años de edad respectivamente, fueron asesinados. Tal hecho se atribuye al Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC), asesinatos ocurridos el 29 de enero en el barrio Las Tinajitas en Barquisimeto, estado Lara. Según las declaraciones de los familiares, publicadas en el portal web de la organización de derechos humanos *Proiuris*, los jóvenes, quienes eran primos, suplicaron por sus vidas, pero aun así los asesinaron. No era la primera vez que esta familia pasaba por una situación así, pues en 2018 los efectivos de las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) habían asesinado al padre, a un hermano y otro primo de Jhon Williams y, en esa oportunidad, denunciaron que los habían sacado de la vivienda y los mataron en otra zona.

Como ya lo anotamos, la mayoría de las personas asesinadas son menores de 30 años. Ser joven, pobre y vivir en una

zona popular te hace potencialmente víctima de la violencia policial.

Por otra parte, mayo fue el mes donde policías y militares actuaron con mayor letalidad. Un total de 379 personas fueron asesinadas en el contexto de la cuarentena por el coronavirus, en esos periodos la circulación de personas en la vía pública ha sido mucho menor, pero los operativos violentos contra la población no se han detenido. Solo entre los meses de marzo a junio, en plena cuarentena, los policías y militares asesinaron a 1.091 personas.

ENCUBRIENDO LOS ABUSOS

En un estudio elaborado en el año 2006 por la Comisión Nacional para la Reforma Policial, se señaló que un indicador de la letalidad policial es la desproporción entre bajas policiales-militares y de civiles. Es decir, que se reporten fallecidos y lesionados del lado de los ciudadanos, pero no se reporten muertes en las filas de los órganos de la fuerza pública durante los llamados “enfrentamientos”. Ello, según Conarepol, “permite suponer el encubrimiento de ejecuciones bajo esta figura”.

Organizaciones de derechos humanos, como Provea, han advertido reiteradamente que el sostenido incremento en el número de víctimas de violación al derecho a la vida bajo el patrón de ejecuciones extrajudiciales, encuentra explicación parcial en el aumento de la actuación violenta y letal de los cuerpos policiales, entendidas en muchos casos como un indicador de “eficiencia policial”, advertidamente o no amparados en una perspectiva de “mano dura”.

Esta militarización de la seguridad ciudadana, amparada en la doctrina de seguridad nacional, conlleva graves riesgos para las garantías personales toda vez que implica la ocupación militar del territorio nacional para la “defensa” contra un “enemigo interno” que resulta ser el propio ciudadano...



ADRIANA CUBILLOS/AP

Fortalecer la visión militarista y las prácticas de “mano dura” debilitan el concepto de seguridad ciudadana, y destruyen los necesarios consensos democráticos para avanzar en la adopción de políticas públicas que ayuden a superar los altos índices de violencia y criminalidad en el país. El Gobierno insiste en amplificar la visión del enemigo externo e interno –propia de la doctrina de seguridad nacional– y en reforzar la lógica bélica y la estigmatización y criminalización de distintos actores sociales para justificar el uso excesivo de la fuerza por parte de los funcionarios policiales y militares, y consolidar el Estado policial y militar que supone la primacía de los intereses del mismo por encima de los derechos ciudadanos. Esta militarización de la seguridad ciudadana, amparada en la doctrina de seguridad nacional, conlleva graves riesgos para las garantías personales toda vez que implica la ocupación militar del territorio nacional para la “defensa” contra un “enemigo interno” que resulta ser el propio ciudadano, indistintamente si se trata de campesinos, presuntos delincuentes, obreros, dirigentes políticos, activistas de derechos humanos, o cualquier otro.

Según ha dicho la Comisión Interamericana de Derechos Humanos:

Los gobiernos autoritarios y las dictaduras militares que actuaron en el hemisferio en las últimas décadas, desconociendo las obligaciones internacionales de los Estados en materia de garantía de los derechos humanos, dejaron como legado una situación de permanente reproducción de la violencia⁴.

El concepto de *seguridad ciudadana*, desde una visión democrática y respetuosa de los derechos humanos, es la superación de la visión autoritaria y militarista que marcó la actuación de buena parte de los Estados latinoamericanos durante el siglo pasado y cuya actuación –durante mucho tiempo– estuvo amparada por la doctrina de seguridad nacional. Continuar el camino del autoritarismo, erosionará aún más el Estado de derecho y generará más violaciones de derechos humanos y sufrimientos a la ciudadanía.

Urge detener la masacre por goteo que se realiza a diario en Venezuela e investigar y sancionar a todos los responsables materiales e intelectuales de abusos contra los derechos humanos en el contexto de operativos policiales y/o militares.

Al conformarse en el país una estructura institucional favorable a la impunidad, adquiere cada vez mayor importancia y

Dormía junto a mi hijo y mi esposo, escuchamos el llamado y ante la insistencia y golpes en la puerta abrimos. No mediaron, los efectivos actuaron con violencia. Mi esposo y mi hermano no opusieron resistencia. Los funcionarios me sacaron con el bebé.

necesidad la actuación de mecanismos de investigación independientes que contribuyan a que los responsables de las violaciones de derechos humanos rindan cuentas ante la justicia. De tal manera, la labor que vienen realizando la Misión de Determinación de Hechos, establecida por el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, así como el trabajo que adelanta la Corte Penal Internacional para investigar si en Venezuela se han cometido crímenes de lesa humanidad, constituyen una esperanza del logro de justicia.

SE ESCUCHAN LAS VOCES DE LAS VÍCTIMAS

Los nombres de José Enrique González (23) y su cuñado Yohandris Blanco (25) ingresaron desde el pasado 7 de septiembre, en Barrancas del Orinoco, a la larga lista de personas asesinadas por los cuerpos policiales durante 2020.

Barrancas del Orinoco es la capital del municipio Sotillo, ubicado al sur del estado Monagas. Tiene una población aproximada de 30 mil habitantes; por carretera se encuentra a 30 minutos de Tucupita, capital del estado Delta Amacuro, y a una hora de Ciudad Guayana, estado Bolívar, y a hora y media de Maturín. Esta pequeña población fue conmocionada por la violencia policial. Vecinos, amigos y familiares aseguran que los dos jóvenes fueron ajusticiados por efectivos de las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES), grupo adscrito a la Policía Nacional Bolivariana (PNB).

El padre de José Enrique, Samuel González, exige justicia y asegura que le segaron la vida a su hijo que a sus 23 años estaba empezando a vivir. Educado en una familia de valores, para José Enrique sus padres eran su ejemplo a seguir. Con 33 años de matrimonio le mostraron el valor de la familia.

Cursó estudios de primaria en la escuela “Blanca Guevara”, bachillerato en el Liceo “Eloy Palacios”, hizo su carrera técnica en el Tecnológico “Delfín Mendoza” de Tucupita en Delta Amacuro. Deportista y amante del fútbol, su adoración era su pequeño de un año a quien deja en orfandad.

La versión oficial fue de enfrentamiento. En contraparte a la versión policial, se pudo conocer que José Enrique se dedicaba a la economía informal, comercializando productos de la cesta básica en una mina en el vecino estado Delta Amacuro. Su padre Samuel Gon-

zález resalta que “[...] lo hacía de forma honesta, transparente y sin jugarle sucio a nadie”.

Pero la madrugada del 7 de septiembre la vida de la familia González Blanco, cambiaría para siempre luego de un contacto telefónico. El padre, Samuel, contó cómo inicio su calvario. “Recibí un mensaje de Floriannys, su esposa, a las 5 y 20 de la mañana diciéndome: ‘señor Samuel, anoche se metió el Gobierno para acá y a José y a mi hermano los tienen detenidos’”. A la hora que recibí el mensaje ya ellos estaban, lamentablemente, muertos. “Los mataron como a las tres y media de la mañana”, asegura.

Tras esa alerta de su nuera, Samuel González se traslada inmediatamente a buscar información y se entera que uno de los muertos es su hijo. “Llegué al hospital y efectivamente él estaba en la sala de cura tirado en el suelo, con dos impactos de bala similares a los de su cuñado”.

En ese momento con los datos de vecinos y su nuera inicia la tarea de completar el rompecabezas que selló los últimos minutos de vida de José Enrique y Yohandris. Narró González:

Fue un asesinato, ellos estaban durmiendo, no opusieron ninguna resistencia, los efectivos de las FAES sacaron a su esposa y al niño de la casa. Antes de salir ella vio cuando estaban arrojados en uno de los cuartos, con las manos en la nuca. Entró un efectivo, dicen que un mayor o un capitán que estaban comandando el operativo, un superior regañó a los efectivos de las FAES y en menos de 5 minutos se escucharon cinco disparos.

Los impactos de bala que se escucharon fuera de la residencia de la víctima concuerdan con los encontrados en sus humanidades; dos impactos de bala en el cuerpo de José Enrique González y tres en el de su cuñado Yohandris Blanco.

El testimonio de Floriannys Blanco, esposa y hermana de una las víctimas, fue crucial en el proceso de denuncia de violación de derechos humanos y abuso de la fuerza por parte de los efectivos:

Dormía junto a mi hijo y mi esposo, escuchamos el llamado y ante la insistencia y golpes en la puerta abrimos. No mediaron, los efectivos actuaron con violencia. Mi esposo y mi herma-



CARLOS GARCÍA RAWLINS/REUTERS

Cuando este tipo de grupos uniformados, entran y asesinan nadie alza la voz; ellos siguen perpetrando este tipo de hechos, nosotros hemos tratado que esto llegue a instancias nacionales...

no no opusieron resistencia. Los funcionarios me sacaron con el bebé.

Recopilando datos tras los ajusticiamientos, Samuel González, padre de una de las víctimas, explicó que conversó con los vecinos y revisó la vivienda. Afirma que los funcionarios de las FAES removieron toda la evidencia para aparentar que fue un enfrentamiento:

No hubo ningún enfrentamiento, fueron detenidos y ajusticiados los dos muchachos. Uno entra a la casa y se ve que no fue ningún enfrentamiento. Usaron un colete y sábanas para limpiar la sangre y luego lo lanzaron en una laguna ubicada detrás de la vivienda.

ASESINARON Y ADEMÁS ROBARON A LAS VÍCTIMAS Y VECINOS

Familiares también denunciaron que los policías se robaron todas las pertenencias de los fallecidos y de vecinos. “De la vivienda se llevaron sus zapatos, ropa, oro y dólares, hicieron desastre en esa manzana, porque allanaron otras viviendas y en cada casa robaron según informaron otros vecinos, se llevaron motores fuera de borda, carros, comida, y celulares”. Puntualizó González:

Cuando este tipo de grupos uniformados, entran y asesinan nadie alza la voz; ellos siguen perpetrando este tipo de hechos, nosotros hemos tratado que esto llegue a instancias nacionales para que la muerte de mi hijo y su cuñado no queden impunes. Pedimos que se realicen todas las investigaciones necesarias y se sienten precedentes. Los dos muchachos eran inocentes.

DESCALIFICACIÓN: UN PATRÓN CONSECUTIVO

En el caso de Barrancas del Orinoco los familiares denuncian que, a los dos jóvenes, les sembraron armamento y los maltrataron.

“Mancharon su nombre, yo pido justicia; que los que comandaron esa operación ‘Garra garra 2020’ paguen. Los funcionarios que participaron, el que disparó, capitán, coronel, llámese como se llame, que paguen porque mataron a unos inocentes”, denuncia Samuel González.

Pedimos a las autoridades gubernamentales desde el presidente al fiscal general de la República que estos grupos policiales que actúan de esta manera se corrijan. Debe haber respeto a los derechos humanos. Cuándo tú entras y sacas a una mujer y su niño, a las tres de la mañana sin importar nada y después de entrar y darle dos tiros a uno y tres a otro presentándolos como secuestradores, sicarios, un poco de cosas que no son ciertas, atentan contra ellos y nuestra familia [...] Aquí está su papá para que su integridad como ser humano se conozca.

El caso de Barrancas deja en evidencia que, una vez más, la violencia e impunidad con la que actúan los cuerpos de seguridad y orden público, no solo existe en Monagas sino en todo el país. No hay lugar de Venezuela libre de la violencia policial. Todos estamos en riesgo.

Finalmente, el señor Samuel González expresó su solidaridad con las cientos de familias venezolanas que han perdido seres queridos en circunstancias similares a como él perdió a su hijo.

*Coordinador general de Provea.

**Coordinador DD. HH. del Centro Gumilla.

NOTAS:

- 1 Para ver más: *Venezuela: Misión de la ONU indica que las autoridades cometieron violaciones graves de los derechos humanos*. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/09/1480562>
- 2 PROVEA. *Familiares alzan su voz contra ajusticiamientos en el sur de Monagas*. Disponible en: <https://www.derechos.org/ve/actualidad/familiares-alzan-su-voz-contra-ajusticiamientos-en-el-sur-de-monagas>
- 3 Para ver más: *Bachelet: Me preocupan los altos números de muertes de jóvenes en barrios marginados*. Disponible en: <https://www.elinformadorvenezuela.com/destacada/bachelet-me-preocupan-los-altos-numeros-de-muertes-de-jovenes-en-barrios-marginados/>
- 4 OEA, CIDH (2009). *Informe sobre seguridad ciudadana y derechos humanos*. Disponible en: <http://www.cidh.org/countryrep/seguridad/seguridadiii.sp.htm>

Entrevista a Keymer Ávila

Militarización de la seguridad ciudadana

Manuel Zapata, s.j.*



LEO RAMÍREZ/AFP

La violencia policial y militar no es nueva en Venezuela, pero ha ido creciendo exponencialmente en las últimas dos décadas. El *Informe de la Misión Internacional Independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela* muestra un deterioro progresivo de las políticas de seguridad ciudadana que han decantado en violaciones sistemáticas de los derechos humanos, pese a que en 2006 se hizo un esfuerzo importante para reformar la policía.

En la presente entrevista conversamos con Keymer Ávila, Investigador del Instituto de Ciencias Penales y profesor de Criminología en pre y postgrado de la Universidad Central de Venezuela y miembro de la Red de Activismo e Investigación para la Convivencia (REAVCIN). Keymer hace un análisis de la violencia institucional en el marco de la violencia estructural que caracteriza la sociedad venezolana. Desde su perspectiva, el peso mayor de esta violencia recae en los sectores populares y cuenta con la omisión de la Defensoría del Pueblo y del Ministerio Público, instituciones que, al no contener la actuación criminal del Gobierno, terminan convertidas no solo

en cómplices de este, sino que, además, abren cauces para que haya mayores niveles de impunidad en el país. Keymer plantea, asimismo, la preocupación por la militarización de la seguridad ciudadana, un aspecto importante a tener en cuenta en un eventual proceso de re-institucionalización y redemocratización del país.

—¿En qué contexto han ocurrido y ocurren actualmente los asesinatos cometidos por la fuerza pública en Venezuela?

—El contexto actual no solo es ampliamente conocido nacional e internacionalmente por todos; es padecido por los venezolanos, especialmente por los sectores populares que se han empobrecido mucho más que antes. Son estos sectores el objetivo militar de la violencia institucional de las fuerzas de seguridad del Estado.

Estamos en presencia de una crisis progresiva de diversas índoles, económica, político-institucional y social [...] Si su pregunta se refiere a ámbitos espaciales concretos, tradicionalmente las redadas policiales militarizadas operan como un ejército de ocupación en las periferias y barrios pobres de las principales ciudades. Estos sectores son los que más sufren este contexto general que hemos descrito.

Las personas de nuestros barrios periféricos se encuentran en un estado de indefensión muy grande, son triplemente victimizadas: primero, son víctimas del sistema político y económico que las excluye y condena a la pobreza; en segundo lugar, son victimizadas por la delincuencia y la violencia social; y finalmente, las victimiza el propio sistema penal que no solo les asesina a sus hijos, sino que después de muertos los estigmatiza junto a sus familiares, quie-

En este sentido, los sistemas penales, en muchos casos, más que sistemas de protección de derechos fundamentales son sistemas de violación de estos derechos. Y el aparato policial es un instrumento fundamental para este ejercicio de violencia institucional.

nes luego están condenados a vivir un calvario en búsqueda de justicia.

—¿Qué hitos pueden destacarse de las violaciones de derechos humanos en el marco de los operativos de seguridad ciudadana desde los inicios de la democracia en el país?

—La violencia por parte de los que ejercen el poder en el país no es una novedad coyuntural, está inserta en ese mismo ejercicio de poder y es un reto estructural al que debemos hacer frente. Si nos circunscribimos a la llamada democracia, su llegada en 1958 no fue óbice para que la doctrina de la Seguridad Nacional, imperante en América Latina, permeara las prácticas regulares de los cuerpos de seguridad de los gobiernos venideros. La guerra contra la insurgencia de izquierda y las violaciones a los derechos humanos serían comunes durante las décadas de los años 60 y 70 del siglo xx.

En los años 80, a pesar del fin de la lucha armada y de la derrota militar de las organizaciones guerrilleras, la racionalidad bélica de la Seguridad Nacional fue remozada y se mantuvo presente en las actuaciones cotidianas de las policías. Se pasa así del aniquilamiento del adversario político al aniquilamiento de un nuevo enemigo: los jóvenes de las clases populares a quienes se les adjudica con éxito, desde los prejuicios de clase y de raza, la etiqueta de delincuentes.

Los operativos policiales militarizados que toman por asalto a las barriadas como una especie de ejército de ocupación eran una práctica común. Fueron promovidos y tolerados por los distintos gobiernos de este período. La *Ley de vagos y maleantes*, como marco normativo, y el proceso de la *Averiguación de Nudo Hecho*, son emblemáticos para comprender la lógica formal-institucional durante estas décadas. Ambos instrumentos han forjado de alguna manera a la cultura policial y el sistema penal en el país. De esas aguas viene el lodazal en donde nos encontramos actualmente¹.

En este marco podrían distinguirse tres etapas dentro del llamado período democrático que no están desligadas entre sí; por el contrario, una es consecuencia de la anterior: la primera etapa la pudiéramos ubicar entre 1958 y 1998; la segunda iría de 1998 al 2013; y finalmente la tercera etapa (desde 2013 hasta la actualidad). Es un proceso de continua precarización institucional en

el país², con tensiones, contradicciones, pausas, retrocesos y avances, cuyo saldo final es la mayor victimización de los jóvenes racializados y excluidos de Venezuela.

—¿A través de qué mecanismos se reproduce la violencia institucional?

—La *violencia institucional* o punitiva que emplea el sistema penal es el resultado de la búsqueda de encauzar y controlar la violencia, justificada en la protección de derechos. Esta ha sido la evolución del *iuris puniendi* y de la forma Estado moderno; el sistema penal debería ser el medio racional para estos fines. El Estado, entonces, debe ser legítimo y requiere de un mínimo sometimiento voluntario por parte de la ciudadanía; la *violencia institucional* que emplea ha de estar perfectamente delimitada y prevista, de modo que cuando mediante el sistema penal se restringen ciertos derechos humanos, estos no puedan convertirse en extralimitaciones. Esto constituye la esencia de la forma Estado de derecho. Si esta justificación no existe, no puede considerarse una violencia legal, ni legítima. Sin embargo, si se hace con los medios y el poder que otorga el Estado no deja de ser institucional.

A la *violencia institucional* pertenecen el terrorismo de Estado y las distintas formas de dictadura y represión militar. Este tipo de violencia es un instrumento de reproducción de la *violencia estructural*. Es por ello que el sistema penal invisibiliza a ambas, para ocuparse simbólica y selectivamente solo de algunos casos de violencia directa de tipo individual o grupal definidos como delitos, especialmente en momentos de crisis.

En este sentido, los sistemas penales, en muchos casos, más que sistemas de protección de derechos fundamentales son sistemas de violación de estos derechos. Y el aparato policial es un instrumento fundamental para este ejercicio de violencia institucional. Es por ello que los controles externos e internos³ sobre las policías, la rendición de cuentas, un sistema de justicia con instituciones autónomas e independientes del Poder Ejecutivo, son fundamentales.

—¿Cómo se distribuye la violencia institucional a nivel nacional?

—Los sistemas penales son selectivos, racistas y clasistas. Eso no es una exclusividad o una particularidad de Venezuela.

Hay que señalar que los problemas de seguridad ciudadana y de su militarización no nacen, ni se generan, a partir del año 1998. Lo que ha ocurrido a partir de esa fecha es más una consecuencia de los períodos que le anteceden, una profundización negativa de lo que ya venía en deterioro.

El real origen de estas instituciones es el control y la represión de las grandes mayorías desposeídas y la protección de quienes detentan el poder. La lucha consiste en tratar que esa realidad se transforme para que esas instituciones estén al servicio de todos y protejan real y efectivamente a los más vulnerables.

Es importante destacar que la violencia institucional no se distribuye equitativamente, ni con la misma intensidad, en todos los sectores de la sociedad. Son las grandes mayorías empobrecidas las que llevan la mayor carga en términos de intensidad letal, así como en su extensión⁴.

–¿De qué manera han contribuido las políticas de seguridad del Estado al incremento de la violencia institucional en los últimos años?

–Mucho se ha utilizado el tema de las “políticas de seguridad” de los últimos años, algunos hacen elaborados listados con fechas y tratan de hacer caracterizaciones sobre esos anuncios. [...] Cuando reflexionamos desde esa perspectiva amplia, esto nos permite comprender que tenemos un grave problema institucional que es estructural. Un ejemplo sencillo, para aterrizar más en el tema, es la continuidad y seguimiento de las políticas dentro del Ministerio de Interior que es el órgano rector en materia de seguridad ciudadana y de policía. En 58 años de democracia, Venezuela ha tenido aproximadamente 42 ministros de Interior. Estos, en promedio, no duran ni un año y medio en el cargo. No se aprecia la existencia de una política, de su seguimiento, de acuerdos mínimos de institucionalidad que trasciendan a los actores que detentan coyunturalmente el poder.

Puede resultar un ejercicio interesante ponerse a contar los supuestos planes y cuanto anuncio hace el Gobierno. He visto que muchos lo han hecho ya, lo que no debe asumirse es que la totalidad de estos son políticas reales que son implementadas, sin entender que se trata –en la mayoría de los casos– de discursos propagandísticos o coyunturales que no tienen la intención de ser aplicados o, en muchas ocasiones, no son aplicados. También puede darse lo contrario, que se ponen en práctica determinadas intervenciones y no están plasmadas en un plan formal.

En ocasiones, da la impresión que todo queda reducido a una pugna por

mantener el poder o asaltarlo⁵; en otras, que el Gobierno juega solo en el tablero nacional, sin oposición alguna. En consecuencia, ejerce el poder ilimitadamente. Mientras tanto, nadie ejerce roles institucionales en términos de satisfacer las demandas ciudadanas para garantizar sus derechos.

–¿Cuáles son las implicaciones de la progresiva militarización de los planes de seguridad ciudadana en las miles de ejecuciones en Venezuela?

–Esto debemos comenzarlo por lo más básico.⁶ La seguridad de la nación debe ser claramente diferenciada de la seguridad ciudadana. La primera, tiene que ver con la soberanía y el cuidado de las fronteras físicas. El órgano encargado de cumplir esta función es la Fuerza Armada Nacional, cuyos funcionarios están entrenados para ello de acuerdo a una lógica bélica –amigo-enemigo–: y a los enemigos se les aniquila. Es una racionalidad distinta a las situaciones de seguridad ciudadana, donde los conflictos se dan entre civiles y los órganos encargados de dirimirlos también son de naturaleza civil. La expresión máxima de ese conflicto es la comisión de un delito. Quien lo comete, debe ser procesado formalmente y se le aplica una pena prevista en la ley.

Se trata entonces de dos racionalidades distintas que no deben confundirse, porque cuando se confunden el enemigo pasa a ser cualquiera y un enemigo no tiene derechos, porque no es una categoría jurídica, sino bélica. Expresión de esta racionalidad bélica, del enemigo y de la militarización de la seguridad ciudadana, es la justificación de los ajusticiamientos o ejecuciones extrajudiciales, así como de las muertes en manos de las fuerzas de seguridad en general.

Hay que señalar que los problemas de seguridad ciudadana y de su militarización no nacen, ni se generan, a partir del año 1998. Lo que ha ocurrido a partir de esa fecha es más una consecuencia de los períodos que le anteceden, una profundización negativa de lo que ya venía en deterioro. La Guardia Nacional, por ejemplo, tiene más de ochenta años ejerciendo militarmente labores de policía nacional en todo el país.

Si se observan las dos últimas décadas, destaca el hecho que, de los últimos quince ministros de Interior, doce –un 80 %– han sido militares; sin embargo, ese no puede ser el único o principal

Lo esencial es la racionalidad bélica que no respeta los límites legales e institucionales, para convertir las labores de seguridad ciudadana en una especie de guerra, con consecuencias fatales para cualquiera. Todos estos elementos, entre muchos otros, deben ser considerados cuando se analice la militarización de la seguridad ciudadana en Venezuela.

indicador. Creo que deben considerarse muchos elementos, entre ellos, te comento cuatro: el primero, antes de 1998 el ministro de Interior era el cargo político ejecutivo del país más importante después del presidente de la República, incluso se consideraba como el futuro “presidenciable”. Esa visión y rol quedó atrás con la creación de la figura del vicepresidente de la República. Es posible que a partir de ese momento el Ministerio de Interior y Justicia se haya vaciado políticamente para ser considerado como un espacio meramente policíaco, “técnico”, de “gente de armas” que se encarga principalmente del empleo de la fuerza.

El segundo, hay civiles que pueden ser más militaristas que los propios militares. Basta contrastar, por ejemplo, los resultados de las gestiones de algunos ministros de Interior civiles con otros de origen militar, o la del propio presidente Chávez con la del presidente Maduro.

El tercero, la participación de las policías, en especial de la Policía Metropolitana, en el golpe de Estado de abril de 2002, pudo también haber influido en la desconfianza política del Gobierno nacional hacia las policías y, en consecuencia, crear la necesidad, desde una lógica de poder, de ejercer un control militar sobre las mismas.

El cuarto, la militarización no solo se reduce al ejercicio de los militares en determinadas áreas —que trasciende al tema de la seguridad para abarcar la generalidad de la política— como la alimentación, las empresas del Estado, la economía, etcétera; por militarización debe también comprenderse la cultura, prácticas y lógicas bélicas internalizadas y llevadas a cabo por los funcionarios en general y, en particular, por los cuerpos de seguridad del Estado. Lo esencial es la racionalidad bélica que no respeta los límites legales e institucionales, para convertir las labores de seguridad ciudadana en una especie de guerra, con consecuencias fatales para cualquiera. Todos estos elementos, entre muchos otros, deben ser considerados cuando se analice la militarización de la seguridad ciudadana en Venezuela.

A pesar del proceso de reforma policial iniciado en 2006 —y abandonado en 2013—, el proceso de militarización de la seguridad ciudadana y el incremento del protagonismo de organismos militares en estas labores ha sido progresivo, ya sea a través de normas posteriores de

carácter legal o sub-legal⁷ o con políticas que se imponen *de facto*, tales como el *Dispositivo bicentenario de seguridad* (Dibise) iniciado en el año 2010, el Plan Patria Segura en 2013 o las Operaciones de Liberación del Pueblo —mejor conocidas por sus siglas “OLP”— del año 2015⁸.

Posiblemente, en la actualidad, lo que se está presenciando es la consecuencia de décadas de tolerancia con el deterioro, o peor aún, con la no consolidación institucional de estas organizaciones policiales, el avance de lógicas castrenses, así como de la precariedad de sus respectivos controles.

*Sociólogo. Director del Centro Gumilla.

NOTAS:

- 1 Para más detalles ver: ÁVILA, Keymer (2019a): *Uso de la fuerza y derecho a la vida en Venezuela*. Caracas: Provea, p. 31. Disponible en: <https://bit.ly/35HJ7s2>
- 2 Sobre esta idea ver: ÁVILA, Keymer (2018): “Estado de excepción y necropolítica como marco de los operativos policiales en Venezuela”. En: *Revista Crítica Penal y Poder*, N°15, Barcelona, OSPDH, p.180-214. Disponible en: <https://bit.ly/2RvEAds>
- 3 Para más detalles: ÁVILA, Keymer (2019b) “¿Qué pasó con la reforma policial en Venezuela? (III)” En: *Efecto Cocuyo*. Disponible en: <https://bit.ly/2RPJdky>
- 4 Para más detalles: ÁVILA, Keymer (2019c) “Aterrorizar y disciplinar”. En: *Efecto Cocuyo*. Disponible en: <https://bit.ly/2G0uocr>
- 5 Para más detalles sobre este planteamiento ver: ÁVILA, K. (2017a): “Acá todos están ocupados en mantenerse en el poder o en arrebatarlo”. En: *Contrapunto*. Disponible en: <https://bit.ly/3i1CQoW>
- 6 Toda esta sección tiene como base lo publicado en: (Ávila, 2019a: pp. 27-28). Para más detalles sobre militarización y seguridad ciudadana en Venezuela ver: ÁVILA, K. (2015): “Seguridad Ciudadana y Seguridad Nacional: La lucha por el control de las manifestaciones y del orden público en Venezuela”. En: *Libro Homenaje a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales en el centenario de su fundación 1915-2015*. Tomo I. Caracas: Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Disponible en: <https://bit.ly/3kJlmiO>
- 7 Ver: Ávila, 2015.
- 8 ÁVILA, K. (2017b): “Las Operaciones de Liberación del Pueblo (OLP): entre las ausencias y los excesos del sistema penal en Venezuela”. En: *Revista Crítica Penal y Poder* del OSPDH de la Universitat de Barcelona (UB), N°12, marzo 2017, pp.:58-86, España. Disponible en: <https://bit.ly/3mPJYec>.

El líder carismático, poder y debilidad en el chavismo

Andrés Cañizález*

Diciembre de 2008. Era ya un tiempo propicio para hacer balances sobre lo que había significado el chavismo en los terrenos político, económico y social. Se cumplía una década del triunfo electoral de Hugo Chávez, electo el 6 de diciembre de 1998 con el 56 por ciento de votos. Dos lustros después, había una clara conciencia de que ya habíamos dejado atrás un modelo de país.

En la edición de diciembre de 2008 de la revista *SIC* se presentaba no solo un balance de fin de año, sino que ya se mostraban unas lecturas comprensivas del chavismo. Los diez años transcurridos de Chávez en el poder, que se cumplían en febrero de 2009, eran un tiempo más que suficiente para poder analizar lo que sin duda había sido un punto de inflexión en el devenir venezolano.

En artículos diferentes en aquella edición de *SIC*, Margarita López Maya y Pedro Trigo coincidían en cuestionar el personalismo de Chávez. Aquello, que había sido el pivote para alcanzar el poder para una alianza variopinta (vieja izquierda, militares con discurso nacionalista y estatista, activistas de organizaciones políticas), terminaba siendo en verdad la principal debilidad del chavismo.

Sostenía el jesuita Pedro Trigo, haciendo una lectura desde la vivencia de los sectores populares, que mucha gente terminaba apoyando a Chávez “[...] por el atavismo de seguir al caudillo [...]” y aquello constituía, sin duda, un síntoma. Estábamos en un país cuyos ciudadanos no se entendían, ellos mismos, como “[...] sujetos históricos responsables, ciudadanos libres, que no delegan en nadie su responsabilidad cívica”.

Visto en retrospectiva, la intensidad que caracterizó en aquellos años la relación entre el líder carismático y la sociedad, se alimentaba no solo de lo que esperaba la población del presidente (había sido reelecto en 2006 con el 63 por ciento de votos), sino que también se tenía a un dirigente que parecía calzar con las expectativas de una ciudadanía no libre.

“Hay que decir que el propio Chávez ha cultivado asiduamente esa relación de líder caris-



mático personalista que encierra en sí todas las virtudes y solo admite colaboradores aquiescentes [...]”, sostenía Trigo.

Justamente en aquel diciembre de 2008, Chávez anunció un referendo para votar su propuesta de enmienda a la Constitución, consulta que se realizó el 15 de febrero de 2009 y con la cual el cargo de presidente podía reelegirse sin límites de períodos.

Estratégicamente, tras la derrota del referendo para la reforma constitucional (que incluía la reelección y otros tópicos) Chávez, en 2009, se concentró en un solo asunto, la reelección indefinida, y amplió esto a gobernadores, alcaldes, y cualquier cargo de elección popular.

Aunque Venezuela contaba aún en 2008 con un sistema electoral que, en teoría, permitía la alternancia en el ejercicio del poder, Trigo advertía serias tendencias de lo que con el paso del tiempo terminó configurándose como un claro autoritarismo. Conviene insistir que lo que sostenía el sacerdote se manifestaba en las páginas de *SIC*, pero la mayoría del país conservaba su apuesta a favor del jefe de Estado.

De acuerdo con cifras de la encuestadora IVAD, en septiembre de 2008 Chávez tenía un nivel de aprobación del 71 por ciento.

En la edición de *SIC*, en tanto, al cerrar aquel año, Margarita López Maya se paseaba por una serie de vulnerabilidades del chavismo. La principal debilidad para esta autora era, en aquel momento, “[...] la excesiva dependencia a un líder carismático y, relacionado con esto, la falta de liderazgo colectivo creíble a distintos niveles”.

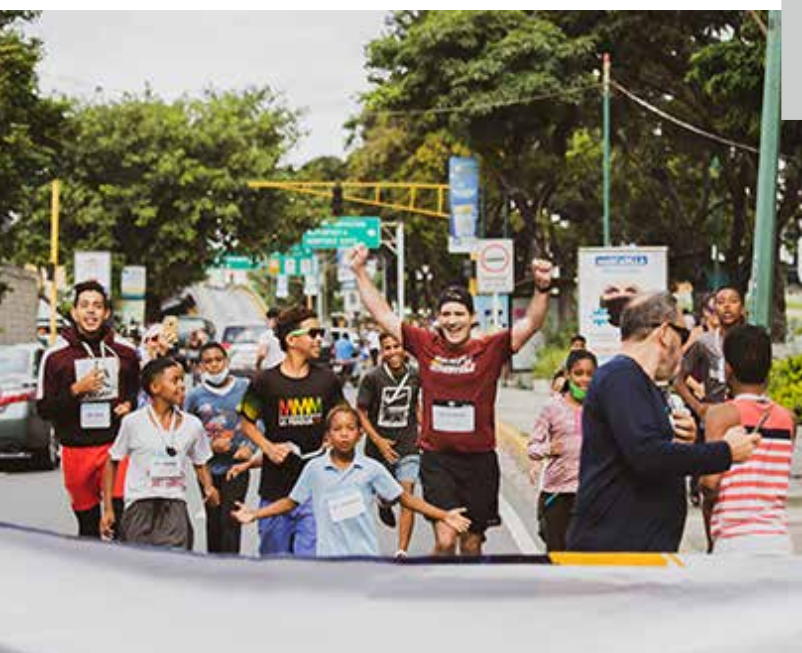
También para López Maya, se había conformado en el alto gobierno una tendencia hacia un “socialismo no democrático”. A juicio de Trigo, en tanto, los “viejos paleoizquierdistas” en el seno del chavismo llevaban al sistema a “un totalitarismo que se va configurando”. Empero, la mayoría de los venezolanos parecían tener oídos sordos para tales advertencias.

*Periodista e investigador. Doctor en Ciencia política | @infocracia.

Emociones que perduran y animan a seguir

Momentos: #RetolImpronta42K

Bernardo Guinand Ayala*



NATYLASHLY

El #RetolImpronta42K es una carrera virtual con propósito real que busca generar una experiencia deportiva/recreativa segura –aún en cuarentena– y, a su vez, recaudar fondos para los programas deportivos de Fundación Impronta. Por primera vez, asumimos este desafío convencidos de sumar voluntades en favor de una maravillosa causa: que en Caucaquita el deporte sea un camino para mejorar la vida de niños, niñas y jóvenes que hoy se encuentran en situación vulnerable a causa de la pobreza

La vida es la suma de efímeros momentos que se plasman en nuestra memoria y al recordarlos volvemos a vivir. Mil veces se ha escrito que un maratón es como la vida resumida en 42 kilómetros de intensidad y manteniendo la comparación, también está cargado de fugaces momentos y emociones muy marcadas. Suelo escribir de mis carreras y siempre ha habido similitudes, pero también grandes diferencias entre ellas sobre esos momentos épicos que se quedan grabados y que generalmente suelo recordar por el kilómetro que recorría. Este año no podía ser diferente y aunque en lo deportivo hice quizás la peor carrera posible, vengo cargado de momentos maravillosos que son con los que me quedo.

A diferencia de cualquier experiencia previa, donde siempre exponía los momentos vividos a partir de kilómetros muy avanzados, este maratón tuvo un toque muy especial desde muy temprano. La salida y quizás los primeros kilómetros, esos que ni cuenta te das en cualquier carrera –no solo competitiva sino cotidiana– tuvieron un significado muy especial para mí. Desde la convocatoria, el encuentro madrugador y la llegada de participantes que se unieron porque nos empeñamos que este año no dejaríamos de correr un maratón. Habíamos logrado congregarnos no solo al hatajo de locos que saldría a correr, sino a un contingente de apoyo entre ciclistas y motorizados, aguateros para puestos claves, fotógrafos y familia. Habíamos convertido un reto muy personal en una fiesta de muchos.

La semana previa, Ricardo y Edgard habían decidido participar también en los 42 K, así que nos vimos once locos tras la cinta de salida como si de élites se tratara, en posición de ataque, cosa que no me hubiese creído si no fuese por las maravillosas fotos de Naty a esa hora de la madrugada. Al finalizar la cuenta regresiva salimos todos disparados y Ovid D'Jesús –sub 3 este mismo año en Miami– rápidamente nos

dejó el pelero quedando en segunda avanzada Pedro, José, Adil y yo.

Días atrás, Pedro había dejado muy claro que cada quien debía hacer su propia carrera. Yo llegaba agotado al día de la prueba, sin embargo, ese tramo de menos de tres kilómetros sobre la Francisco de Miranda, quizás bastante más rápido de lo planificado, fue verdaderamente especial. Íbamos rápido, pero me sentí ligero y feliz. Esos minutos lo valieron, viendo como ninguno quería quedarse, teniendo a ratos a Pedro *jalando*, a veces José quien se notaba cómodo y otras tantas a Adil. No sé si será la amistad o la emoción acumulada con la planificación del Reto Impronta 42 K, pero esa madrugada, entrompando lo que sería mi noveno maratón, fue un momento que dejó grabado en algún lugar de mi cabeza.

Un segundo momento está en el otro extremo de la carrera: la llegada. La verdad, la llegada de cualquier maratón es especial, pues lo vulnerable que te hace el desgaste físico, así como la finalización tangible del logro suele afectar enormemente tus emociones; pero lo del domingo 1 de noviembre fue casi de guión de Hollywood. Aunque venía muy sobregirado de tiempo, ese día sabía que a toda costa debía llegar a la meta, pero jamás imaginé la cantidad de gente que se congregaría a la llegada. Justo marcar el kilómetro 42 y empezar a sentir la algarabía mientras llegaba. Miré rápidamente a los lados y divisé a mis viejos, siempre presentes en cualquier logro o dificultad de nuestras vidas. A pesar del COVID-19, días antes mi mamá me dijo que querían estar presentes. También vi a Pedro Luis acercarse, aplaudiendo, con su clásico gesto y presencia motivadora, así como a muchos otros a quienes les guardo un profundo agradecimiento. Me sentí verdaderamente especial.

Ese trayecto, esos últimos doscientos metros, fue acompañado por los reales protagonistas de la jornada, nuestros chamos de Caucagüita, quienes habían sido el centro de la campaña de Fundación Impronta, propósito por el cual habíamos creado el #RetoImpronta42K. Escucharlos a lo lejos coreando mi nombre, verlos levantarse de la acera para disponerse a correr, oír que me animaban mientras se unían a mi alrededor para culminar la carrera juntos. Al segundo de tenerlos a mi lado, sentí la mano de uno de ellos sujetar la mía y rápidamente darme cuenta que era Angelito, uno de nuestros consentidos, quien robó la atención de todos durante esa jornada por su carisma y picardía. Un poquito más y levantar las manos para cruzar la meta, juntos. ¿Qué más se puede pedir? Esas son emociones que perduran y animan a seguir, por ellos, por Venezuela.

Hay millones de pequeñas anécdotas y de personas en cada momento descrito o en el resto de la carrera. Momentos también de soledad en

los tramos duros, que son aquellos que suelo muchas veces relatar. Solo que hasta la soledad y dificultad en esta nueva odisea siempre vino acompañada de una sonrisa pues sabía que el propósito era más grande a mi reto personal. Al final, ningún chamo preguntó mi tiempo, ellos solo me vieron llegar y llegar alegre. Los calambres, las paradas, el reloj haciendo *tic tac* consumiendo tiempo quedaron atrás. Ya vendrán tiempos de mejorar.

Pero hay otro momento que quise dejar al final de este relato, aun cuando no fue el final espectacular de la carrera, pero que tiene mucha simbología para mí, para la vida. Iba llegando al kilómetro cuarenta. Iba dejando atrás el Estadio Universitario rumbo a la sede de Banesco cuando a lo lejos oigo unos gritos inesperados. Mi esposa y mis hijos, anticipando que había *pasado roncha*, habían salido calladitos a mi encuentro. Habían caminado más de dos kilómetros para encontrarme y los escucho animándome y dispuestos a acompañarme. Allí no había fotos ni algarabía, solo nosotros, en la estricta intimidad demostrando que, en los momentos más duros, allí estaremos juntos. Sentí el alivio de encontrar con quien llegar y sin que ellos lo percataran, se me puso la *piel de gallina* y se me *aguó el guarapo*. Tengo la imagen grabada de cuando levanté la cabeza, escuché el grito y vi a mis hijos, mientras mi cuerpo reaccionaba instantáneamente entre lágrimas y piel erizada.

Hoy observo las fotos finales y ellos se quedaron atrás, dejándome el protagonismo a mí y a los chamos de Caucagüita, sin embargo, escribo estas líneas para recalcarle a ellos y a mí mismo, que nada hay más poderoso que una familia unida que se quiere, se acompaña, se da soporte en las buenas y en las malas. Y aunque lo vives cotidianamente y aunque esta cuarentena –afortunadamente en mi caso– ha sido una bendición para sentirlo, son esos breves momentos de vida, esa mirada levantada por un segundo, esa manifestación involuntaria del cuerpo, lo que te hace recordarlo con mayor intensidad.

Cada kilómetro, cada momento, ha sido una aventura. La salida y la llegada me emocionaron como nunca, la amistad y el compañerismo fueron alegría y soporte que agradezco a Dios, unir mi pasión con el trabajo que hago fue algo que soñé mil veces y ese kilómetro cuarenta fue para recordar lo que verdaderamente importa. Vendrán carreras mejores, pero esta, me deja el corazón grandote.

*Fundador y presidente Fundación Impronta.

Una labor que no se detiene

Oscasi: la concreción de amar y servir

Trilce Suzzarini Santibáñez*

Dedicados a transformar las vidas de sus protagonistas, en Oscasi siguen trabajando arduamente por preservar la oportunidad de cientos de niños y jóvenes en Petare de adquirir una formación integral que les permita transformar su realidad y la de sus comunidades

Oscasi (Organización Social Católica San Ignacio) es la obra social del Colegio San Ignacio, dedicada a transformar las vidas de los niños de Petare. Ofrecemos a niños y jóvenes no escolarizados, en edades comprendidas entre 7 y 17 años, la oportunidad de recibir una educación que, además de nivelarlos a un sexto grado, les permita adquirir una formación integral con foco en los valores ignacianos, para que sean personas capaces de crear y construir realidades esperanzadoras tanto para ellos como para sus comunidades. También es una oportunidad para los alumnos del Colegio San Ignacio para crecer humanamente, conociendo otras realidades, al vivir la experiencia e involucrarse con la comunidad educativa de nuestras escuelas.

OSCASI ES LA CONCRECIÓN DEL “AMAR Y SERVIR”.

En el mes de marzo, la organización Oscasi fue sorprendida, como la mayoría del país, con las medidas de confinamiento. Para la fecha nos encontrábamos casi culminando el segundo momento pedagógico en nuestras escuelas, en pleno proceso de jornadas de salud para la revisión del desenvolvimiento de tratamientos

y verificación de los resultados de los mismos que nos permitirían tomar decisiones en relación a esa área; y, a una semana de La Verbena, nuestro mayor evento de recaudación anual. El equipo, en pleno, inmediatamente acató las disposiciones con mucha incertidumbre en relación al futuro y, en un primer momento, se produjo la paralización inmediata del plan de trabajo que venía desarrollándose.

Transcurridos unos días, y lidiando con el temor a una realidad hasta ahora desconocida para todos, comenzamos por establecer cuáles serían los medios para mantenernos comunicados y verificar que todos, comunidad educativa y equipo administrativo, estábamos bien. Lo primero que nos percatamos es que no estábamos preparados para trabajar a distancia, no sabíamos y no todos contábamos con los medios. Se activaron chats por WhatsApp por cada curso, es decir, cada docente establecería comunicación con sus alumnos y aquellos que no pudieran ser contactados por esa vía se asegurarían de hacerlo por mensajería de texto o una llamada telefónica. De esta manera, podía darse continuidad al programa educativo, pero sobretodo acompañar a las familias a pesar de la distancia, verificando cuál era su estado de salud, su disponibilidad de alimentos y conocimientos en relación al COVID-19, para luego reportarlo y establecer cuáles serían las estrategias que adoptaríamos para hacer frente a la situación.

PEQUEÑAS ACCIONES ANTE LA INCERTIDUMBRE

Como consecuencia de los reportes, nos dimos cuenta que había mucho temor y desinformación. Se decidió entonces enviar mensajes de texto a las familias de nuestros alumnos, relacionados con salud, higiene y cómo vivir la cuarentena reafirmando nuestra fe y dibujando un futuro de esperanza. Esto no era suficiente, un tema que nos preocupaba enormemente era la alimentación, ya que muchos de los padres y representantes no estaban produciendo porque no estaban trabajando y esto les impedía comprar

alimentos. Además, sabíamos que la mayoría de nuestros niños recibían sus principales platos de comida en la escuela.

Nos dispusimos a conseguir la autorización para continuar con las jornadas de salud que habían quedado suspendidas, con la intención de realizar la medición de talla, peso y toma de muestras que nos arrojaron datos nutricionales y hematológicos que pudimos contrastar con los últimos obtenidos en febrero pasado. Esto nos permitió tener la información real del estado de cada uno de nuestros estudiantes y constatamos nuestras sospechas: el deterioro, sobre todo a nivel nutricional, era un hecho; y, si no actuábamos empeoraría de manera acelerada. Se atendieron afecciones, se realizó la entrega de medicamentos y de alimentos terapéuticos.

La cocina de nuestra escuela más grande (“Nuestra Sra. del Carmen”) se activó previa autorización de la Zona Escolar y las operarias de cocina y mantenimiento, que habían continuado recibiendo capacitación a distancia, se dispusieron a preparar sus recetas para ofrecer a la totalidad de nuestra comunidad el almuerzo y una merienda tres veces por semana, cumpliendo siempre con las medidas de bioseguridad. Esta actividad no pudo realizarse de manera continua porque hubo momentos en que ciertas disposiciones de las autoridades restringieron su ejecución, pero fueron retomadas inmediatamente que se presentó la oportunidad. Adicionalmente, hemos podido favorecer a la comunidad con la entrega mensual de bolsas de alimentos e insumos de higiene personal, para cada una de las familias, a través de un aliado, garantizando un apoyo sustancial en la dieta diaria y aseo personal de nuestros niños.

Paralelamente, en el área de educación, se trabajó en principio a través de las vías de comunicación señaladas anteriormente, mensajería de texto, WhatsApp, correo electrónico y llamadas telefónicas. Los docentes consiguieron cerrar, con mucho esfuerzo, el segundo momento escolar y para el tercero desarrollaron estrategias, procedimientos para llevar a cabo actividades que pudieran realizarse a distancia, basados en la experiencia vivida y producto de una revisión en grupo de los aciertos, desatinos, fortalezas y debilidades. Cuando se flexibiliza el confinamiento, se atiende a los representantes para recibir las tareas que se les asignan a sus hijos, aclarar dudas y escuchar cómo se encuentran. Aprovechamos ese acercamiento para compartir emociones, hablar de nuestros temores, intercambiar ideas y pedir ayuda cuando esta se requiere.

celebración en familia, en beneficio de los niños y jóvenes de nuestras escuelas de Petare, donde los recursos obtenidos representan el 70 % necesario para garantizar nuestra operatividad, había sido suspendido una vez más a las puertas de su realización y esta vez todo apuntaba a que no se haría. Mediante un proceso de discernimiento en grupo, con la participación de los colaboradores de la verbena, y con la anuencia del Rector del Colegio nos atrevimos a dar el paso y plantearnos realizar por primera vez el evento en formato digital. Hicimos historia llevando a los hogares de los ignacianos en distintos lugares del mundo la Verbena de las Verbenas Live.

Este camino recorrido en tiempos de pandemia no ha estado exento de dificultades para ninguno de los que conformamos el equipo de Oscasi y tampoco para la institución. Pero más allá de eso, cuando hacemos el recuento de lo vivido siempre destacan los hechos positivos, que dan lugar a remontar en los momentos en que podemos encontrarnos bajos de ánimo. Se logró alcanzar, impulsado y fortalecido por el trabajo realizado durante la pandemia, un mayor compromiso en el proceso de educación y aprendizaje de nuestros niños y jóvenes, por parte de sus padres y representantes quienes asumieron una actitud más activa, protagónica y participativa en las distintas actividades llevadas a cabo tanto en el área académica, como en el desarrollo de sus aptitudes artísticas, deportivas y musicales, colaborando esto a obtener las habilidades deseadas.

Otro resultado positivo dentro de tanta incertidumbre fue la respuesta de toda la comunidad ignaciana al llamado de amar y servir al más necesitado. Disponernos al servicio siempre es bueno, pero hacerlo en momentos de gran dificultad, donde todos estamos afectados, pero no en la misma proporción, es crucial para asegurar un futuro de esperanza para los más desfavorecidos. Hay que destacar que nada de esto lo hemos hecho solos, contamos con el apoyo de donantes, voluntarios, colaboradores y aliados. Todos amigos, que han hecho posible que continuemos la labor, invitados a movilizarnos para superar las circunstancias adversas, y cumplir con nuestra misión de atender de forma integral a los niños de nuestras Escuelas Alternativas.

Somos hoy un equipo más cohesionado, cuyas relaciones son más estrechas y esto responde a que en este tiempo, todos hemos experimentado, sin importar cuál sea nuestro rol dentro del grupo, el miedo, y al reconocernos frágiles, nos hemos entendido y vistos reflejados en el otro.

*Abogado (UCAB). Directora ejecutiva de Oscasi.

EL RETO DE LA ERA DIGITAL

De cara a la comunidad del Colegio San Ignacio los retos eran otros. El evento insigne de los ignacianos, ese espacio de encuentro y



KARINA AGUIRREZABAL

Sobre la Encíclica *Fratelli Tutti*

Cardenal Porras: creatividad y coraje para la búsqueda del bien común

Juan Salvador Pérez*

En una entrevista realizada al cardenal, S.E. Baltasar Porras, se plantea una lectura de la situación actual del país en clave de la más reciente Encíclica papal publicada por S.S Francisco

Francisco, en (3) octubre publica su última encíclica, *Fratelli Tutti*. Sobre tres puntos concretos que el Papa aborda en ella, me gustaría conocer su opinión.

1. El enfrentamiento. El Papa hace una pregunta que nos increpa especialmente en la realidad que hoy vivimos en Venezuela.

#16. En esta pugna de intereses que nos enfrenta a todos contra todos, donde vencer pasa a ser sinónimo de destruir, ¿cómo es posible levantar la cabeza para reconocer al vecino o para ponerse al lado del que está caído en el camino?

—La invitación a “[...] un amor que va más allá de las barreras de la geografía y del espacio” (n. 1), es una interpelación a la humanidad entera desde la realidad concreta de cada persona y de cada grupo humano. Por ello, como venezolanos y creyentes debemos sentirnos aludidos e intentar buscar respuestas satisfactorias.

El enfrentamiento (n. 16) es parte de la tragedia que vive el país. Sembrar el *todo contra todos* ha dado el fruto amargo de considerar a quien no piensa o actúa como uno, un enemigo que hay que destruir. Ha permeado de tal manera, gracias a la prédica constante de la lucha de clases a todo nivel, que divide a la sociedad en seguidores del régimen y en detractores; pero más aún, ha generado un quiebre del entendimiento entre los que se dicen compartir los mismos ideales. Es saludable que haya diversidad de opiniones y posturas, pero es inadmisibles no reconocer al vecino por no identificarse plenamente entre sí.

Si hacemos memoria de nuestra propia historia, hemos levantado cabeza y superado muchos males cuando se ha puesto el bien común por encima de las diferencias partidistas. Ello ha redundado en paz, progreso y bienestar colectivo. Las sombras de un mundo cerrado se ciernen sobre nosotros con el triste resultado de un país empobrecido, enfrentado, sin horizonte claro. Sin ir muy lejos, el Pacto de Punto Fijo (1958) abrió una etapa de entendimiento con varias décadas de movilidad social y progreso. Nos encontramos ahora con dos procesos paralelos, la elección del 6-D y la consulta, como si se tratara de dos países distintos y distantes. Es un retroceso porque aumentan las distancias entre los ciudadanos, sin tomar en cuenta a la inmensa mayoría que está “caída en el camino”. Hay que trillar y es posible por el bien de todos. Es nuestro desafío.

2. El diálogo. Al mismo, Francisco hace un esperanzado llamamiento.

#202. La falta de diálogo implica que ninguno, en los distintos sectores, está preocupado por el bien común, sino por la adquisición de los beneficios que otorga el poder, o en el mejor de los casos, por imponer su forma de pensar. Así las conversaciones se convertirán en meras negociaciones para que cada uno pueda rasguñar todo el poder y los mayores beneficios posibles, no en una búsqueda conjunta que genere bien común. Los héroes del futuro serán los que sepan romper esa lógica enfermiza y decidan sostener con respeto una palabra cargada de verdad, más allá de las conveniencias personales. Dios quiera que esos héroes se estén gestando silenciosamente en el corazón de nuestra sociedad.

—El llamado esperanzado al diálogo (n. 202). La falta de diálogo lleva a la población a la desconfianza y el desánimo. Se está ante una lucha de intereses por cuotas de poder, dejando en la cuneta la búsqueda conjunta que genere bien común. En el imaginario dialogar es sinónimo de claudicación. Es la consecuencia lógica de poner el enfrentamiento como prioridad, pensando en la destrucción o eliminación del otro. Pareciera que los héroes del futuro, aquellos capaces de romper este esquema paralizante, no hubieran

nacido. No es así, la convicción generalizada de encontrar salida a la crisis, sin hacer uso de la violencia y la destrucción, sino de forma pacífica y racional, está presente; requiere del trabajo mancomunado que privilegie la verdad y la justicia más que la satisfacción de intereses personales. Se dialoga con quien toca y no con quien quiero.

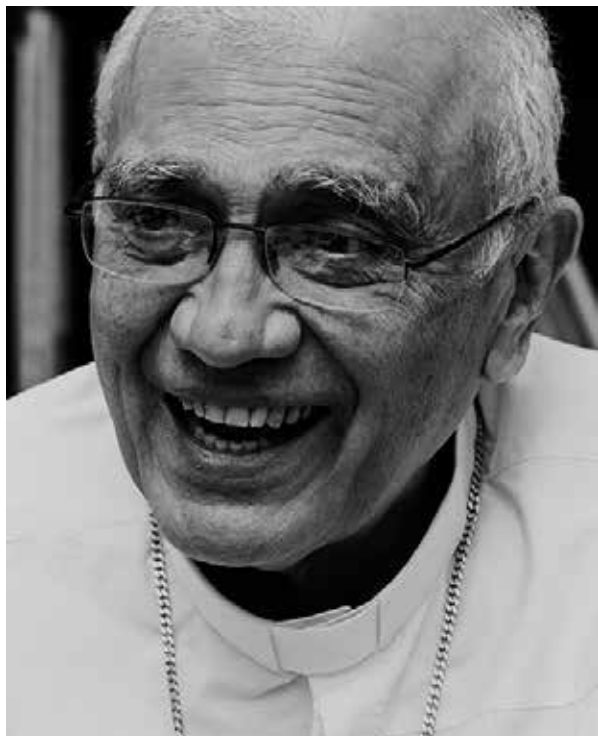
3. El perdón. Y sobre perdonar nos deja el Papa una advertencia.

Estamos llamados a amar a todos, sin excepción, pero amar a un opresor no es consentir que siga siendo así; tampoco es hacerle pensar que lo que él hace es aceptable. Al contrario, amarlo bien es buscar de distintas maneras que deje de oprimir, es quitarle ese poder que no sabe utilizar y que lo desfigura como ser humano. Perdonar no quiere decir permitir que sigan pisoteando la propia dignidad y la de los demás.

—Perdón sin olvidos (n. 250). La sed de venganza o el afán de cobrar con la misma medida la ofensa recibida, es también producto del enfrentamiento. “El perdón es precisamente lo que permite buscar la justicia sin caer en el círculo vicioso de la venganza ni en la injusticia del olvido” (n. 252). Son demasiadas las heridas infringidas, pero el ejercicio necesario de un camino pedregoso e intrincado lleva a cubrir etapas de un proceso, más lento de lo que quisiéramos, pero el único capaz de desarrollar el sentido de misericordia y de corrección de conductas y de espíritu, que hagan posible vivir en una sociedad más fraterna y más justa.

—¿Qué debemos hacer los venezolanos para superar el enfrentamiento, lograr el verdadero diálogo y asumir el perdón, en este año 2021 que llega?

—No hay recetas ni salidas fáciles, pero las dificultades hay que verlas como oportunidades para la creatividad y el coraje. Ante un panorama sombrío por la pandemia y las carencias económicas, hay que estimular a las bases para que presionen y exijan a las dirigencias sociales, políticas y religiosas a que se despojen de dogmatismos y posturas preconcebidas para dialogar, confrontar, negociar, el bien común; es decir, la respuesta a las necesidades de la gente, partiendo de los más vulnerables. Hay muchos gestos positivos, esperanzadores, pero poco difundidos. El desánimo es la tentación de los cómodos para no contagiarse de las necesidades de la gente o para vivir en la burbuja aséptica que acalla las conciencias. Potenciar el protagonismo responsable de cada ciudadano del pueblo más allá de ser masa arrastrada por las fuerzas dominantes es tarea que interpela de manera más urgente, porque la participación en la vida pública, política, es una obligación moral de todos que no puede ser dejada exclusiva-



KARINA AGUIRREZABAL

mente para quienes sienten asumir la política como oficio cotidiano. Es la cultura del encuentro buscando y creando armonía en el poliedro de la pluriforme vida social.

SOBRE LA REALIDAD SOCIAL DEL PAÍS

—En sus reflexiones sobre la pobreza, el fraile dominico Fray Marcos Rodríguez hace unos planteamientos en los cuales vale la pena detenernos. Nos recuerda Fray Marcos que el grado de acercamiento a Dios es el grado de acercamiento al otro. Haciendo referencia a la parábola de Lázaro y Epulón, nos dice que a este último no se le acusa de ningún crimen. No se dice que haya conseguido las riquezas injustamente. El problema era no haberse enterado de que Lázaro estaba a la puerta. Sin Lázaro a la puerta, la vida del Epulón quizás no tendría nada de malo. Según Fray Marcos, el evangelio no anima a valorar la pobreza en sí, sino a no ser causa del sufrimiento de otro. La pobreza del evangelio hace siempre referencia al otro.

Hoy día, toda la dinámica de encierro, de distanciamiento, pero también la situación tan dura que vivimos en Venezuela, podría llevarnos —casi con justificación— a que cada quien se centre en su problema y en su situación... es decir, la tendencia pareciera a olvidarnos del otro... o al menos de dejarlo para después... ¿cómo se recupera la importancia del otro? ¿cómo se realza la otredad como vía de redención?

—Sobre la realidad social del país. La creciente pobreza que roza cotas jamás vividas en Vene-

zuela, teniendo una nación tan biodiversa y tan rica de recursos que nos ha hecho pensar que estamos en el Dorado, sin necesidad de trabajar, exigiendo a quienes gobiernan que repartan esa riqueza, nos lleva en estos momentos a tener una actitud de sobrevivencia. Ante esta situación límite, se piensa que tenemos derecho a saltarnos toda norma de convivencia, con la única preocupación de *sálvese quien pueda*. Así nos deslizamos por un precipicio que nos lleva al caos. Ese no es, no puede ser, el camino.

La importancia del otro, priva sobre mi propia importancia. El prójimo, comenzando por los descartados, los que aparentemente no cuentan, hay que ponerlos en el centro de cualquier iniciativa. Los Lázaros, que son la mayoría, reclaman conciencia clara a los otros. No para recibir migajas que mitiguen la necesidad, sino para recordar que no se puede vivir o disfrutar de los bienes sin tomar en cuenta a los demás. Convertirnos en Epulones es caer en la tentación de la insensibilidad y en el olvido de la igual dignidad del otro. No es un sueño utópico, pues son muchos los que actúan correctamente. El desafío es convertirlo en viral para que nadie quede fuera de esta cultura de la auténtica fraternidad.

—Las figuras de los santos son testimonio, referentes y modelo de vida. Especialmente este año hemos tenido la importante noticia de la beatificación del Dr. José Gregorio Hernández. ¿Qué especial mensaje nos trae a los venezolanos esta buena nueva? ¿Cuál debe ser el papel de los laicos?

—No es ni puede seguir siendo un papel secundario. Creer en el auténtico sentido de la igualdad bautismal, más que un reto es una tarea ineludible. La dimensión horizontal de la Iglesia es más importante que la vertical. La jerarquía no es la dueña de la Iglesia, sino su servidora. El llamado a la sinodalidad no es otro sino el asumir que trabajar juntos conlleva pensar, reflexionar, discernir, hacer propuestas, que se toman y llevan a cabo conjuntamente, cada uno desde su trinchera específica, pero todos somos parte de una orquesta que debe ofrecer melodías armoniosas y no sonidos discordantes. José Gregorio Hernández es, en estos momentos, el mejor ejemplo de un laico a carta cabal, ciudadano responsable y pionero en su profesión; sin alardear de su condición de creyente, irradió una luz que lo hizo ser abierto a todos, al que pensaba distinto, al que tenía y al necesitado; exigente consigo mismo y con los demás; alegre y capaz de compartir lo cotidiano. Por eso es ejemplo a seguir. La fe lo hizo luz, su entrega abrió las puertas de la esperanza para muchos. Su actuar lo convirtió en el médico de todos, que lo sintieron como propio. José Gregorio es nuestro, porque en lo más hondo de nuestro



KARINA AGUIRREZABAL

corazón, aunque no seamos tan santos como él, queremos, aunque nos cueste, ser como él.

SOBRE LAS CRÍTICAS A LA IGLESIA

—Algunos intelectuales y críticos anticlericales sostienen que la Iglesia habla de democracia y apuesta por sociedades democráticas, pero señalan que *ad intra* no es una institución democrática. ¿Cómo respondemos a este planteamiento?

—No solo los críticos anticlericales o intelectuales cuestionan a la Iglesia. También desde dentro, algunos sectores sienten malestar por ver contradicciones en ella, no solo errores, pecados o delitos, sino incongruencias. A lo largo de los siglos, la gran tentación ha sido mimetizarse, parecerse más a la forma de conducción de la sociedad civil que a las exigencias de ser servidora, débil y desprovista de poder, como lo fue Jesús en su vida terrena. La concepción dual de sociedad perfecta junto a la otra, también perfecta, la civil, hizo concebir su funcionamiento terrenal como la de una empresa o de un gobierno que emite órdenes que deben cumplir los súbditos. Sobran los ejemplos. Pero no es menos cierto que después del Concilio Vaticano II se han ido dando pasos hacia una Iglesia en la que todos sus miembros sean más protagonistas que simples soldados que acatan órdenes superiores.

Ciertamente la Iglesia no es una institución democrática según los parámetros que conocemos. Pero es cada vez más una institución que transita hacia una conducción más participativa y protagónica de sus miembros. Es lo que en lenguaje eclesial se llama comunión, sinodalidad (= caminar juntos). En el Concilio se promovieron varios organismos de participación con carácter consultivo. La evolución ha ido hacia las decisiones conjuntas. El papa Francisco está siendo un adalid de esta manera de construir

la Iglesia. Los últimos sínodos, de la familia y de la Amazonía son prueba de ello. Su discurso en la celebración de los cincuenta años de los sínodos marca un nuevo rumbo que se abre paso lentamente. Es parte del talante y la vida de la Iglesia en América Latina. En la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo (1992), hay varios textos claves: “[...] favorecer la organización de los fieles laicos a todos los niveles de la estructura pastoral, basada en los criterios de comunión y participación” (n.100. véase también 168,193). Como el dicho, “falta mucho por hacer”, pero estamos trabajando, en el papel de la mujer (laica o religiosa), de los jóvenes, de los misioneros... Mi larga experiencia episcopal me permite afirmar que los obispos actuamos con mayor libertad y discernimiento que el margen que tienen los dirigentes en la mayoría de los partidos políticos, pues hay que seguir las líneas emanadas de la alta dirigencia del partido. Como el Quijote a Sancho: “cosas veredes”, así lo esperamos.

PARA CONCLUIR

—¿Existe algún remoto chance de que S.S. Francisco pueda realizar alguna visita pontificia a Venezuela?

—Recientemente una revista francesa, *Etudes*, publicó un interesante artículo titulado “La geografía de Francisco”. En lo referente a los viajes, la mayoría han sido a países en situaciones complejas tanto en lo político como en lo social o religioso. De tal manera que Venezuela entra perfectamente en este rubro. La pandemia del COVID-19 replantea muchas cosas, entre ellas, la posibilidad y/o conveniencia de próximos viajes papales por el mundo. Pero Venezuela está ciertamente en la lista. El pueblo venezolano lo desea y anhela. Los milagros se dan, ¿y por qué no a nosotros? Hay que pedirlo a la intercesión de José Gregorio.

*Magister en Estudios Políticos y de Gobierno. Director de la revista *S/C*.



NS PHOTO/IPA

Lecciones de *Fratelli Tutti*

La mejor política

Marisabel Reyna*

El papa Francisco nos ha presentado una nueva encíclica: *Fratelli Tutti*, Hermanos Todos, sobre la fraternidad y la amistad social, con enseñanzas e implicaciones grandísimas para el desarrollo de la actividad y conducta de los cristianos y de la Iglesia. Iglesia de la cual formamos parte, con total e igual compromiso y responsabilidad, todos los bautizados

Se hace necesario ir leyendo esta encíclica, tratando de discernir los caminos de sinodalidad que debemos transitar en los inicios del tercer milenio. ¿Qué puede significar eso de sinodalidad, que el Papa nos dice que es el camino de la Iglesia en el tercer milenio?

Lo que significa “sínodo” es “caminar juntos”. Real y efectivamente. Entendiendo que la Iglesia la formamos todos, un pueblo peregrino que camina y participa y sirve a la humanidad peregrina en la tierra. En medio de la Iglesia peregrina camina con ella el Espíritu que la ilumina y la dirige. Esa Iglesia que camina unida en la fraternidad y el servicio no puede equivocarse.

Hablar de fraternidad y solidaridad humana y de la necesidad de sentirnos miembros de una misma humanidad que exige y reclama sacrificios en favor del bien común en estos tiempos en que se exagera la individualidad y los intereses de algunos pocos; en que se exalta la economía y la tecnología por encima de la persona y de la Madre Tierra; en que privan los poderosos y se descartan los débiles y menos afortunados, es bien aventurado y contra la corriente. Por eso en varias oportunidades, cuando nos presenta por donde deberíamos ir, insiste en señalar que no es una utopía. No es una utopía, es algo que se puede lograr si empezamos a razonar y discernir con inteligencia, abandonando estereotipos y prejuicios inculcados. Si eso hacemos nos daremos cuenta de que el derrotero que venimos siguiendo va por pésimo camino: está destruyendo al mundo y a una inmensa cantidad de personas con derecho a una vida digna y valiosa; pero, si rectificamos, entre todos podemos construir un mundo más humano y mucho más feliz pues, como ya nos había dicho en *Amoris*

Laetitia, la alegría es el signo interior del Espíritu cuando uno ha tomado una buena decisión.

¡Y qué mejor decisión que tratar de construir un mundo fraterno y solidario, con justicia y bienestar para todos y respeto por la naturaleza y la Madre Tierra que Dios nos ha encomendado para que cuidemos de ella y la hagamos prosperar!

FUENTE DE INSPIRACIÓN

Fratelli Tutti nos habla a todas las personas de buena voluntad que queremos hacer el bien y construir algo valioso con nuestras vidas y, como hizo San Francisco de Asís hace siglos, nos propone “[...] una forma de vida con sabor a Evangelio”.

El Papa se sintió motivado por el Gran Imán Ahmad El Tayyeb para reunir en esta encíclica sus pensamientos sobre la fraternidad y la amistad social. En Abu Dhabi, en una reflexión forjando un compromiso común, recordaban que Dios “[...] ha creado todos los seres humanos en los derechos, en los deberes y en la dignidad y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos”. Y nos advierte: “El problema es que un camino de fraternidad, local y universal, sólo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales.” Y propone “[...] estar atentos ante algunas tendencias del mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal.”

UNA POLÍTICA AL SERVICIO DEL BIEN COMÚN

Va tratando diversos temas en relación con la fraternidad y, en el capítulo quinto, nos habla de la “mejor política”. Nos dice que para poder construir esa comunidad mundial, que realice la fraternidad, hace falta la mejor política al servicio del bien común pero, desafortunadamente, hoy la política con frecuencia asume formas que hacen muy difícil la marcha hacia un mundo distinto.

Se refiere al término “populismo” que ha invadido el lenguaje y los medios de comunicación para manipular a la gente, sin que se le dé su verdadero significado, reconociendo el poder y la significación del “pueblo”, ignorando la legitimidad de su noción. Y señala que “[...] es muy difícil proyectar algo grande a largo plazo si no se logra que eso se convierta en un sueño colectivo”. “Ser parte de un pueblo es formar parte de una identidad común, hecha de lazos sociales y culturales. Y esto no es algo automático, sino todo lo contrario: es un proceso lento, difícil [...] hacia un proyecto común”. Y si es un proceso lento y difícil ¡cuánto más lo es cuando se hace lo posible por destruir esos lazos sociales!

También nos habla del daño que hace en la política el inmediatismo y la respuesta a exigencias populares solo para ganar apoyos, “[...]

pero sin avanzar en una tarea ardua y constante que genere a las personas los recursos para su propio desarrollo, para que puedan sostener su vida con su esfuerzo y su creatividad”.

El gran tema es el trabajo, hay que darle a todos la oportunidad de desarrollar una vida digna y libre a través de su trabajo, de su esfuerzo personal, y no dejarlos dependientes de lo que puedan recibir como dádivas, robándoles la autoestima y la dignidad personal.

Un futuro mejor para los pueblos no se logra así no más. Es necesario el esfuerzo colectivo y hay que entender que requiere cambios en los corazones humanos, en los hábitos y estilos de vida:

La tarea educativa, el desarrollo de hábitos solidarios, la capacidad de pensar la vida humana más integralmente, la hondura espiritual, hacen falta para dar calidad a las relaciones humanas, de tal modo que sea la misma sociedad la que reaccione ante sus inequidades, sus desviaciones, los abusos de los poderes económicos, tecnológicos, políticos o mediáticos.

La política no se debe someter nunca a la economía, pero no se puede concebir una economía sin política que la oriente por los caminos del desarrollo integral con justicia, y respetando siempre la dignidad humana que debe estar en el centro de todas las instituciones y actividades de la sociedad.

Nos habla Francisco de estrategias que buscan debilitar la política y someterla a intereses particulares o dominarla a través de ideologías. “Pero, ¿puede funcionar el mundo sin política? ¿Puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política?”

“Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías”. La Doctrina Social de la Iglesia nos habla de un trabajo de amor para construir un mundo donde todos puedan vivir con justicia, en paz y disfrutando de un mundo que el Creador nos ha entregado para el buen vivir de todos. “Esta caridad política supone haber desarrollado un sentido social que supera toda mentalidad individualista [...] aunque hoy se pretende reducir las personas a individuos, fácilmente dominables por poderes que miran a intereses espurios”. En palabras de Francisco:

Es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos.

*Abogado y docente. Magíster en Teología y Filosofía (ITER).

Entre poetas y lectores

La poesía entre las ruinas

Nelson Rivera*

Un lector de poesía es semejante a un feligrés: en su cabeza, como si fuesen oraciones aprendidas hace mucho tiempo, habitan versos imborrables, fragmentos de poemas, imágenes que se han fijado en su memoria para siempre. En una anotación de sus *Cuadernos*, Simone Weil establecía un parentesco entre oración y poema.

Como el creyente, el lector de poesía nunca está totalmente solo. En las peores horas, le acompañan unas palabras que resuenan en su interior. Palabras que dicen: hay cosas que importan, que invitan a seguir adelante. A pesar de todo.

Pero, a diferencia de quien acepta vivir con unas pocas oraciones, el buen lector de poesía quiere más. En esto se parece al melómano: quiere ampliar el campo de sus experiencias. Incorporar a su personalísimo almacén, otros poemas, otra poesía. Hay en el lector de poesía una ansiedad que, aun en sus modales sigilosos, no se calma nunca.

Así, el lector de poesía vuelve a las librerías. Asiste a sesiones de lectura de poemas. Se inscribe en cursos a cargo de especialistas. Y, en nuestro tiempo, participa en eventos, haciendo uso de plataformas digitales, cuyo asunto primordial es la palabra poética.

Aunque sabe que su experiencia de lector —el espectro de sus emociones, los sentidos que se despiertan cuando se detiene en un verso— es intranferible, el lector de poesía se encuentra con otro lector de poesía y hablan de ella. Intentan compartir su hallazgo. Comunicar el júbilo del poema.

Esa energía, esa *irradiación poética*, muta y sobrevive: a las guerras del siglo XX, a los campos de la muerte, a la persecución sistemática en los regímenes comunistas. Ha sobrevivido a las dictaduras de cualquier signo, a catástrofes naturales o causadas por la intolerancia, y también a la banalidad de los tiempos que corren. Incluso, bajo condiciones de peligro extremo, hombres y mujeres se las han arreglado para que la poesía se imprima, se memorice, se reproduzca y circule. Ese circuito tiene algo de milagroso: poetas que escriben, lectores que acogen esas escrituras, en cualquier circunstancia.

Está pasando en la Venezuela del hambre y el Estado torturador: los circuitos de la poesía no se rinden. Ni declinan. Al contrario, mi sensación es que, en medio de las ruinas, viven

un auge. Ediciones impresas o digitales, producidas en el país o en el exilio; lecturas en espacios que son desbordados por un público ansioso; programas de carácter académico que desentrañan el hecho poético; casas editoriales como El Taller Blanco, Dcir, Letra Muerta, Oscar Todtmann Editores, La Poeteca, Gisela Capellín Ediciones, Sociedad de Amigos del Santo Sepulcro, Alliteration, Libros del Fuego, Ítaca, Sultana del Lago, La Diosa Blanca, Eclepsidra, Kálathos, Círculo de Escritores de Venezuela, y otras que se me escapan en este momento, que continúan publicando y cumpliendo con la tarea de tender canales entre poetas y lectores.

Es probable que, en términos demográficos, el circuito de la poesía en Venezuela sea minoritario, como en todas partes. Pero esto no debería interpretarse como una debilidad. Quizás sea lo contrario: el combustible que impulsa a escritores, editores, promotores culturales y lectores a encontrarse, a hacer del vínculo poético, un lugar de excepcional intensidad. Y es excepcional porque el poeta y el lector comparten un secreto: que la poesía, para quien elige habitar con ella, guarda preguntas y respuestas. Preciosas preguntas y respuestas sobre las cosas que nos importan.

*Director de El Papel Literario de *El Nacional*. | @nelsonrivera



YURI CORTEZ/GETTY IMAGES

Ante un escenario de polarización extrema

Bolivia: la democracia más allá de las urnas

Pamela San Martín*



MARCHA NOTICIAS

En medio de una profunda crisis política, social e institucional, el 18 de octubre pasado los bolivianos mostraron la fuerza de las vías democráticas para superar diferencias y profundas polarizaciones. Pero su historia reciente también evidencia que, para preservar la paz, los principios democráticos no se limitan a las decisiones en las urnas, sino que deben trascender al ejercicio del gobierno y al fortalecimiento de las instituciones

M iremos unos años atrás. Más allá de cualquier discusión o análisis sobre los claro-oscuros de los casi catorce años del gobierno del MAS encabezado por Evo Morales, o en torno a las brechas entre los discursos y las prácticas institucionales que estuvieron presentes, o frente a las denuncias por violaciones a derechos humanos en ese período, un punto inegable es que se trató de un gobierno electo democráticamente, apoyado por una amplia mayoría.

Sin embargo, fueron precisamente las prácticas antidemocráticas las que dieron origen a profundas divisiones y la crisis más reciente del país: cuando no obstante en el referendo constitucional de 2016 se decidió no permitir al presidente Morales postularse para un cuarto mandato, el Tribunal Constitucional Plurinacional y el entonces mandatario dieron la espalda a la decisión popular; el primero, eliminando los límites a la reelección presidencial, y el segundo, postulándose para las elecciones generales de 2019.

Estas decisiones profundizaron la polarización. Aunado a ellas, el mal manejo del proceso electoral, en el que la percepción popular fue de profundas irregularidades o incluso de “fraude”¹, concluyó en fuertes protestas que culminaron en la dimisión de Morales y su salida del país. Su llamado previo a convocar nuevas elecciones fue insuficiente para paliar la crisis desatada. Así, ante la vacancia del exmandatario, su exvicepresidente, la expresidenta y el primer vicepresidente del Senado, y frente a alegaciones de un “golpe de Estado”, Jeanine Áñez asumió la presidencia interina.

Con esto se dio inicio a un nuevo capítulo de la historia boliviana, que se distinguió por graves hechos de represión y revanchismo político —en los que incluso se inició un proceso penal contra el exmandatario por “terrorismo”²—, así como una disputa por el poder marcada por discursos que traían implícitas nuevas prácticas antidemocráticas que día a día fueron exacerbando los antagonismos.

Si bien en un primer momento, a fin de superar la crisis política e institucional, todas las

fuerzas políticas –incluido el gobierno transitorio– buscaron acuerdos para dar un cause democrático a la problemática –a través de una nueva elección a celebrarse el 3 de mayo de 2020 inicialmente, organizada por una nueva autoridad electoral que brindara confianza a todos–, los consensos fueron endebles y los distintos actores fueron entorpeciendo los compromisos que habían asumido en un inicio.

La respuesta a la crisis social, en cambio, tuvo un enfoque distinto. En lugar de recurrir al diálogo, esta fue enfrentada con la fuerza, a través de acciones de la policía y de las Fuerzas Armadas para el control del orden público. A pesar de los señalamientos de un uso desmedido y desproporcionado de la fuerza, desde el gobierno se publicó un decreto³ que parecía avalar los excesos, al eximir de responsabilidad penal al personal que participara en los operativos para el restablecimiento del orden interno y estabilidad del orden público⁴.

En cuanto al desarrollo del proceso electoral, no obstante la legitimidad de origen con que contaban los nuevos vocales –al haber sido designados por consenso de las distintas fuerzas– su trabajo se enmarcó en señalamientos y cuestionamientos permanentes por parte de todos los actores políticos, prácticas que entorpecían el desarrollo de la elección, así como en la incertidumbre que se adueñó del horizonte comicial, primero por la pandemia, luego por el uso electoral de la misma.

En este contexto, un primer punto de quiebre se dio cuando la presidenta Añez tomó la decisión de postularse en las elecciones, a pesar de que, al asumir el interinato, aseguró que su objetivo principal era llamar a nuevas elecciones y no participar en ellas. Meses después terminó renunciando, cuando sus niveles de acepción habían menguado, y expresó que su decisión de postularse fue para evitar que el MAS regresara al poder.

El aplazamiento de las elecciones a causa de la pandemia también dio lugar a distintas prácticas que derivaron en cinco meses de incertidumbre respecto a la fecha de la elección, con la ruptura de los acuerdos políticos y el uso electoral de la pandemia como la única constante.

Ante un escenario de polarización extrema, a diferencia de las ocasiones anteriores en que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) buscó un acuerdo previo con las fuerzas políticas, esta vez optó por fijar directamente el 18 de octubre como la fecha definitiva de la elección, a fin de terminar con la incertidumbre.

Si bien esto dio fin a la larga discusión sobre la fecha de los comicios, los antagonismos y la polarización no cesaron. La campaña electoral venidera fue marcada por descalificaciones (tanto de los grupos afines al MAS contra el gobierno interino, como por los grupos opositores

al MAS, buscando la desaparición de esa fuerza política) y por discursos de odio que generaron un contexto de extrema desconfianza e incluso temor de que las elecciones pudieran derivar en violencia como el año anterior.

No obstante, contrario a las expectativas, la jornada electoral se celebró en un ambiente de paz y tranquilidad. El 88 % de los bolivianos acudieron a las urnas y nuevamente, por una amplia mayoría, otorgaron su respaldo al candidato postulado por el MAS, y a un proyecto que apunta al crecimiento económico y a la inclusión de los grupos indígenas, y da continuidad al proyecto iniciado por Evo Morales, ahora sin su figura.

Al momento de escribir este artículo, estamos a pocos días de que tome protesta Luis Arce como presidente de Bolivia. De lo expuesto, si bien los comicios del 18 de octubre fueron un paso indispensable para lograr encauzar las diferencias y la crisis política, social e institucional, ahí no termina la historia, es tan solo el punto de arranque.

Si algo tenemos que aprender de la historia reciente de Bolivia es que su sociedad tiene una clara vocación por las vías democráticas como el medio para solucionar sus conflictos, pero no entiende la democracia únicamente como la realización de elecciones, sino que requiere de una institucionalidad que encause su actuar precisamente por estas vías, y que respete la voluntad expresada en las urnas. La capacidad del presidente electo Arce para cumplir con esta aspiración será lo que marcará el rumbo que habrá de tomar Bolivia, y si tras una fiesta democrática, realmente se puede avanzar en un camino de paz y reconciliación.

*Analista político y electoral. Exconsejera electoral del INE de México
I @SnMartinPamela

NOTAS:

- 1 Pues a pesar de que los resultados preliminares proyectaban una segunda vuelta, su difusión fue interrumpida abruptamente y sin una razón técnica, y cuando finalmente se reanudó el conteo, los resultados cambiaron radicalmente, dando como ganador en primera vuelta al entonces presidente Morales.
- 2 Acusación que derivó de los hechos vinculados con su salida del poder en noviembre de 2019, y que fue calificada de “desproporcionada” por la organización de defensa de los derechos humanos Human Rights Watch.
- 3 Decreto Supremo No. 4078 de 2019.
- 4 Ver comunicado de prensa CIDH, del 19 de noviembre de 2019, visible en: <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2019/296.asp>

El viraje posible de la diplomacia americana

J. Biden: una mirada hacia el sur

Indira Urbaneja*



AP NEWS

La nueva administración de los EE. UU. tendrá el reto de reivindicar la diplomacia americana para resolver los temas que aún están pendientes en la región y trabajar por mejorar las relaciones con el vecindario ante el aumento de la influencia de Rusia y China

El reciente proceso electoral estadounidense será recordado como uno de los más controversiales en la historia. Comenzando por el número de votantes que representa una cifra récord donde ambos partidos, demócratas y republicanos, obtuvieron muchos más votos en comparación con la votación de 2016. Paradójicamente, Donald Trump aumentó su votación en áreas con importante presencia hispana; por su lado, Joe Biden superó en votos a Hilary Clinton en áreas donde la mayoría son habitantes blancos con nivel superior de educación y de tendencia republicana.

Aunque todavía está pendiente el paso protocolar de certificación y voto de los electores, Joe Biden es el presidente electo de los Estados Unidos, más allá de la controversia surgida por las denuncias de fraude y las fuertes acusaciones que el presidente saliente Donald Trump ha hecho contra el sistema electoral al calificarlo de corrupto. Hasta ahora, Trump parece haber quedado como una voz solitaria en el camino del fraude, puesto que los principales exponentes del partido republicano, con su silencio, le están dando la espalda.

En conversaciones que he sostenido con diferentes actores claves, tanto del sector demócrata como republicano, pude confirmar la estructuración de diferentes equipos de transición por áreas temáticas. Esto es un indicador de que el cambio de huésped en la Casa Blanca es un hecho.

Ahora bien, son muchas las expectativas que se tejen en torno a la nueva administración. La pregunta obligada en las mesas de análisis es ¿Qué puede esperar América Latina y en especial Venezuela con este triunfo?

Después de cuatro años de una política de confrontación, de garrote con zanahoria, y de máxima presión en el caso venezolano, la administración Biden-Harris tiene la posibilidad de reposicionar la diplomacia norteamericana, de abrir una nueva era en la política exterior y recomponer, de una vez por todas, la maltratada relación existente entre Estados Unidos y sus vecinos regionales, entendiendo la necesidad

de atajar el aumento de la influencia de China y Rusia en el hemisferio.

Con un panorama nada alentador, Joe Biden tendrá que relacionarse con una región convulsionada políticamente y devastada por los efectos de la pandemia COVID-19. Cabe destacar que, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional el PIB de América Latina tiene una contracción esperada de 9,4 % y la tasa de pobreza en sus diferentes dimensiones alcanza niveles históricos.

El tema migratorio es un punto obligado en la agenda de la nueva administración. En el último debate presidencial, Biden asumió el compromiso de presentar un proyecto de reforma migratoria para legalizar a más de 11 millones de indocumentados que, en su mayoría, son latinos. También ofreció Estatus de Protección Temporal (TPS) a los venezolanos, sin embargo, ¿podrá Joe Biden cumplir su promesa electoral sin tener mayoría en el Senado? No suele suceder que un presidente electo llegue a la Casa Blanca sin dominar los escaños del Senado, pero hasta ahora, los resultados electorales otorgan la mayoría a la bancada republicana, lo cual puede convertirse en una suerte de dolor de cabeza para la nueva administración, a quien le tocaría trabajar sobre la base de negociaciones puesto que no se trata solamente de aprobar proyectos y reformas, sino que, también las nominaciones de su gabinete deben pasar por allí.

Cuba y Venezuela seguirán siendo temas prioritarios, pero también México y Colombia tendrán especial atención de parte de la nueva administración.

Con México se espera una relación más comedida, lejos de las amenazas y el chantaje de la administración Trump. Sin embargo, todavía el futuro de estas relaciones es difícil de prever, debido a que, a más de dos semanas de los resultados electorales, el presidente López Obrador continúa sin reconocer el triunfo de Biden.

La relación Estados Unidos-Colombia bajo la presidencia de Donald Trump se basó principalmente en la lucha contra el narcotráfico y la crisis venezolana, pero colaboradores cercanos a Biden han anticipado que habrá una reconfiguración en las relaciones y la posibilidad de un relanzamiento del “Plan Colombia” del cual Biden fue uno de los principales promotores.

Referente a Cuba, la nueva administración no puede darse el lujo de permitir que la isla funcione como una base de operaciones para países no tan “amigos” como, por ejemplo, Rusia. Por otra parte, no existe duda que Biden retomará la política de deshielo iniciada por el expresidente Barack Obama, de hecho, nombres como Mark Feirstein quien en su momento fue parte de esta estrategia con Obama, ya se sabe acompañará o estará muy cerca de Biden.

Venezuela sigue siendo el punto focal. Biden mantendrá la estrategia de “presión” porque afir-

ma no confiar en Nicolás Maduro y su equipo, pero esto lo combinará, sin duda alguna, con una nueva política de diplomacia e inclinaciones al multilateralismo para promover una salida política y negociada.

Personas cercanas a la nueva administración entienden que la crisis venezolana tiene un alto nivel de complejidad y que construir una solución, a diferencia de lo que muchos actores piensan, no es *piece of cake* como se dice en inglés, cuya traducción al español se lee como “pan comido”.

La nueva administración no permitirá que los acusen de ser mano débil con Venezuela. Un experto conocedor del tema, cercano al equipo Trump y al equipo Biden, me ha confirmado: “[...] donde Trump era mano dura, la nueva administración será mano fuerte, pero con guante de seda”.

En referencia a las sanciones, estas se mantendrán, pero desde ya los asesores y los activistas nos estamos moviendo en favor de que el gobierno de J. Biden evite el *overcompliance* o sobrecumplimiento de estas medidas, y de esta forma lograr que las exenciones sean respetadas sobre todo en temas vitales como alimentos, medicinas, diésel y combustible.

No habrá amenaza del uso de la fuerza. Para entender un poco esta posición, es importante recordar que Joe Biden durante los años de Obama, fue una de las voces más moderadas en materia de política exterior; se opuso a la intervención de Estados Unidos en Libia y estuvo de acuerdo en cambiar la política con Cuba e Irán.

A diferencia de la administración Trump, es posible que el abandono del poder por parte de Nicolás Maduro no sea un requisito obligatorio previo, entendiendo que, una solución integral a la crisis venezolana requiere negociar, estabilizar ciertos factores y elementos, antes de que exista un cambio en Miraflores.

La nueva administración debe entender –yo creo lo entiende– que, más allá de un cambio de Gobierno, Venezuela necesita: 1) dismantlar la red criminal que se ha apoderado de la paz del país; 2) devolver la posibilidad de progreso y desarrollo a los venezolanos, para ello es necesario cambiar el modelo económico, político e institucional; 3) reconstruir el tejido social para que los venezolanos vuelvan al ejercicio de la ciudadanía, la democracia y la paz.

En definitiva, Joe Biden tiene el gran reto de rescatar y mantener la influencia de los Estados Unidos en América Latina, pero para ello le tocará ser audaz, implementar acciones novedosas, alejarse del intervencionismo, entender y adaptarse a las nuevas circunstancias políticas y económicas de la región.

*Analista. Experta en marketing político. CEO Reunificados ORG.

Llegó el momento de unirnos



GETTY IMAGES

Termina el 2020: la pandemia y la profundización de la emergencia humanitaria compleja en Venezuela pone a muchos en el terreno pesimista. Aún con una realidad y panorama desolador, todavía hay sectores que son optimistas con el futuro, apostando a que el 2021 sea para el reencuentro y reconocimiento de los actores políticos y sociales, que contribuya a rescatar la calidad de vida de los ciudadanos, así como recuperar la estabilidad nacional

Luego de conocerse, de forma parcial, los resultados de las elecciones parlamentarias desarrolladas el pasado 6 de diciembre, el cardenal Baltazar Porras, a través de su cuenta twitter (@bepocar), expresaba lo siguiente: “Se hace necesario el concurso de todos, sin exclusión, para recuperar a Venezuela. Es el reto del 2021.”

Dichas palabras, pronunciadas por el máximo representante de la Iglesia católica en Venezuela, son eco de la demanda ciudadana ante el hastío de la confrontación política que ha sido estéril y lo único que ha producido ha sido la profundización de la conflictividad. Son muchos los que hoy ven con desprecio al liderazgo político al considerar que se ha aislado de las demandas diarias de la gente.

La encuestadora Datanálisis, en su más reciente estudio realizado a finales de octubre, reveló que más del 60 % de los venezolanos no se identifica ni

con el Gobierno, ni con la oposición. También dejó ver que casi el 73 % de los encuestados no siente simpatías hacia algún partido político.

Para el ciudadano, el liderazgo actual no lo representa y eso ha provocado una *despolitización* dentro de la sociedad. El día a día, y cómo sobrellevar la crisis o sobrevivir ante ella es lo primordial para muchos y, aunque con un futuro incierto y muy pesimista, es necesario que se insista en la búsqueda de una esperanza, esa que parece perdida hace mucho tiempo.

Ya el cardenal Porras nos hace el exhorto por medio de un trino, en pocas palabras, pero contundentes. La división reinante tiene que cesar y tenemos que buscar en conjunto la reconstrucción del país.

MIRANDO EL 2021

Se fue el 2020 muy rápido, y menos mal que fue así, la situación vivida durante el año es para olvidar. Se evidenció la fragilidad humana: un pequeño organismo nos hizo ver que tenemos mucho que aprender de la naturaleza, que no debemos abusar de ella, entendiendo que algo imperceptible paraliza el mundo sin mayor resistencia.

También se mostró el rostro solidario de la humanidad: millones se enfocaron en combatir el COVID-19, desde médicos y enfermeras, hasta aquellas personas que tenían que atender a la población vulnerable, para

evitar colapsar los centros de salud de todo el mundo.

En nuestro país, a pesar de las limitaciones, todo el personal de salud se abocó a cuidar los pacientes, aún bajo el riesgo de contagiarse y morir en la línea del deber. Honrar a nuestros médicos y enfermeras es una tarea pendiente, ellos seguirán, a pesar de los bajos salarios y las malas condiciones laborales, teniendo la mística de curar a los enfermos, conscientes de que vienen tiempos mejores para el país.

Gremios importantes, como el empresarial, siguen apostando a Venezuela; aún con las pérdidas que genera el 2020 quieren invertir y aportar sus recursos en el rescate del país, estimulando la economía y generando empleos, riquezas y estabilidad para millones. Desde Fedecámaras abrieron un debate sincero sobre el papel del empresariado para el futuro de la nación y organizaron varios eventos con personalidades internacionales, quienes hablaron de temas tan trascendentales como la reconciliación, la paz y la transición.

Hasta ahora los empresarios y otros sectores de la sociedad civil parecen estar interpretando el interés nacional; ojalá y el año que viene esa actitud se de en el liderazgo político, ya que como lo ha manifestado Ricardo Cusanno: “[...] ellos van a ser empresarios, no a sustituir el trabajo de otros”. Parece que desde Fedecámaras se ha aprendido de los errores del pasado y para nada apuestan a ser unos *outsiders* de la política.

Se viene el 2021 y toca reevaluar muchas cosas. Todo el liderazgo, desde su trinchera, debe poner su grano de arena a la reconstrucción del país. Las diferencias existirán y serán necesarias para la construcción de consensos.

Gobierno y oposición; empresarios y trabajadores; laicos y religiosos; izquierda y derecha; conservadores y liberales; políticos y sociedad civil. Todos son

necesarios en estos momentos, más cuando Venezuela requiere un gran acuerdo que supere las diferencias y enrumbe el futuro hacia la paz, la estabilidad y la concordia.

ELECCIONES PARLAMENTARIAS VS. CONSULTA POPULAR

Al momento de cerrar esta nota se desarrolla en el país la “consulta popular” convocada por el interinato encabezado por Juan Guaidó. Según los organizadores de la actividad, la participación de los ciudadanos convocados se realiza a través de una aplicación para celulares o en la plataforma digital *Telegram*. Por los momentos, se ha informado que la misma ha tenido buena receptividad, tanto que las plataformas digitales (*Telegram* y *Voatz*), colapsaron por la cantidad de personas que han participado.

Habrà que esperar los resultados de la consulta, ver su efectividad real y qué impacto político tendrá dentro de los sectores que se oponen a Nicolás Maduro.

Por otro lado, el pasado 6 de diciembre se realizaron las elecciones parlamentarias, convocadas por un CNE cuestionado por gran parte de la comunidad internacional. El sistema de elección y adjudicación de los diputados ha sido criticado por los expertos legales y electorales, quienes consideran que se han violentado principios constitucionales tan básicos como: la representación proporcional, el aumento de diputados sin una reforma previa y el cambio de la normativa electoral fuera del lapso previsto.

Los datos publicados por el CNE, adjudican 253 curules al PSUV y sus aliados (Tupamaro, PPT, Somos Venezuela, Podemos, MEP, Alianza para el Cambio, ORA y UPV); el resto de los puestos quedaron repartidos de la siguiente manera: AD obtiene ocho diputados, El Cambio (partido de Javier Bertucci) cuatro, Copei tres, Primero Venezuela

(Primero Justicia judicializado) logra dos parlamentarios, al igual que Avanzada Progresista. Por último, el PCV y Cambiemos (partido liderado por Timoteo Zambrano) se quedan con un puesto en el hemicycle. Falta por saber quienes serán los tres representantes indígenas, para totalizar los 277 puestos que se disputaron en la elección.

Estas cifras ponen de manifiesto lo denunciado en su momento por expertos electorales: el sistema de este proceso electoral estaba alejado del principio de representación proporcional, establecido en la Constitución. También es importante mencionar la alta abstención que se dio durante la jornada y que se reflejó en los datos del ente comicial: 70 % de ausentismo ciudadano.

A pesar de la realidad electoral y organizativa por parte de los polos políticos en disputa, existe una “desafección ciudadana”, en palabras del padre Alfredo Infante, s.j., algo que no puede ser ignorado por el liderazgo y obliga a una revisión profunda de las acciones que se han desarrollado en los últimos años.

Lamentablemente, ambos eventos, elecciones y consulta, no terminan de abordar los temas trascendentales para el ciudadano. De cara al 2021 es fundamental que los líderes políticos que se disputan el poder en Venezuela (hasta ahora representados en Guaidó y Maduro), depongan las actitudes hostiles y busquen un mecanismo de acercamiento que contribuya a mejorar la calidad de vida de millones de personas.

Comenzamos estas líneas citando al cardenal Porras. Aun así, para finalizar, también valdría la pena recordar una reflexión que realizó durante este año y cuya vigencia parece evidente: “Uno tiene que conversar con quien toca, no con quien uno quiere.”

¡Que sus palabras sirvan de guía para el 2021!

Índice 2020

Dorys Rengel

AUTORES

Aguilar Lusinchí, José 38650
Aguilar P., Daniela Paola 38749, 38767
Aguirre, Jesús María 38648, 38843
Alfaro Pareja, Francisco 38744
Alvarado, Antero J. 38855
Alvarado, Marino 38768, 38857
Álvarez R., Víctor 38672, 38819
Aponte Blank, Carlos 38717
Arquidiócesis de Caracas 38713
Arteche Elejalde, Ignacio María 38679
Astor, Claudia 38846
Atria, Mayra, 38723
Ávalos Gutiérrez, Ignacio 38748
Aveledo, Ramón Guillermo 38637
Boada, Joelín 38664
Bolívar, Lilia 38751
Buzón, Leandro 38723
Cabeza Morales, Rodrigo 38820
Carvajal, Leonardo 38838
Castro Méndez, Julio 38715
Cañizález, Andrés 38775, 38826, 38845, 38859
Centro Gumilla 38792, 38636, 38641, 38645, 38652, 38653, 38659, 38661, 38667, 38668, 38673, 38678, 38685, 38718, 38728, 38730, 38736, 38746, 38747, 38753, 38764, 38766, 38772, 38782, 38815, 38821, 38833, 38834, 38841, 38851, 38856, 38891
Conferencia Episcopal Venezolana 38647
Contreras, Javier 38832
Crespo, Luis 38640
Cronick, Karen 38660
Curvelo E., Rafael G. 38639, 38732
Dávila, Luis Ricardo 38771
Duarte, Rafael 38683, 38849
Duplá, Francisco Javier 38649
Escandell Marcano, Héctor 38854
Gatell, Francisco 38722
González Fabre, Raúl 38674, 38677
González Valenzuela, Alejandro 38836
Grisanti, Luis Xavier 38780
Guerrero, Anderson 38759, 38848
Guinand Ayala, Bernardo 38646, 38743, 38860
Hernández Aranguren, Jorge Luis 38665
Hernández, Adle 38680, 38776
Hurtado, Ana María 38824
Infante, Alfredo 38757, 38828, 38857
Jiménez Sandoval, Carolina 38684, 38745, 38763, 38781, 38830, 38850
Kariakin, Kira 38822
Lander, Luis E. 38816
Lazcano, José Agustín 38662, 38682
Loudior, Wooldy Edson 38651, 38675
Luciani, Rafael 38676, 38725, 38778
Lusverti, Carlos 38831
Medina, Alexander 38829
Melo, Betzhabet 38773, 38854
Mora Salas, Leonor 38660
Murga, Ignacio 38823
Observatorio Electoral Venezolano 38666, 38727
Ocando, Paola 38722

Oliveros, Luis 38735
Ortiz F., Eduardo J. 38752
Patiño, Carlos 38769
Pérez Hernáiz, Hugo 38638, 38671, 38716
Pérez Mena, Daniel 38660
Pérez, Juan Salvador 38655, 38669, 38674, 38675, 38676, 38677, 38719, 38720, 38721, 38734, 38756, 38777, 38844, 38847, 38865
Pérez-Perazzo, Albe 38726, 38762
Pernalet, Luisa Cecilia 38714, 38779
Pinto, Yralis 38724
Polanco Álvarez, Matilde 38681
Ponce, Marco Antonio 38837
Porras Cardozo, Cardenal Baltazar 38760, 38761
Prieto, Hugo 38853
Pulido, Víctor M. 38657
Quiroz Serrano, Rafael 38818
Quiroz, Cristyn 38750
Raffalli, Susana 38721, 38734
Red de Acción Social de la Iglesia 38774
Representantes de las Academias Nacionales 38770
Reyna, Feliciano 38827
Reyna, Marisabel 38892
Rivera, Nelson 38893
Rodríguez Maneiro, Robert 38742
Rodríguez Souquet, Carlos 38740
Rojas Guardia, Armando 38720, 38755
Romero M., Marianna A. 38670
Silva, Luna Reina 38758
Sosa Abascal, Arturo Marcelino 38719
Soto Parra, Eduardo 38741
Sutherland, Manuel 38658
Suzzarini Santibáñez, Trilce 38864
Tarazona Sánchez, Javier 38733
Tillett, Aimé 38738
Travaglio Crisafi, Valeria 38723
Trepiccione, Piero 38656
Trigo, Pedro 38663, 38754, 38842, 38852
Uzcátegui, Rafael 38654, 38817
Valencia, Astrid 38850
Velázquez, Isaac Daniel 38839
Vera, Leonardo 38840
Vidaurre, Edgar 38825
Vitti Rodríguez, Minerva 38642, 38643, 38644, 38737, 38738, 38739
Zapata Chacón, Manuel José 38858

CATEGORÍA PRIMARIA

ANTROPOLOGÍA SOCIAL 38654, 38842, 38852
BIOGRAFÍAS 38822, 38824, 38825
CINE 38683, 38849
CONDICIÓN HUMANA 38674, 38675, 38676, 38677, 38719, 38720, 38721
CONDICIONES DE VIDA 38656, 38733
CONSTRUCCIÓN DE PAZ 38773
CULTURA 38726, 38762, 38780
CULTURA DE LA DEMOCRACIA 38766
DERECHOS HUMANOS 38670, 38848
DESARROLLO HUMANO 38717
ECONOMÍA 38640, 38641, 38658, 38672, 38752, 38818, 38819, 38820, 38840, 38855
EDUCACIÓN 38646, 38714, 38776, 38838, 38839, 38864
ESPIRITUALIDAD 38662, 38755
HISTORIA DE VENEZUELA 38679
HUMORISMO GRÁFICO 38830
IGLESIA 38644, 38647, 38648, 38660, 38678, 38682, 38713, 38725, 38740, 38743, 38748, 38760, 38761, 38774, 38828, 38829, 38847, 38856, 38865, 38892
INDÍGENAS 38642, 38643, 38664, 38737, 38738, 38739
INFORMACIÓN 38653
JÓVENES 38645
JUSTICIA SOCIAL 38850
LIDERAZGO ESTUDIANTIL 38767
LITERATURA 38649, 38650, 38744, 38779, 38893
LUCHA SOCIAL 38732
MIGRACIÓN 38751, 38757
MINERÍA 38770
MUJERES 38659, 38661
ORACIÓN 38754
ORGANIZACIÓN SOCIAL 38723
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES 38716, 38827
PARTICIPACIÓN SOCIAL 38742
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA 38660
PENSAMIENTO ECONÓMICO 38771
PENSAMIENTO POLÍTICO 38637
PETRÓLEO 38735
POLÍTICA 38638, 38639, 38652, 38655, 38669, 38671, 38775, 38777, 38778, 38782, 38816, 38817, 38826, 38836, 38837, 38844, 38845, 38851, 38853, 38854, 38859
PROBLEMAS SOCIALES 38734
RELACIONES INTERNACIONALES 38651, 38665, 38666, 38684, 38727, 38745, 38763, 38781, 38831, 38832, 38894, 38895
SALUD 38750, 38772, 38846
SINDICALISMO 38769
SOLIDARIDAD 38756
SOLIDARIDAD SOCIAL 38680, 38681, 38724, 38741, 38758, 38759, 38860
UNIVERSIDADES 38657, 38749
VIDA CRISTIANA 38663
VIOLENCIA 38768, 38858, 38857

DESCRIPTORES

Abstención 38777, 38778, 38841
 Abuso de menores 38648
 Acceso a Internet 38714, 38838
 Acceso a la información 38653
 Acceso a la salud 38738
 Acceso a los alimentos 38734, 38737
 Acción Solidaria 38827
 Acuerdos de paz 38850
 Acuerdos políticos 38718
 Acuerdos sociales 38718
 Agenda política 38669
 Agricultura 38739
 Agua potable 38681, 38848
 Alimentación 38724, 38728, 38730, 38864
 Alimentos 38758
 Amor 38674, 38675
 Análisis de contenido 38649, 38650
 Antropología 38852
 Arte 38762
 Arzobispos 38740
 Asamblea Nacional 38639, 38652, 38666, 38853
 Asamblea Nacional Constituyente 38834, 38836
 Asistencia humanitaria 38759
 Asistencia social 38723
 Asociación Civil Huellas 38742
 Aspectos económicos 38656
 Aspectos sociales 38638, 38640, 38648, 38650, 38651, 38656
 Autonomía universitaria 38657, 38767
 Autores 38771
 Autoridades 38657, 38782
 Autoritarismo 38655
 Ávila, Keymer 38858
 Ayuda alimentaria 38741
 Ayuda humanitaria 38741
 Banco Central de Venezuela 38640
 Baptista, Asdrúbal 38771
 Barrios 38660, 38742, 38860
 Beatificación 38713, 38760, 38761
 Beatles 38780
 Biden, Joe 38895
 Bien común 38865, 38892
 Biografías 38828
 Brecha digital 38838
 Calidad de la educación 38838
 Calidad de vida 38837
 Cambio social 38715
 Campañas electorales 38851
 Capitalismo 38840
 Cartas 38824, 38825
 Casaldáliga, Pedro 38829
 Chávez Frías, Hugo Rafael 38732, 38775, 38845, 38853, 38859
 Chavismo 38859
 Cine venezolano 38683, 38849
 Ciudadanía 38865
 Coica 38643
 Colegio San Ignacio 38864
 Combustibles 38818
 Combustibles para motores 38673, 38855
 Comentarios 38641, 38659, 38673, 38718, 38736, 38753, 38772, 38821, 38841, 38856
 Comercio 38658, 38818, 38855
 Comics 38830
 Compasión 38676, 38720
 Compañía de Jesús 38774
 Comunicación 38653, 38683, 38839, 38849
 Comunicado 38753, 38777, 38778
 Comunidades 38660, 38743
 Comunidades cristianas 38660
 Condiciones de vida 38647, 38676, 38717, 38847, 38854
 Condiciones económicas 38747, 38752, 38773, 38774
 Condiciones sociales 38641, 38646, 38660, 38773, 38774, 38776
 Conferencia Episcopal Venezolana 38777, 38778, 38782, 38847
 Conflictos armados 38665, 38832
 Conflictos sociales 38684, 38837

Conocimiento 38748
 Consejo Nacional Electoral 38639, 38782
 Consejos comunales 38723
 Consulta popular 38896
 Conspiración 38671
 Contratación colectiva 38769
 Convenios colectivos 38769
 Conversión 38663
 Convivencia social 38744
 Cooperación internacional 38781
 Corrupción 38852
 Covid-19 38672, 38673, 38674, 38675, 38676, 38677, 38680, 38682, 38714, 38718, 38719, 38720, 38721, 38723, 38724, 38725, 38726, 38727, 38728, 38730, 38733, 38734, 38737, 38738, 38739, 38741, 38745, 38746, 38750, 38751, 38752, 38753, 38754, 38759, 38764, 38769, 38772, 38773, 38774, 38776, 38781, 38782, 38818, 38819, 38833, 38846, 38847, 38848, 38864, 38896
 Creatividad 38726
 Crecimiento personal 38677
 Creyentes 38720
 Crisis 36792, 38655, 38717, 38750
 Crisis económica 38641, 38654, 38672, 38685, 38724, 38752, 38764, 38777, 38819
 Crisis humanitaria 38645, 38651, 38670, 38675, 38680, 38684, 38685, 38726, 38772
 Crisis monetaria 38658
 Crisis política 38667, 38670, 38777, 38819, 38894
 Crisis social 38670, 38777, 38819, 38837, 38894
 Cristianismo 38663, 38725, 38842
 Cristiano 38677, 38719, 38720, 38721
 Cuarentena 38668, 38674, 38675, 38676, 38677, 38715, 38719, 38720, 38721, 38724, 38727, 38728, 38730, 38739, 38745, 38746, 38754, 38759, 38764
 Culto 38761
 Cultura 38644, 38660, 38664, 38683, 38708, 38709, 38710, 38712, 38739, 38761, 38779, 38780, 38808, 38809, 38811, 38812, 38813, 38814, 38830, 38843, 38860, 38893
 Cultura del encuentro 38773
 Déficit fiscal 38820
 Delincuencia 38660
 Democracia 38645, 38666, 38727, 38766, 38817, 38844, 38852, 38894
 Demografía 38747
 Denuncia 38670, 38831
 Deporte 38860
 Depresión económica 38658
 Derecho 38637
 Derecho a la alimentación 38734
 Derecho a la salud 38750, 38827
 Derecho a la vida 38718, 38768
 Derechos de la mujer 38659, 38661
 Derechos humanos 38636, 38637, 38638, 38645, 38647, 38659, 38660, 38661, 38664, 38669, 38684, 38716, 38724, 38728, 38733, 38738, 38745, 38750, 38751, 38753, 38763, 38768, 38770, 38831, 38832, 38837, 38850, 38854, 38858, 38857
 Desarrollo económico y social 38717
 Desarrollo social 38642
 Desastres naturales 38821
 Desempleo 38769
 Devoción 38757
 Día Internacional de la Mujer 38661
 Diálogo intercultural 38644
 Diálogo político 38638, 38669
 Dictadura 38754
 Dios 38674, 38675, 38676, 38677, 38719, 38720, 38721
 Diputados 38652
 Directv 38782
 Discriminación social 38656
 Discurso político 38671, 38845
 Divisas 38640
 Docentes 38646, 38714, 38771, 38838, 38839
 Documental 38849

Dossier 38642, 38643, 38644, 38660, 38674, 38675, 38676, 38677, 38719, 38720, 38721, 38737, 38738, 38739, 38754, 38755, 38756, 38773, 38774, 38822, 38823, 38824, 38825, 38842, 38858, 38857
 Ecología 38644
 Economía 38640, 38651, 38673, 38708, 38709, 38710, 38712, 38728, 38730, 38735, 38736, 38771, 38775, 38781, 38808, 38809, 38811, 38812, 38813, 38814, 38854
 Economía política 38771, 38819
 Editorial 36792, 38636, 38668, 38678, 38730, 38747, 38766, 38815, 38834
 Educación 38708, 38709, 38710, 38712, 38717, 38737, 38739, 38742, 38808, 38809, 38811, 38812, 38813, 38814, 38833
 Educación a distancia 38714, 38838, 38864
 Internet en educación 38714, 38838
 Educación superior 38749
 Ejecuciones extrajudiciales 38670, 38858, 38857
 Elecciones 38657, 38666, 38727, 38746, 38764, 38777, 38778, 38816, 38826, 38833, 38841, 38844, 38845, 38847, 38851, 38853, 38854, 38894, 38895
 Elecciones parlamentarias 38817, 38896
 Emergencia humanitaria 38718, 38730, 38733, 38734, 38749, 38750, 38751, 38764, 38834, 38846, 38854, 38896
 Emigración 38747
 Emparan, Vicente 38679
 Empleo 38756
 Empresarios 38756
 Empresas 38756
 Encíclicas 38856, 38865, 38892
 Encuestas 38723
 Energía eléctrica 38815
 Enfermedades 38722
 Enfermedades contagiosas 38674, 38675, 38676, 38677, 38715, 38723, 38738, 38740
 Enfermedades infecciosas 38715
 Entretenimiento digital 38672
 Entrevistas 38643, 38738, 38756, 38853, 38858, 38865
 Epidemias 38722, 38723, 38724, 38727, 38730, 38733, 38740, 38741, 38745, 38746
 Escasez 38820, 38847
 Escasez de alimentos 38656
 Escuelas 38646, 38849
 Esperanza 36792, 38675, 38681, 38684, 38760
 Espíritu Santo 38677
 Espiritualidad 38642, 38663, 38668, 38674, 38682, 38726, 38739, 38748, 38754, 38755, 38822, 38823, 38824, 38825
 Estado 38653, 38670, 38718
 Estado de excepción 38836
 Estudiantes 38749, 38767, 38838, 38839
 Etnias 38738
 Eucaristía 38725
 Evangelio 38755
 Exclusión social 38723
 Expediciones 38679
 Experiencia religiosa 38823
 Familia 38714
 Fe 38663, 38668, 38678, 38682, 38713, 38725, 38825, 38828, 38829, 38848, 38848
 Fe y Alegría 38776
 Femicidio 38659
 Filosofía 38755, 38761, 38762
 Financiamiento 38716
 Floyd, George 38763
 Formación 38646
 Francisco 38682, 38856, 38865
 Fratelli tutti 38856, 38865, 38892
 Fraternidad 38668, 38676, 38842
 Frutos 38758
 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia 38832
 Fundación Impronta 38860
 Fundadores 38733
 Gas 38815, 38851
 Gasolina 38673, 38728, 38815, 38851
 Globalización 38676, 38781, 38818
 Gobernabilidad 38669, 38674

Gobierno 38636, 38638, 38639, 38640, 38641, 38642, 38643, 38645, 38647, 38652, 38653, 38654, 38655, 38656, 38657, 38658, 38665, 38666, 38667, 38669, 38673, 38675, 38684, 38685, 38716, 38723, 38727, 38728, 38730, 38732, 38734, 38735, 38745, 38746, 38753, 38754, 38764, 38766, 38772, 38775, 38782, 38815, 38816, 38817, 38819, 38820, 38821, 38826, 38831, 38832, 38833, 38834, 38836, 38840, 38841, 38847, 38850, 38851, 38852, 38853, 38854, 38858, 38891, 38894, 38896
Golpe de Estado 38844
Gripe española 38722, 38740
Guaidó, Juan 38667
Guerra civil 38850
Hambre 38734
Hegemonía comunicacional 38653
Hernández, José Gregorio 38678, 38713, 38748, 38757, 38760, 38761, 38762, 38828, 38848
Higiene pública 38685
Hiperinflación 38736
Historia 38651, 38660, 38679, 38757, 38843
Historia de Venezuela 38744
Hombres 38769
Homicidio 38763
Homicidios 38768
Homosexuales 38856
Hospitales 38750, 38772
Humanismo 38754
Humboldt, Alejandro 38679
Identidad 38662
Ideología política 38859
Iglesia 38643, 38644, 38647, 38649, 38759, 38660, 38773, 38774, 38777, 38778
Iglesia venezolana 38678, 38713, 38748, 38760, 38761, 38865
Importación 38855
Indígenas 38644, 38816, 38829
Individuo 38842
Industria farmacéutica 38672
Inflación 38640, 38641, 38658, 38658, 38735, 38736, 38752, 38820
Influenza 38722
Información 38648, 38659
Noticia falseada 38856
Ingreso nacional bruto 38717
Inseguridad alimentaria 38734
Intelectuales 38830
Internet 38725
Inundaciones 38821
Inversiones extranjeras 38820
Inversiones petroleras 38840
Investigación 38650, 38664, 38738
Jesuitas 38662, 38740, 38743, 38753, 38850
Jesús de Nazaret 38663, 38842
Jóvenes 38742, 38776, 38839
Justicia social 38676, 38754
Juventud 38767
Laicos 38865
Lavado, Joaquín Salvador 38830
Lectura 38726, 38893
Legislación 38637, 38657, 38659, 38666, 38834, 38840, 38847
Lenguaje 38839
Lesión humana 38831
Libertad 38674, 38675, 38676, 38677, 38719, 38720, 38721
Libertad de expresión 38645, 38670, 38745
Libertad sindical 38769
Libros 38649, 38650, 38664, 38744
Liderazgo 38742
Liderazgo ciudadano 38781
Liderazgo femenino 38661
Liderazgo político 38669, 38732, 38817, 38859
Literatura 38822, 38823, 38824, 38825
López, Leopoldo 38851
Luchas territoriales 38643
Macroeconomía 38658
Maduro, Nicolás 38667, 38775
Mafalda 38830
Mandela, Nelson 38779
Manifestaciones 38745, 38832, 38833

Marco constitucional 38669, 38815
Marco jurídico 38770, 38836
Medicamentos 38827
Medicina 38678, 38748, 38750
Medicina intercultural 38738
Médicos 38713, 38833
Medidas económicas 38684
Medios de comunicación 38653
Memoria social 38660
Mentira 38671
Mercado petrolero 38819
Microbiología 38748
Miedo 38655, 38674, 38675
Migración 38647, 38747, 38751, 38753, 38895
Migración europea 38757
Migración forzada 38684, 38751
Migración Latinoamericana 38757
Migración por género 38747
Milagros 38713
Minería 38840
Mirabal, Gregorio 38643
Misa 38725
Misericordia 38755
Misión 38662
Misionero 38829
Monedas 38640, 38658
Moral 38655
Mortalidad 38722, 38737
Movilidad humana 38751
Muerte 38674, 38675, 38676, 38677, 38719, 38720, 38721, 38772
Mujeres 38684, 38758, 38769, 38781
Música 38780
Músicos 38780
Narrativa 38660
Negociación 38744
Negociación política 38669
Neoliberalismo 38818
Nicolás, Adolfo 38743
Nikken, Pedro 38637
Nutrición 38717
Obediencia social 38674
Obispos 38644
Obras 38637, 38825
Opción por los pobres 38678
Oposición 38639, 38652, 38669, 38815, 38826, 38841, 38847, 38853, 38896
Oración 38682, 38713, 38720, 38725
Organización de Países Exportadores de Petróleo 38818
Organización Panamericana de la Salud 38746
Organizaciones indígenas 38643
Organizaciones no gubernamentales 38846
Organizaciones sociales 38681, 38773, 38864
Oro 38658
Oscasi 38864
Pandemia 38792, 38674, 38675, 38676, 38677, 38714, 38719, 38720, 38721, 38781, 38864
Papa 38856, 38682, 38865
Participación ciudadana 38661, 38723, 38733, 38773
Participación comunitaria 38681
Participación política 38844
Participación social 38741, 38742, 38776
Partidos electorales 38782
Partidos políticos 38652, 38732, 38766, 38853
Paz 38677, 38744
Pdvsa 38735
Películas 38683, 38849
Pemón 38737
Pensamiento político 38779
Periodismo de investigación 38664
Persecución política 38851
Persona 38842
Personal de salud 38772, 38846
Petro 38820
Petróleo 38658, 38673, 38728, 38818, 38820, 38855
Población 38747
Pobreza 38722, 38724, 38756, 38764, 38854
Poder 38676
Poder adquisitivo 38769

Poder Ejecutivo 38667
Poder Judicial 38746
Poder Legislativo 38639
Poder político 38826, 38840
Poder público 38836
Poesía 38720, 38822, 38823, 38824, 38825, 38893
Poeta venezolano 38822, 38823, 38824, 38825
Polarización 38832, 38852, 38853
Policía 38768
Policías 38763
Política 38636, 38640, 38643, 38645, 38647, 38651, 38653, 38656, 38657, 38666, 38667, 38679, 38684, 38708, 38709, 38710, 38712, 38716, 38727, 38728, 38732, 38735, 38745, 38750, 38766, 38777, 38779, 38782, 38808, 38809, 38811, 38812, 38813, 38814, 38820, 38831, 38832, 38841, 38847, 38850, 38852, 38854, 38855, 38858, 38891, 38893, 38894, 38895, 38896
Política de Estado 38654, 38768
Política económica 38658
Política exterior 38665, 38895
Política militar 38858
Política social 38750
Política y gobierno 38859
Populismo 38671, 38852, 38654
Porras Cardozo, Baltazar Enrique 38865
Postmodernismo 38825
Precios 38818
Precios del petróleo 38672
Premios 38849
Prevención social 38715
Problemas de la educación 38714
Problemas sociales 38792, 38751, 38755, 38759, 38764, 38819, 38834, 38837, 38865
Procesos electorales 38666
Producción 38640, 38752, 38818
Producción de cine 38683
Producción de petróleo 38735
Productividad 38775, 38855
Producto interno bruto 38717
Protección social 38718
Protestas 38684, 38732, 38733, 38831, 38837
Provea 38716
Pueblos indígenas 38738, 38770
Pulido, Mercedes 38661
Quino 38830
Racismo 38763
Ramírez, Blanca 38739
Recesión económica 38736, 38820
Reconciliación 38741
Red de acción social 38774
Red de apoyo a los trabajadores de la salud 38846
Red Educativa San Alberto Hurtado 38776
Redes 38767, 38776, 38846
Redes de solidaridad 38681
Reelección 38845
Refugiados 38684
Relación con Dios 38754
Relaciones bilaterales 38895
Relaciones de fe 38668
Relaciones diplomáticas 38665, 38667
Relaciones humanas 38842
Relaciones humanizadoras 38677
Relaciones personalizadoras 38842
Religión 38643, 38644, 38662, 38663, 38761
Representación estudiantil 38767
Representación indígena 38816
Represión 38670, 38684
Represión política 38831, 38851
Reportajes 38664
Resentimiento 38843
Reseña 38664, 38744
Responsabilidad social 38680
Revolución cultural 38780
Río el Limón 38821
Rojas Guardia, Armando 38822, 38823, 38823, 38824, 38825
Sacerdocio 38648
Salarios 38658, 38728

Salud 38670, 38673, 38680, 38717, 38726, 38728, 38737, 38738, 38746, 38848, 38864
Salud pública 38685
Sanciones 38815, 38834, 38836, 38840, 38855
Sanciones económicas 38673
Santos 38757, 38760, 38761, 38762, 38828
Sector social 38662
Sectores populares 38660
Seguridad ciudadana 38858
Seguridad de Estado 38768, 38858
Seguridad social 38715
Servicio de agua 38681
Servicio Jesuita a Refugiados 38741
Servicios básicos 38673, 38681, 38685, 38837
Servicios de salud 38685
Servicios públicos 38733, 38833, 38847, 38848, 38851, 38854, 38855
Sida 38827
Siembra 38739
Silencio 38719, 38720, 38721, 38754
Sínodo Amazónico 38642, 38643, 38644
Sistema electoral 38816
Sistema eléctrico 38851
Sociedad 38636, 38650, 38654, 38655, 38660, 38715
Sociedad civil 38718, 38846
Sociología 38708, 38709, 38710, 38712, 38808, 38809, 38811, 38812, 38813, 38814
Sociopolítica 38660
Solidaridad 38668, 38719, 38720, 38720, 38721, 38741, 38756, 38759, 38776, 38846, 38892
Solidaridad social 38719, 38723, 38754, 38773, 38774, 38827, 38864
Starr, Ringo 38780
Subsidios 38654
Sufrimiento 38721
Sujeto 38842
Teología 38662
Teología política 38892
Teorías 38638
Temura 38662
Testimonio 38713, 38822, 38825
Tillett, Aimé 38738
Tortura 38670
Trabajadores 38769
Trabajo 38756
Tratados de paz 38832
Tratamiento médico 38827
Tribunal Supremo de Justicia 38657
Universidades 38767
Uniones civiles 38856
Urbi et Orbi 38682
Valores 38655, 38660, 38839
Verdad 38721
Víctimas 38768, 38831, 38850, 38858, 38857
Vida nacional 38652, 38667, 38685, 38728, 38746, 38764, 38782, 38833, 38851, 38896
Vida religiosa 38829
Violencia 38670, 38716, 38733, 38751, 38753, 38763, 38770, 38776, 38831, 38831, 38832, 38850, 38854
Violencia de género 38684
Violencia institucional 38858
Violencia policial 38858, 38857
Virus 38722
Visita de jesuitas 38743
Vitti Rodríguez, Minerva 38664
Vollmer, Alberto 38756
Votación 38816
Vulnerabilidad social 38676
Warao 38737
Wayuu 38737
Xenofobia 38684

TÍTULOS

38636

La "normalidad" para la normalización.

Centro Gumilla; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.2-3
POLÍTICA; GOBIERNO; DERECHOS HUMANOS;
SOCIEDAD; EDITORIAL

38637

Pedro Nikken, el venezolano.

Aveledo, Ramón Guillermo; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.4-6
NIKKEN, PEDRO; DERECHOS HUMANOS; OBRAS;
DERECHO; LEGISLACIÓN

38638

Teorías que desmovilizan políticamente.

Pérez Hernáiz, Hugo; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.7-9
GOBIERNO; DERECHOS HUMANOS; ASPECTOS
SOCIALES; DIÁLOGO POLÍTICO; TEORÍAS

38639

El ocaso del parlamentarismo en Venezuela.

Curvelo E., Rafael G.; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.10-13
GOBIERNO; OPOSICIÓN; ASAMBLEA NACIONAL;
PODER LEGISLATIVO; CONSEJO NACIONAL
ELECTORAL

38640

Dolarización de facto y desordenada.

Crespo, Luis; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.14-17
DIVISAS; MONEDAS; POLÍTICA; GOBIERNO; BANCO
CENTRAL DE VENEZUELA; ECONOMÍA;
PRODUCCIÓN; ASPECTOS SOCIALES; INFLACIÓN

38641

Hablan los números.

Centro Gumilla; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), p.18
GOBIERNO; CONDICIONES SOCIALES; INFLACIÓN;
CRISIS ECONÓMICA; COMENTARIOS

38642

Aprender a leer los signos de los tiempos.

Vitti Rodríguez, Minerva; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.19-20
SÍNODO AMAZÓNICO; GOBIERNO; DESARROLLO
SOCIAL; ESPIRITUALIDAD; DOSSIER

38643

Gegorio Mirabal: ¿La humanidad quiere una Amazonia destruida o en pie?

Vitti Rodríguez, Minerva; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.21-25
SÍNODO AMAZÓNICO; ENTREVISTAS; MIRABAL,
GREGORIO; LUCHAS TERRITORIALES;
ORGANIZACIONES INDÍGENAS; COICA; GOBIERNO;
POLÍTICA; IGLESIA; RELIGIÓN; DOSSIER

38644

Los obispos que remaron desde Venezuela hasta el Sínodo de la Amazonia.

Vitti Rodríguez, Minerva; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.26-30
IGLESIA VENEZOLANA; SÍNODO AMAZÓNICO;
INDÍGENAS; CULTURA; DIÁLOGO INTERCULTURAL;
ECOLOGÍA; RELIGIÓN; OBISPOS; DOSSIER

38645

Jóvenes y política nacional.

Centro Gumilla; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), p.31
DEMOCRACIA; DERECHOS HUMANOS; POLÍTICA;
GOBIERNO; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; CRISIS
HUMANITARIA

38646

Historias que inspiran.

Guinand Ayala, Bernardo; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.32-33
DOCENTES; ESCUELAS; CONDICIONES SOCIALES;
FORMACIÓN

38647

Somos eco del clamor de esta tierra de gracia.

Conferencia Episcopal Venezolana; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.34-36
DERECHOS HUMANOS; MIGRACIÓN; CONDICIONES
DE VIDA; POLÍTICA; GOBIERNO; IGLESIA
VENEZOLANA

38648

Diez lacras de la comunicación eclesial.

Aguirre, Jesús María; N° 821,

(Ene.-Feb. 2020), pp.37-38

INFORMACIÓN; ABUSO DE MENORES; ASPECTOS
SOCIALES; SACERDOCIO

38649

Integrismo e intolerancia en la Iglesia.

Duplá, Francisco Javier; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.39-40
ANÁLISIS DE CONTENIDO; IGLESIA; LIBROS

38650

Emigrar es un postgrado.

Aguilar Lusinchi, José; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.41-42
ANÁLISIS DE CONTENIDO; ASPECTOS SOCIALES;
INVESTIGACIÓN; SOCIEDAD; LIBROS

38651

Lo que Haití está diciendo al mundo.

Louidor, Wooldy Edson; N° 821, (Ene.-Feb. 2020), pp.43-45
POLÍTICA; ECONOMÍA; ASPECTOS SOCIALES;
CRISIS HUMANITARIA; HISTORIA

38652

¡A realazo limpio!

Centro Gumilla; N° 821, (Ene.-Feb.), pp.46-48
GOBIERNO; OPOSICIÓN; ASAMBLEA NACIONAL;
DIPUTADOS; PARTIDOS POLÍTICOS; VIDA NACIONAL

38653

La desinformación como política de Estado.

Centro Gumilla; N° 822, (Mar. 2020), pp.50-51
COMUNICACIÓN; ACCESO A LA INFORMACIÓN;
HEGEMONÍA COMUNICACIONAL; MEDIOS DE
COMUNICACION; ESTADO; POLÍTICA; GOBIERNO;
EDITORIAL

38654

Daño antropológico y resistencia.

Uzcátegui, Rafael; N° 822, (Mar. 2020), pp.52-53
GOBIERNO; POLÍTICA DE ESTADO; SOCIEDAD;
POPULISMO; SUBSIDIOS; CRISIS ECONÓMICA

38655

Una respuesta virtuosa a la pretensión autoritaria.

Pérez, Juan Salvador; N° 822, (Mar. 2020), pp.54-56
AUTORITARISMO; GOBIERNO; SOCIEDAD; VALORES;
MORAL; MIEDO; CRISIS

38656

El estatus del interior versus Caracas.

Trepiccione, Piero; N° 822, (Mar. 2020), pp.57-58
ASPECTOS SOCIALES; ASPECTOS ECONÓMICOS;
ESCASEZ DE ALIMENTOS; DISCRIMINACIÓN SOCIAL;
GOBIERNO; POLÍTICA

38657

Contra la universidad.

Pulido, Víctor M.; N° 822, (Mar. 2020), pp.59-60
ELECCIONES; AUTONOMÍA UNIVERSITARIA;
LEGISLACIÓN; AUTORIDADES; POLÍTICA;
GOBIERNO; TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

38658

Perspectivas económicas 2020: análisis, alternativas y oportunidades.

Sutherland, Manuel; N° 822, (Mar. 2020), pp.61-65
POLÍTICA ECONÓMICA; MACROECONOMÍA;
DEPRESIÓN ECONÓMICA; SALARIOS; INFLACIÓN;
ORO; PETRÓLEO; MONEDA; CRISIS MONETARIA;
INFLACIÓN; COMERCIO; GOBIERNO

38659

Feminicidio: una tragedia escondida.

Centro Gumilla; N° 822, (Mar. 2020), p.66
FEMINICIDIO; LEGISLACIÓN; DERECHOS DE LA
MUJER; DERECHOS HUMANOS; INFORMACIÓN;
COMENTARIOS

38660

La memoria como acción política.

Mora Salas, Leonor; Cronick, Karen; Pérez Mena, Daniel; N° 822, (Mar. 2020), pp.67-78
MEMORIA SOCIAL; NARRATIVA; SOCIOPOLÍTICA;
BARRIOS; CULTURA; IGLESIA; DERECHOS
HUMANOS; COMUNIDADES; SOCIEDAD;
CONDICIONES SOCIALES; DELINCUENCIA;
SECTORES POPULARES; HISTORIA; VALORES;
COMUNIDADES CRISTIANAS; DOSSIER

38661

Mujeres en la historia: valentía y tesón.

Centro Gumilla; N° 822, (Mar. 2020), p.79
LIDERAZGO FEMENINO; PARTICIPACIÓN

CIUDADANA; DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER; DERECHOS DE LA MUJER; DERECHOS HUMANOS; PULIDO, MERCEDES

38662

Ternura y pasión.

Lazcano, José Agustín; N°. 822, (Mar. 2020), pp.80-83

TEOLOGÍA; TERNURA; JESUITAS; SECTOR SOCIAL; IDENTIDAD; RELIGIÓN; MISIÓN

38663

Seguir a Jesús hoy.

Trigo, Pedro; N°. 822, (Mar. 2020), pp.84-86

CRISTIANISMO; JESÚS DE NAZARET; RELIGIÓN; ESPIRITUALIDAD; FE; CONVERSIÓN

38664

Minerva Vitti: "un reencuentro con mis raíces".

Boada, Joelín; N°. 822, (Mar. 2020), pp.87-88
INVESTIGACIÓN; PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN; REPORTAJES; DERECHOS HUMANOS; CULTURA; RESEÑA; LIBROS; VITTI RODRÍGUEZ, MINERVA

38665

Trump da en el blanco.

Hernández Aranguren, Jorge Luis; N°. 822, (Mar. 2020), pp.89-91

GOBIERNO; POLÍTICA EXTERIOR; RELACIONES DIPLOMÁTICAS; CONFLICTOS ARMADOS

38666

Venezuela y otras elecciones.

Observatorio Electoral Venezolano; N°. 822, (Mar. 2020), pp.92-93

ELECCIONES; DEMOCRACIA; POLÍTICA; GOBIERNO; PROCESOS ELECTORALES; LEGISLACIÓN; PARLAMENTO

38667

Gira y retorno.

Centro Gumilla; N°. 822, (Mar. 2020), pp.94-96
POLÍTICA; GOBIERNO; CRISIS POLÍTICA; PODER EJECUTIVO; MADURO, NICOLÁS; GUIDO, JUAN; RELACIONES DIPLOMÁTICAS; VIDA NACIONAL

38668

Vivir nuestra fe en cuarentena.

Centro Gumilla; N°. 823, (Abr. 2020), pp.98-99
FE; RELACIONES DE FE; ESPIRITUALIDAD; FRATERNIDAD; SOLIDARIDAD; CUARENTENA;

EDITORIAL

38669

Venezuela se mantuvo en una "guerra de trincheras".

Pérez, Juan Salvador; N°. 823, (Abr. 2020), pp.100-102

GOBIERNO; OPOSICIÓN; NEGOCIACIÓN POLÍTICA; DIÁLOGO POLÍTICO; GOBERNABILIDAD; LIDERAZGO POLÍTICO; AGENDA POLÍTICA; MARCO CONSTITUCIONAL; DERECHOS HUMANOS

38670

Tenemos derecho a defender los derechos humanos.

Romero M., Marianna A.; N°. 823, (Abr. 2020), pp.103-106

CRISIS HUMANITARIA; TORTURA; DENUNCIA; VIOLENCIA; REPRESIÓN; EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES; ESTADO; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; CRISIS SOCIAL; SALUD; CRISIS POLÍTICA

38671

Claves del populismo teórico conspirativo.

Pérez Hernáiz, Hugo; N°. 823, (Abr. 2020), pp.107-109

CONSPIRACIÓN; DISCURSO POLÍTICO; MENTIRA; POPULISMO

38672

Impacto económico del coronavirus.

Álvarez R., Víctor; N°. 823, (Abr. 2020), pp.110-113
CRISIS ECONÓMICA; COVID-19; PRECIOS DEL PETRÓLEO; INDUSTRIA FARMACÉUTICA; ENTRETENIMIENTO DIGITAL

38673

Prionidades: combustible y alimentos.

Centro Gumilla; N°. 823, (Abr. 2020), p.114

ECONOMÍA; GOBIERNO; PETRÓLEO; GASOLINA; COMBUSTIBLE PARA MOTORES; SANCIONES ECONÓMICAS; COVID-19; SERVICIOS BÁSICOS; SALUD; COMENTARIOS

38674

El mundo ya no será igual (I): "La vida entera ha de entenderse mirando a su origen y a su destino".

Pérez, Juan Salvador; González Fabre, Raúl; N°. 823, (Abr. 2020), pp.115-118

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; AMOR; MIEDO; GOBERNABILIDAD; OBEDIENCIA SOCIAL; ESPIRITUALIDAD; COVID-19; PANDEMIA; ENFERMEADES CONTAGIOSAS; CUARENTENA; DOSSIER

38675

El mundo ya no será igual (I): "Ante las crisis, la esperanza debe ser lo último que muere".

Pérez, Juan Salvador; Louidor, Wooldy Edson; N°. 823, (Abr. 2020), pp.119-120

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; AMOR; ESPERANZA; MIEDO; CRISIS HUMANITARIA; GOBIERNO; COVID-19; PANDEMIA; ENFERMEADES CONTAGIOSAS; CUARENTENA; DOSSIER

38676

El mundo ya no será igual (I): "Es la hora de recuperar la dolencia humana, la compasión que brota de una auténtica fraternidad".

Pérez, Juan Salvador; Luciani, Rafael; N°. 823, (Abr. 2020), pp.121-124

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; COMPASIÓN; FRATERNIDAD; CONDICIONES DE VIDA; GLOBALIZACIÓN; PODER; VULNERABILIDAD SOCIAL; JUSTICIA SOCIAL; COVID-19; PANDEMIA; ENFERMEADES CONTAGIOSAS; CUARENTENA; DOSSIER

38677

El mundo ya no será igual (I): "Dios quiere que en las situaciones difíciles crezcamos como personas y como sociedad".

Pérez, Juan Salvador; Trigo, Pedro; N°. 823, (Abr. 2020), pp.125-126

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; CRECIMIENTO PERSONAL; PAZ; RELACIONES HUMANIZADORAS; CRISTIANO; ESPÍRITU SANTO; COVID-19; PANDEMIA; ENFERMEADES CONTAGIOSAS; CUARENTENA; DOSSIER

38679

Revindicación de Don Vicente Emparan, capitán general de Venezuela.

Arteche Elejalde, Ignacio María; N°. 823, (Abr. 2020), pp.127-128

HUMBOLDT, ALEJANDRO; EMPARAN, VICENTE; EXPEDICIONES; POLÍTICA; HISTORIA

38680

Solidaridad en tiempos de pandemia.

Hernández, Adle; N°. 823, (Abr. 2020), pp.129-131
CRISIS HUMANITARIA; SALUD; RESPONSABILIDAD SOCIAL; COVID-19

38681

La fuerza de la esperanza.

Polanco Álvarez, Matilde; N°. 823, (Abr. 2020), pp.132-134

REDES DE SOLIDARIDAD; ORGANIZACIONES SOCIALES; ESPERANZA; SERVICIO DE AGUA; AGUA POTABLE; SERVICIOS BÁSICOS; PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

38682

Con el corazón de rodillas...

Lazcano, José Agustín; N°. 823, (Abr. 2020), pp.135-137

ORACIÓN; URBI ET ORBI; ESPIRITUALIDAD; FE; COVID-19; PAPA; FRANCISCO

38683

Cine venezolano en escasez.

Duarte, Rafael; N°. 823, (Abr. 2020), p.138

COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO; PRODUCCIÓN DE CINE; PELÍCULAS; CULTURA

38684

América en clave de derechos humanos.

Jiménez Sandoval, Carolina; N°. 823, (Abr. 2020), pp.139-141

DERECHOS HUMANOS; MEDIDAS ECONÓMICAS; POLÍTICA; GOBIERNO; MIGRACIÓN FORZADA; XENOFOBIA; REFUGIADOS; PROTESTAS; REPRESIÓN; CRISIS HUMANITARIA; CONFLICTOS SOCIALES; VIOLENCIA DE GÉNERO; MUJERES; ESPERANZA

38685

El virus "se coronó" en Venezuela.

Centro Gumilla; N°. 823, (Abr. 2020), pp.142-144
CRISIS HUMANITARIA; GOBIERNO; SALUD PÚBLICA; SERVICIOS DE SALUD; HIGIENE PÚBLICA; CRISIS ECONÓMICA; SERVICIOS BÁSICOS; VIDA NACIONAL

38678

José Gregorio Hernández: punto de encuentro.

Centro Gumilla; N°. 824, (May. 2020), pp.146-147
IGLESIA VENEZOLANA; FE; MEDICINA; OPCIÓN POR LOS POBRES; HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; EDITORIAL

38713

Comunicado.

Arquidiócesis de Caracas; N°. 824, (May. 2020), p.148

IGLESIA VENEZOLANA; MÉDICOS; BEATIFICACIÓN; FE; ORACIÓN; TESTIMONIO; MILAGROS; HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO

38714

El reto de educar en cuarentena.

Pernalet, Luisa Cecilia; N°. 824, (May. 2020), pp.149-151

EDUCACIÓN A DISTANCIA; INTERNET EN EDUCACIÓN; PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN; ACCESO A INTERNET; DOCENTES; FAMILIA; COVID-19; PANDEMIA

38715

COVID-19: ¿Cómo será nuestra vida próxima?

Castro Méndez, Julio; N°. 824, (May. 2020), pp.152-154

ENFERMEADES CONTAGIOSAS; ENFERMEADES INFECCIOSAS; CUARENTENA; SEGURIDAD SOCIAL; PREVENCIÓN SOCIAL; CAMBIO SOCIAL; SOCIEDAD

38716

Las ONG están en peligro.

Pérez Hernáiz, Hugo; N°. 824, (May. 2020), pp.155-157

GOBIERNO; POLÍTICA; DERECHOS HUMANOS; VIOLENCIA; FINANCIAMIENTO; PROVEA

38717

La debacle venezolana desde la perspectiva del IDH.

Aponte Blank, Carlos; N°. 824, (May. 2020), pp.158-161

CRISIS; DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL; SALUD; NUTRICIÓN; EDUCACIÓN; CONDICIONES DE VIDA; PRODUCTO INTERNO BRUTO; INGRESO NACIONAL BRUTO

38718

Tiempo de acciones urgentes.

Centro Gumilla; N°. 824, (May. 2020), p.162

EMERGENCIA HUMANITARIA; COVID-19; ESTADO; SOCIEDAD CIVIL; DERECHO A LA VIDA; PROTECCIÓN SOCIAL; ACUERDOS SOCIALES; ACUERDOS POLÍTICOS; COMENTARIOS

38719

El mundo ya no será igual (II). "Estamos llamados a echarnos al hombro las estructuras mundiales enfermas para curarlas".

Pérez, Juan Salvador; Sosa Abascal, Arturo

Marcelino; N°. 824, (May. 2020), pp.163-166

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; SOLIDARIDAD; CRISTIANO; SILENCIO; SOLIDARIDAD SOCIAL; PANDEMIA; CUARENTENA; COVID-19; DOSSIER

38720

El mundo ya no será igual (III): "No podremos subsistir como especie sin esa compasión, solidaridad y cooperación que la situación nos invita a reconocer".

Pérez, Juan Salvador; Rojas Guardia, Armando; N°. 824, (May. 2020), pp.167-169

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; SOLIDARIDAD; CRISTIANO; ORACIÓN; CREYENTES; COMPASIÓN; SOLIDARIDAD; SILENCIO; POESÍA; PANDEMIA; CUARENTENA; COVID-19; DOSSIER

38721

El mundo ya no será igual (III): "La escucha es una forma de protección personal y colectiva".

Pérez, Juan Salvador; Raffalli, Susana; N°. 824, (May. 2020), pp.170-174

MUERTE; LIBERTAD; DIOS; SOLIDARIDAD; CRISTIANO; SILENCIO; VERDAD; SUFRIMIENTO; PANDEMIA; CUARENTENA; COVID-19; DOSSIER

38722

La gripe española en Venezuela.

Gatell, Francisco; Ocando, Paola; N°. 824, (May. 2020), p.175

ENFERMEDADES; EPIDEMIAS; VIRUS; GRIPE ESPAÑOLA; INFLUENZA; POBREZA; MORTALIDAD

38723

Organización social para enfrentar la pandemia.

Atria, Mayra; Travaglio Crisafi, Valeria; Buzón, Leandro; N°. 824, (May. 2020), pp.176-178

PARTICIPACIÓN CIUDADANA; CONSEJOS COMUNALES; GOBIERNO; ENCUESTAS; COVID-19; ASISTENCIA SOCIAL; SOLIDARIDAD SOCIAL; EXCLUSIÓN SOCIAL; EPIDEMIAS; ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

38724

La solidaridad es altamente contagiosa.

Pinto, Yralis; N°. 824, (May. 2020), pp.179-180

COVID-19; EPIDEMIAS; DERECHOS HUMANOS; CRISIS ECONÓMICA; CUARENTENA; ALIMENTACIÓN; POBREZA

38725

"Es la hora de ayunar del Pan y aprender a comulgar con la Palabra"

Luciani, Rafael; N°. 824, (May. 2020), pp.181-184

EUCARISTÍA; CRISTIANISMO; FE; ORACIÓN; COVID-19; MISA; INTERNET

38726

La cultura, remanso en tiempos de COVID-19.

Pérez Perazzo, Albe; N°. 824, (May. 2020), pp.185-186

COVID-19; SALUD; CRISIS HUMANITARIA; LECTURA; CREATIVIDAD; ESPIRITUALIDAD

38727

Crece la tendencia: casi cincuenta países suspenden elecciones por la pandemia.

Observatorio Electoral Venezolano; N°. 824, (May. 2020), pp.187-189

POLÍTICA; ELECCIONES; DEMOCRACIA; GOBIERNO; EPIDEMIAS; COVID-19; CUARENTENA

38728

Salario en bolívares y alimentos en dólares.

Centro Gumilla; N°. 824, (May. 2020), pp.190-192

ECONOMÍA; SALARIOS; ALIMENTACIÓN; POLÍTICA; GOBIERNO; COVID-19; DERECHOS HUMANOS; GASOLINA; PETRÓLEO; SALUD; CUARENTENA; VIDA NACIONAL

38730

De la imposición letal al acuerdo en bien del país.

Centro Gumilla; N°. 825, (Jun. 2020), pp.194-195

COVID-19; EPIDEMIAS; CUARENTENA; GOBIERNO; EMERGENCIA HUMANITARIA; ALIMENTACIÓN; ECONOMÍA; EDITORIAL

38732

La política divorciada de lo social.

Curvelo E., Rafael G.; N°. 825, (Jun. 2020), pp.196-198

POLÍTICA; LIDERAZGO POLÍTICO; PROTESTAS; GOBIERNO; PARTIDOS POLÍTICOS; CHÁVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL

38733

Se vulneran los derechos básicos al venezolano.

Tarazona Sánchez, Javier; N°. 825, (Jun. 2020), pp.199-201

SERVICIOS PÚBLICOS; FUNDAREDES; VIOLENCIA; DERECHOS HUMANOS; PARTICIPACIÓN CIUDADANA; EPIDEMIAS; COVID-19; EMERGENCIA HUMANITARIA; PROTESTAS

38734

Denles ustedes los medios para que coman.

Pérez, Juan Salvador; Raffalli, Susana; N°. 825, (Jun. 2020), pp.202-205

INSEGURIDAD ALIMENTARIA; ACCESO A LOS ALIMENTOS; HAMBRE; EMERGENCIA HUMANITARIA; COVID-19; GOBIERNO; DERECHO A LA ALIMENTACIÓN

38735

La Venezuela pospetrolera.

Oliveros, Luis; N°. 825, (Jun. 2020), pp.206-209

ECONOMÍA; PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO; PDVSA; POLÍTICA; GOBIERNO; INFLACIÓN

38736

Nuestra hiperinflación es endémica.

Centro Gumilla; N°. 825, (Jun. 2020), p.210

ECONOMÍA; RECESIÓN ECONÓMICA;

HIPERINFLACIÓN; INFLACIÓN; COMENTARIOS

38737

Los pueblos indígenas de Venezuela en tiempos de COVID-19.

Vitti Rodríguez, Minerva; N°. 825, (Jun. 2020), pp.211-213

COVID-19; SALUD; MORTALIDAD; EDUCACIÓN; ACCESO A LOS ALIMENTOS; PEMÓN; WARAO; WAYUU; DOSSIER

38738

Aimé Tillett, el tawala (hermano) de la medicina intercultural.

Vitti Rodríguez, Minerva; Tillett, Aimé; N°. 825, (Jun. 2020), pp.214-218

TILLET, AIMÉ; INVESTIGACIÓN; MEDICINA INTERCULTURAL; SALUD; ACCESO A LA SALUD; DERECHOS HUMANOS; COVID-19; ENFERMEDADES CONTAGIOSAS; PUEBLOS INDÍGENAS; ETNIAS; ENTREVISTAS; DOSSIER

38739

Blanca y los indígenas Pemón que volvieron a criar la tierra.

Vitti Rodríguez, Minerva; N°. 825, (Jun. 2020), pp.219-222

ESPIRITUALIDAD; RAMÍREZ, BLANCA; CUARENTENA; COVID-19; CULTURA; EDUCACIÓN; AGRICULTURA; SIEMBRA; DOSSIER

38740

El arzobispo, los padres jesuitas y la peste de 1918.

Rodríguez Souquet, Carlos; N°. 825, (Jun. 2020), p.223

EPIDEMIAS; GRIPE ESPAÑOLA; ENFERMEDADES CONTAGIOSAS; ARZOBISPOS; JESUITAS

38741

Tiempo para consolidar la misión.

Soto Parra, Eduardo; N°. 825, (Jun. 2020), pp.224-227

SOLIDARIDAD; RECONCILIACIÓN; COVID-19; EPIDEMIAS; SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS; PARTICIPACIÓN SOCIAL; AYUDA HUMANITARIA; AYUDA ALIMENTARIA

38742

Participación juvenil en busca de reposicionamiento en el barrio.

Rodríguez Maneiro, Robert; N°. 825, (Jun. 2020), pp.228-230

ASOCIACIÓN CIVIL HUELLAS; JÓVENES; LIDERAZGO; PARTICIPACIÓN SOCIAL; EDUCACIÓN; BARRIOS

38743

Adolfo Nicolás: un típico jesuita.

Guinand Ayala, Bernardo; N°. 825, (Jun. 2020), pp.231-232

NICOLÁS, ADOLFO; VISITAS DE JESUITAS; JESUITAS; COMUNIDADES

38744

Venezuela en clave de paz-imperfecta.

Alfaro Pareja, Francisco; N°. 825, (Jun. 2020), pp.233-234

POLÍTICA; CONVIVENCIA SOCIAL; PAZ; NEGOCIACIÓN; HISTORIA DE VENEZUELA; RESEÑA; LIBROS

38745

Represión sin cuarentena: respuestas (equivocadas) ante una pandemia.

Jiménez Sandoval, Carolina; N°. 825, (Jun. 2020), pp.235-237

COVID-19; CUARENTENA; EPIDEMIAS; DERECHOS HUMANOS; GOBIERNO; LIBERTAD DE EXPRESIÓN; MANIFESTACIONES; POLÍTICA

38746

El TSJ marca la política.

Centro Gumilla; N°. 825, (Jun. 2020), pp.238-240

PODER JUDICIAL; ELECCIONES; GOBIERNO; COVID-19; CUARENTENA; EPIDEMIAS; SALUD; ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD; VIDA NACIONAL

38747

Desafíos ante la emigración.

Centro Gumilla; N°. 826, (Jul. 2020), pp.242-243

EMIGRACIÓN; MIGRACIÓN; DEMOGRAFÍA;

MIGRACIÓN POR GÉNERO; POBLACIÓN; CONDICIONES ECONÓMICAS; EDITORIAL

38748

El beato microbiólogo.

Ávalos Gutiérrez, Ignacio; N°. 826, (Jul. 2020), pp.244-245

HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; ESPIRITUALIDAD; MEDICINA; MICROBIOLOGÍA; CONOCIMIENTO; IGLESIA VENEZOLANA

38749

La universidad venezolana no se rinde.

Aguilar P., Daniela Paola; N°. 826, (Jul. 2020), pp.246-248

EMERGENCIA HUMANITARIA; EDUCACIÓN SUPERIOR; ESTUDIANTES

38750

La salud agoniza en Venezuela.

Quiroz, Cristyn; N°. 826, (Jul. 2020), pp.249-251

MEDICINA; DERECHOS HUMANOS; DERECHO A LA SALUD; SALUD PÚBLICA; HOSPITALES; POLÍTICA SOCIAL; EMERGENCIA HUMANITARIA; CRISIS; COVID-19

38751

Un retorno tan forzado y traumático como la salida.

Bolívar, Ligia; N°. 826, (Jul. 2020), pp.252-253

MIGRACIÓN; MIGRACIÓN FORZADA; COVID-19; EMERGENCIA HUMANITARIA; DERECHOS HUMANOS; MOVILIDAD HUMANA; PROBLEMAS SOCIALES

38752

Producción y precios, aquí y allá.

Ortiz F., Eduardo J.; N°. 826, (Jul. 2020), pp.254-257

CRISIS ECONÓMICA; COVID-19; PRODUCCIÓN; CONDICIONES ECONÓMICAS; INFLACIÓN

38753

¿Trochas y bioterrorismo?

Centro Gumilla; N°. 826, (Jul. 2020), p.258

COVID-19; GOBIERNO; MIGRACIÓN; COMUNICADO; JESUITAS; VIOLENCIA; DERECHOS HUMANOS; COMENTARIOS

38754

Qué me está enseñando la cuarentena por la pandemia.

Trigo, Pedro; N°. 826, (Jul. 2020), pp.259-263

ESPIRITUALIDAD; RELACIÓN CON DIOS; SILENCIO; HUMANISMO; COVID-19; CUARENTENA; DICTADURA; JUSTICIA SOCIAL; GOBIERNO; SOLIDARIDAD SOCIAL; DOSSIER

38755

Una lectura espiritual de nuestra situación actual.

Rojas Guardia, Armando; N°. 826, (Jul. 2020), pp.264-267

ESPIRITUALIDAD; EVANGELIO; FILOSOFÍA; MISERICORDIA; PROBLEMAS SOCIALES; DOSSIER

38756

Alberto Vollmer: "Miramos como iguales".

Pérez, Juan Salvador; N°. 826, (Jul. 2020), pp.268-270

TRABAJO; EMPLEO; SOLIDARIDAD; POBREZA; EMPRESAS; EMPRESARIOS; ENTREVISTAS; VOLLMER, ALBERTO; DOSSIER

38757

Migración y devoción: José Gregorio Hernández como remesa histórica.

Infante, Alfredo; N°. 826, (Jul. 2020), p.271

HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; HISTORIA; DEVOCIÓN; SANTOS; MIGRACIÓN LATINOAMERICANA; MIGRACIÓN EUROPEA

38758

Mangos de alegría.

Silva, Luna Reina; N°. 826, (Jul. 2020), p.272

MUJERES; FRUTOS; ALIMENTOS

38759

San Alberto Hurtado: "traducir la fe en obras".

Guerrero, Anderson; N°. 826, (Jul. 2020), pp.273-275

ASISTENCIA HUMANITARIA; COVID-19; SOLIDARIDAD; IGLESIA; PROBLEMAS SOCIALES; CUARENTENA

38760

"El doctor Hernández es nuestro".

Porras Cardozo, Baltazar Enrique; N°. 826, (Jul. 2020), pp.276-278

HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; BEATIFICACIÓN; ESPERANZA; IGLESIA VENEZOLANA; SANTOS

38761

A la sombra de las luses.

Porras Cardozo, Cardenal Baltazar; N° 826, (Jul. 2020), pp.279-280

HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; BEATIFICACIÓN; FILOSOFÍA; CULTO; RELIGIÓN; CULTURA; IGLESIA VENEZOLANA; SANTOS

38762

José Gregorio Hernández: una fe que reconstruye.

Pérez-Perazzo, Albe; N° 826,

(Jul. 2020), pp.281-282

HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; FILOSOFÍA; ARTE; SANTOS

38763

"I can't breathe": una lucha vigente.

Jiménez Sandoval, Carolina; N° 826,

(Jul. 2020), pp.283-285

FLOYD, GEORGE; RACISMO; POLICÍAS; VIOLENCIA; DERECHOS HUMANOS; HOMICIDIO

38764

"Todos en Venezuela somos pobres".

Centro Gumilla; N° 826, (Jul. 2020), pp.286-288

POBREZA; PROBLEMAS SOCIALES; CRISIS ECONÓMICA; COVID-19; CUARENTENA; GOBIERNO; ELECCIONES; EMERGENCIA HUMANITARIA; VIDA NACIONAL

38766

Cultivar la democracia.

Centro Gumilla; N° 827, (Ago. 2020), pp.290-291

EDITORIAL; DEMOCRACIA; GOBIERNO; POLÍTICA; PARTIDOS POLÍTICOS

38767

El ímpetu del liderazgo estudiantil.

Aguilar P., Daniela Paola; N° 827,

(Ago. 2020), pp.292-294

JUVENTUD; UNIVERSIDADES; ESTUDIANTES; REDES; AUTONOMÍA UNIVERSITARIA; REPRESENTACIÓN ESTUDIANTIL

38768

Víctimas de la alta letalidad policial.

Alvarado, Marino; N° 827, (Ago. 2020), pp.295-297

DERECHOS HUMANOS; HOMICIDIOS; VÍCTIMAS; POLÍTICA DE ESTADO; SEGURIDAD DE ESTADO; DERECHO A LA VIDA; POLICÍA

38769

En respeto a la libertad sindical.

Patino, Carlos; N° 827, (Ago. 2020), pp.298-300

DESEMPLEO; COVID-19; PODER ADQUISITIVO; TRABAJADORES; LIBERTAD SINDICAL; MUJERES; HOMBRES; CONVENIOS COLECTIVOS; CONTRATACIÓN COLECTIVA

38770

Rechazo a la minería ilegal y al arco minero.

Representantes de las Academias Nacionales;

N° 827, (Ago. 2020), pp.301-302

PUEBLOS INDÍGENAS; MARCO JURÍDICO; DERECHOS HUMANOS; VIOLENCIA

38771

Asdrúbal Baptista o el espíritu del mundo.

Dávila, Luis Ricardo; N° 827, (Ago. 2020), pp.303-305

BAPTISTA, ASDRÚBAL; DOCENTES; AUTORES; ECONOMÍA; ECONOMÍA POLÍTICA

38772

"No nos llamen héroes".

Centro Gumilla; N° 827, (Ago. 2020), p.306

GOBIERNO; COVID-19; CRISIS HUMANITARIA; HOSPITALES; MUERTE; PERSONAL DE SALUD; COMENTARIOS

38773

Renacer desde la solidaridad.

Melo, Betzabet; N° 827, (Ago. 2020), pp.307-316

SOLIDARIDAD SOCIAL; PARTICIPACIÓN CIUDADANA; CONDICIONES ECONÓMICAS; CONDICIONES SOCIALES; IGLESIA; COVID-19; CULTURA DEL ENCUESTO; ORGANIZACIONES SOCIALES; DOSSIER

38774

"Un llamado por el respeto a la dignidad de todos los venezolanos".

Red de Acción Social de la Iglesia; N° 827,

(Ago. 2020), pp.317-318

CONDICIONES SOCIALES; CONDICIONES ECONÓMICAS; COVID-19; IGLESIA; RED DE ACCIÓN SOCIAL; SOLIDARIDAD SOCIAL; COMPAÑÍA DE JESÚS; DOSSIER

38775

La herencia que nos llevó a la devastación.

Cañizález, Andrés; N° 827, (Ago. 2020), p.319

CHAVEZ FRÍAS HUGO RAFAEL; MADURO, NICOLÁS; ECONOMÍA; PRODUCTIVIDAD; GOBIERNO

38776

Una propuesta local para el logro de la misión.

Hernández, Adle; N° 827, (Ago. 2020), pp.320-323

RED EDUCATIVA SAN ALBERTO HURTADO; FE Y ALEGRÍA; VIOLENCIA; JÓVENES; PARTICIPACIÓN SOCIAL; CONDICIONES SOCIALES; COVID-19; SOLIDARIDAD; REDES

38777

Un llamado a la acción.

Pérez, Juan Salvador; N° 827,

(Ago. 2020), pp.324-325

CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA; POLÍTICA; ELECCIONES; CRISIS POLÍTICA; CRISIS ECONÓMICA; CRISIS SOCIAL; COMUNICADO; ABSTENCIÓN; IGLESIA

38778

Más allá del todo o nada.

Luciani, Rafael; N° 827, (Ago. 2020), pp.326-327

IGLESIA; ELECCIONES; CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA; ABSTENCIÓN; COMUNICADO

38779

Conversando con Mandela.

Pernalet, Luisa Cecilia; N° 827,

(Ago. 2020), pp.328-329

MANDELA, NELSON; POLÍTICA; CULTURA; PENSAMIENTO POLÍTICO

38780

Ringo, un Beatle de 80 años.

Grisanti, Luis Xavier; N° 827, (Ago. 2020), p.330

BEATLES; STARR, RINGO; CULTURA; MÚSICOS; MÚSICA; REVOLUCIÓN CULTURAL

38781

"Se buscan líderes".

Jiménez Sandoval, Carolina; N° 827, (Ago. 2020),

pp.331-333

MUJERES; COVID-19; ECONOMÍA; PANDEMIA; GLOBALIZACIÓN; COOPERACIÓN INTERNACIONAL; LIDERAZGO CIUDADANO

38782

Entre pandemia y elecciones.

Centro Gumilla; N° 827, (Ago. 2020), pp.334-336

COVID-19; POLÍTICA; GOBIERNO; PARTIDOS ELECTORALES; DIRECTV; CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA; CONSEJO NACIONAL ELECTORAL; AUTORIDADES; VIDA NACIONAL

38815

El país se queda sin energía.

Centro Gumilla; N° 828, (Sep-Oct 2020), pp.338-339

ENERGÍA ELÉCTRICA; GASOLINA; SANCIONES; GAS; GOBIERNO; OPOSICIÓN; MARCO CONSTITUCIONAL; EDITORIAL

38816

¿Nuevo sistema electoral?

Lander, Luis E.; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.340-343

ELECCIONES; SISTEMA ELECTORAL; GOBIERNO; VOTACIÓN; INDÍGENAS; REPRESENTACIÓN INDÍGENA

38817

Por un enjambre democrático.

Uzcátegui, Rafael; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.344-345

DEMOCRACIA; ELECCIONES PARLAMENTARIAS; GOBIERNO; LIDERAZGO POLÍTICO

38818

El devenir del mercado petrolero.

Quiroz Serrano, Rafael; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.346-349

PETRÓLEO; COMERCIO; COMBUSTIBLES; COVID-19; PRECIOS; PRODUCCIÓN; GLOBALIZACIÓN; NEOLIBERALISMO; ORGANIZACIÓN DE PAÍSES EXPORTADORES DE PETRÓLEO

38819

La viabilidad económica de la transición política.

Álvarez R., Víctor. N° 828, (Sep-Oct. 2020), p.350

ECONOMÍA POLÍTICA; CRISIS ECONÓMICA; CRISIS POLÍTICA; CRISIS SOCIAL; MERCADO PETROLERO; GOBIERNO; COVID-19; PROBLEMAS SOCIALES

38820

"El cero mata cero", dos años más tarde...

Cabeza Morales, Rodrigo; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.351-353

RECESIÓN ECONÓMICA; DÉFICIT FISCAL; PETRÓLEO; GOBIERNO; INFLACIÓN; ESCASEZ; INVERSIONES EXTRANJERAS; PETRO; POLÍTICA

38821

"Crónica de una tragedia anunciada".

Centro Gumilla; N° 828, (Sep-Oct. 2020), p.354

DESASTRES NATURALES; RÍO EL LIMÓN; INUNDACIONES; GOBIERNO; COMENTARIOS

38822

Armando Rojas Guardia: en cuerpo y alma. Paisaje sin Armando.

Kariakin, Kira; N° 828, (Sep-Oct. 2020), pp.356-357

ROJAS GUARDIA, ARMANDO; TESTIMONIO; ESPIRITUALIDAD; POESÍA; POETA VENEZOLANO; LITERATURA; DOSSIER

38823

Armando Rojas Guardia: en cuerpo y alma. El acorde de una fe anónima.

Murga, Ignacio; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.358-361

ROJAS GUARDIA, ARMANDO; EXPERIENCIA RELIGIOSA; ESPIRITUALIDAD; POESÍA; POETA VENEZOLANO; LITERATURA; DOSSIER

38824

Armando Rojas Guardia: en cuerpo y alma. Pan en el desierto.

Hurtado, Ana María; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.361-363

ROJAS GUARDIA, ARMANDO; CARTAS; ESPIRITUALIDAD; POESÍA; POETA VENEZOLANO; LITERATURA; DOSSIER

38825

Armando Rojas Guardia: en cuerpo y alma. Los años perdidos (1975-1985).

Vidaurre, Edgar; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.364-366

ROJAS GUARDIA, ARMANDO; TESTIMONIO; POSTMODERNISMO; FE; OBRAS; POESÍA; POETA VENEZOLANO; LITERATURA; CARTAS; ESPIRITUALIDAD; DOSSIER

38826

La unidad que estaba por construir.

Cañizález, Andrés; N° 828, (Sep-Oct. 2020), p.367

ELECCIONES; PODER POLÍTICO; GOBIERNO; OPOSICIÓN

38827

25 años de Acción Solidaria.

Reyna, Feliciano; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.368-370

ACCIÓN SOLIDARIA; SOLIDARIDAD SOCIAL; MEDICAMENTOS; SIDA; TRATAMIENTO MÉDICO; DERECHO A LA SALUD

38828

Venezuela camina con J.G.H.

Infante, Alfredo; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.371-372

HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; SANTOS; BIOGRAFÍAS; FE

38829

Pedro Casaldáliga: la caminada del obispo del pueblo.

Medina, Alexander; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.373-374

CASALDÁLIGA, PEDRO; VIDA RELIGIOSA; INDÍGENAS; MISIONERO; FE

38830

Quino: un legado inmortal.

Jiménez Sandoval, Carolina; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), p.375

LAVADO, JOAQUÍN SALVADOR; QUINO; MAFALDA; INTELECTUALES; CÓMICS; CULTURA

38831

En Venezuela ocurren crímenes internacionales.

Lusverti, Carlos; N° 828,

(Sep-Oct. 2020), pp.376-377

GOBIERNO; POLÍTICA; VÍCTIMAS; VIOLENCIA; REPRESIÓN POLÍTICA; DERECHOS HUMANOS; VIOLENCIA; LESA HUMANIDAD; DENUNCIA; PROTESTAS

38832

Colombia: preocupante movimiento pendular.
Contreras, Javier; N°. 828,
(Sep-Oct. 2020), pp.378-381
POLÍTICA; DERECHOS HUMANOS; VIOLENCIA;
GOBIERNO; TRATADOS DE PAZ; POLARIZACIÓN;
CONFLICTOS ARMADOS; MANIFESTACIONES;
FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE
COLOMBIA

38833

Médicos al frente.
Centro Gumilla; N°. 828,
(Sep-Oct. 2020), pp.382-384
COVID-19; MÉDICOS; GOBIERNO; SERVICIOS
PÚBLICOS; EDUCACIÓN; MANIFESTACIONES;
ELECCIONES; VIDA NACIONAL

38834

Ley antibloqueo: el Estado depredador y el pueblo como excusa.
Centro Gumilla; N°. 829,
(Sep-Oct. 2020), pp.386-387
SANCIONES; GOBIERNO; EMERGENCIA
HUMANITARIA; PROBLEMAS SOCIALES;
LEGISLACIÓN; ASAMBLEA NACIONAL
CONSTITUYENTE; EDITORIAL

38836

Ley antibloqueo: una revisión necesaria.
González Valenzuela, Alejandro; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.388-390
SANCIONES; GOBIERNO; ASAMBLEA NACIONAL
CONSTITUYENTE; PODER PÚBLICO; ESTADO DE
EXCEPCIÓN; MARCO JURÍDICO

38837

Protestar es un derecho.
Ponce, Marco Antonio; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.391-393
PROTESTAS; CONFLICTOS SOCIALES; PROBLEMAS
SOCIALES; CRISIS SOCIAL; CALIDAD DE VIDA;
SERVICIOS BÁSICOS; DERECHOS HUMANOS

38838

Implosión y fractura del sistema educativo venezolano.
Carvajal, Leonardo; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.394-396
EDUCACIÓN A DISTANCIA; INTERNET EN
EDUCACIÓN; CALIDAD DE LA EDUCACIÓN; BRECHA
DIGITAL; ACCESO A INTERNET; ESTUDIANTES;
DOCENTES

38839

Una utopía por la que luchar.
Velázquez, Isaac Daniel; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.397-399
ESTUDIANTES; DOCENTES; COMUNICACIÓN;
LENGUAJE; VALORES; JÓVENES

38840

El socialismo del siglo XXI es aplastado por el capitalismo de clientela.
Vera, Leonardo; N°. 829, (Nov. 2020), pp.400-401
PODER POLÍTICO; GOBIERNO; CAPITALISMO;
SANCIONES; LEGISLACIÓN; INVERSIONES
PETROLERAS; MINERÍA

38841

CEV: elecciones fraudulentas agravarían la situación del país.
Centro Gumilla; N°. 829, (Nov. 2020), p.402
POLÍTICA; ELECCIONES; GOBIERNO; OPOSICIÓN;
ABSTENCIÓN; COMENTARIOS

38842

El ser humano: individuo, sujeto, persona.
Trigo, Pedro; N°. 829, (Nov. 2020), pp.403-414
INDIVIDUO; SUJETO; PERSONA; RELACIONES
HUMANAS; RELACIONES PERSONALIZADORAS;
CRISTIANISMO; FRATERNIDAD; JESÚS DE NAZARET;
DOSSIER

38843

La vuelta de los resentimientos.
Aguirre, Jesús María; N°. 829, (Nov. 2020), p.415
CULTURA; RESENTIMIENTO; HISTORIA

38844

SIC ante la Revolución del 18 de octubre.
Pérez, Juan Salvador; N°. 829, (Nov. 2020), p.416
GOLPE DE ESTADO; PARTICIPACIÓN POLÍTICA;
DEMOCRACIA; ELECCIONES

38845

Noviembre 2006: lo que estaba en juego.
Cañizález, Andrés; N°. 829, (Nov. 2020), p.417
ELECCIONES; REELECCIÓN; DISCURSO POLÍTICO;
CHAVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL

38846

Red de apoyo a los trabajadores de la salud: sociedad civil unida.

Astor, Claudia; N°. 829, (Nov. 2020), pp.418-420
EMERGENCIA HUMANITARIA; COVID-19; PERSONAL
DE SALUD; REDES; SOLIDARIDAD; SOCIEDAD CIVIL;
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES; RED DE
APOYO A LOS TRABAJADORES DE LA SALUD

38847

El drama de la ausencia de proyecto.

Pérez, Juan Salvador; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.421-423
CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA; POLÍTICA;
GOBIERNO; OPOSICIÓN; CONDICIONES DE VIDA;
ESCASEZ; COVID-19; SERVICIOS PÚBLICOS;
ELECCIONES; LEGISLACIÓN

38848

Protesta pacífica y expresión de fe.
Guerrero, Anderson; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.424-425
SERVICIOS PÚBLICOS; AGUA POTABLE; SALUD;
COVID-19; HERNÁNDEZ, JOSÉ GREGORIO; FE

38849

16° Festival de Cine de Venezuela.
Duarte, Rafael; N°. 829, (Nov. 2020), p.426
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
DOCUMENTAL; PELÍCULAS; ESCUELAS; PREMIOS

38850

Saldando las deudas de la justicia.
Valencia, Astrid; Jiménez, Carolina; N°. 829,
(Nov. 2020), pp.427-429
DERECHOS HUMANOS; VIOLENCIA; JESUITAS;
ACUERDOS DE PAZ; GUERRA CIVIL; VÍCTIMAS;
GOBIERNO; POLÍTICA

38851

Hay más persecuciones que servicios públicos.
Centro Gumilla; N°. 829, (Nov. 2020), pp.430-432
LÓPEZ, LEOPOLDO; GOBIERNO; PERSECUCIÓN
POLÍTICA; REPRESIÓN POLÍTICA; SISTEMA
ELÉCTRICO; GAS; GASOLINA; SERVICIOS
PÚBLICOS; ELECCIONES; CAMPAÑAS
ELECTORALES; VIDA NACIONAL

36792

La esperanza es audaz.
Centro Gumilla; N°. 830, (Dic. 2020), pp.434-435
ESPERANZA; PANDEMIA; CRISIS; PROBLEMAS
SOCIALES; EDITORIAL

38852

El daño antropológico en el venezolano.
Trigo, Pedro; N°. 830, (Dic. 2020), pp.436-439
ANTROPOLOGÍA; GOBIERNO; POLÍTICA;
DEMOCRACIA; POPULISMO; POLARIZACIÓN;
CORRUPCIÓN

38853

Alfredo Infante: "Tanto el gobierno como la oposición van hacia la inconstitucionalidad".
Prieto, Hugo; N°. 830, (Dic. 2020), pp.440-442
OPOSICIÓN; GOBIERNO, ASAMBLEA NACIONAL,
ELECCIONES; PARTIDOS POLÍTICOS;
POLARIZACIÓN; ENTREVISTAS; CHÁVEZ FRÍAS,
HUGO RAFAEL

38854

Venezuela: el país que se resiste a morir.
Melo, Betzhabet; Escandell Marcano, Héctor; N°. 830,
(Dic. 2020), pp.443-445
POLÍTICA; CONDICIONES DE VIDA; SERVICIOS
PÚBLICOS; POBREZA; EMERGENCIA HUMANITARIA;
GOBIERNO; ECONOMÍA; ELECCIONES; VIOLENCIA;
DERECHOS HUMANOS

38855

El impacto de la suspensión de los swaps de diésel en Venezuela.

Alvarado, Antero J.; N°. 830, (Dic. 2020), pp.446-449
SANCIONES; PETRÓLEO; PRODUCTIVIDAD;
COMERCIO; COMBUSTIBLES PARA MOTORES;
POLÍTICA; IMPORTACIÓN; SERVICIOS PÚBLICOS

38856

El Papa y la deformación engañosa de las fake news.
Centro Gumilla; N°. 830, (Dic. 2020), p.450
HOMOSEXUALES; ENCÍCLICAS; FRATELLI TUTTI;
PAPA; FRANCISCO; UNIONES CIVILES;
INFORMACIONES FALSAS; COMENTARIOS

38857

Violencia institucional en Venezuela.
Alvarado, Marino; Infante, Alfredo; N°. 830,
(Dic. 2020), pp.451-458
DERECHOS HUMANOS; VIOLENCIA POLICIAL;
VÍCTIMAS; EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES; DOSSIER

38858

Militarización de la seguridad ciudadana.
Zapata Chacón, Manuel José; N°. 830,
(Dic. 2020), pp.459-462
POLÍTICA; GOBIERNO; VIOLENCIA INSTITUCIONAL;
DERECHOS HUMANOS; EJECUCIONES
EXTRAJUDICIALES; VIOLENCIA POLICIAL; POLÍTICA
MILITAR; SEGURIDAD DE ESTADO; VÍCTIMAS;
ENTREVISTAS; ÁVILA, KEYMER; DOSSIER

38859

El líder carismático, poder y debilidad en el chavismo.
Cañizález, Andrés; N°. 830, (Dic. 2020), p.463
CHÁVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL; POLÍTICA Y
GOBIERNO; LIDERAZGO POLÍTICO; IDEOLOGÍA
POLÍTICA; CHAVISMO

38860

Momentos: #Retolmpraonta42K.
Guinand Ayala, Bernardo; N°. 830,
(Dic. 2020), pp.464-465
DEPORTE; FUNDACIÓN IMPRONTA; BARRIOS;
CULTURA

38864

Oscasi: la concreción de amar y servir.
Suzzarini Santibáñez, Trilce; N°. 830,
(Dic. 2020), pp.466-467
EDUCACIÓN A DISTANCIA; ORGANIZACIONES
SOCIALES; COLEGIO SAN IGNACIO; PANDEMIA;
COVID-19; ALIMENTACIÓN; SALUD; SOLIDARIDAD
SOCIAL; OSCASI

38865

Cardenal Porras: creatividad y coraje para la búsqueda del bien común.

Pérez, Juan Salvador; N°. 830,
(Dic. 2020), pp.468-471
IGLESIA VENEZOLANA; PROBLEMAS SOCIALES;
LAICOS; CIUDADANÍA; BIEN COMÚN; PAPA;
FRANCISCO; ENCÍCLICAS; FRATELLI TUTTI; PORRAS
CARDOZO, BALTAZAR ENRIQUE; ENTREVISTAS

38892

La mejor política.
Reyna, Marisabel; N°. 830, (Dic. 2020), pp.472-473
ENCÍCLICAS; FRATELLI TUTTI; FRATERNIDAD; BIEN
COMÚN; SOLIDARIDAD; TEOLOGÍA POLÍTICA

38893

La poesía entre las ruinas.
Rivera, Nelson. N°. 830, (Dic. 2020), p.474
POESÍA; CULTURA; LECTURA; POLÍTICA

38894

Bolivia: la democracia más allá de las urnas.
San Martín, Pamela. N°. 830, (Dic. 2020), pp.475-476
POLÍTICA; GOBIERNO; CRISIS POLÍTICA; CRISIS
SOCIAL; ELECCIONES; DEMOCRACIA

38895

J. Biden: una mirada hacia el sur
Urbaneja, Indira. N°. 830, (Dic. 2020), pp.477-478
POLÍTICA; ELECCIONES; BIDEN, JOE; POLÍTICA
EXTERIOR; MIGRACIÓN; RELACIONES BILATERALES

38891

Llegó el momento de unimos.
Centro Gumilla; N°. 830, (Dic. 2020), pp.479-480
COVID-19; EMERGENCIA HUMANITARIA; GOBIERNO;
POLÍTICA; ELECCIONES PARLAMENTARIAS;
CONSULTA POPULAR; OPOSICIÓN; VIDA NACIONAL

Nuestra más reciente
publicación de la colección:

**TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA**

En la actualidad,
los jóvenes son
los principales
protagonistas de
la transformación
antropológica que
se viene generando
a través de la cultura
digital propia de
nuestro tiempo y que
abre la humanidad
a una nueva época
histórica”.

*Arturo Sosa, s.j.
Superior General de los Jesuitas*

978|980|250|085|7

**¿Y LA
JUVENTUD
HOY?**

juventud
trashumante
y nomadismo
cultural en
Venezuela

Jesús María
Aguirre



INSTITUTO
LETRAVIVA



Fundación Centro
GUMILLA

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA

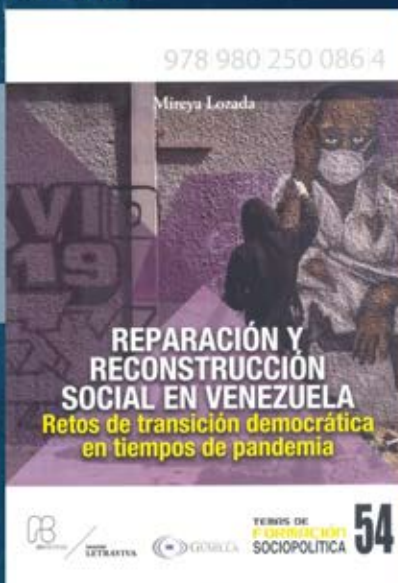
53

¿Es posible la reconstrucción social en Venezuela?

Nuestra más reciente publicación de la colección:

TEMAS DE
FORMACIÓN
SOCIOPOLÍTICA **54**

Autora:
Mireya Lozada



Desde una perspectiva psicosocial, este texto ofrece algunas claves para favorecer la reparación social en la transición política. Atender el daño y apoyar a las víctimas en su lucha contra la impunidad, contribuirá a la reconstrucción del país, favoreciendo una cultura de paz inclusiva y sustentable.

¡Disponible ya!

Comunícate al 0212 - 564.98.03 y 564.58.71



www.gumilla.org



CGumilla



@CentroGumilla